

Docentes de Educación Física

Ciclos de vida e identidad profesional

Jesús Enrique Mungarro Matus



Qartuppi®



Esta obra se edita bajo una Licencia Creative Commons
Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional.

Docentes de Educación Física

Ciclos de vida e identidad profesional

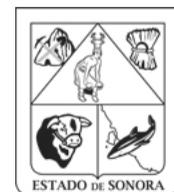
Jesús Enrique Mungarro Matus



Qartuppi®



CRESON
Centro Regional de Formación
Profesional Docente de Sonora



GOBIERNO
DE **SONORA**
SECRETARÍA DE
**EDUCACIÓN
Y CULTURA**

Esta obra se desarrolló con financiamiento
del Centro Regional de Formación Profesional Docente de Sonora
a través del Programa FONE-2021 para las Escuelas Normales de la entidad.

Docentes de Educación Física
Ciclos de vida e identidad profesional

1era. edición, marzo 2022

ISBN 978-607-8694-XXX

DOI 10.29410/QTP.22.02

D.R. © 2021. Qartuppi, S. de R.L. de C.V.
Villa Turca 17, Villas del Mediterráneo
Hermosillo, Son. 83220 México
<https://qartuppi.com>

Edición: Qartuppi, S. de R.L. de C.V.
Diseño editorial: Catalina Guiffo Cardona

El dictamen técnico y de contenido de esta obra fue realizado conforme a los criterios académicos vigentes por los siguientes pares académicos:

Dr. José Ángel Vera Noriega, profesor investigador del Centro en Alimentación y Desarrollo A.C. (SNI, nivel II)

Dr. Omar Iván Gavotto Nogales, profesor investigador del Departamento de Ciencias del Deporte y de la Actividad Física de la Universidad de Sonora. (SNI, nivel I)

Dra. Graciela Hoyos Ruíz, profesora investigadora y jefa del Departamento de Ciencias del Deporte y de la Actividad Física de la Universidad de Sonora

Dr. Arturo Guerrero Soto, jefe de Sector de Educación Física. Secretaría de Educación de Baja California

Tabla de contenido

Introducción	8
Capítulo 1. Consideraciones generales sobre los profesores	11
1.1. La formación de profesores	12
1.2. Origen y evolución del profesor de educación física en México	13
1.3. Objetivo general	15
1.4. Abordaje metodológico	16
Capítulo 2. Una visita teórica a los ciclos de vida humanos y profesionales	20
2.1. El estudio sobre los ciclos de vida	21
2.2. Las ocho etapas del desarrollo de Erick Erikson	22
2.3. Teorías sobre los ciclos de vida docente de Huberman	25
2.4. Identidad profesional	29
2.5. El desarrollo de la identidad profesional docente	29
2.6. Revisión de la literatura sobre historias de vida de educadores físicos	31
Capítulo 3. Los relatos de vida	33
3.1. Profesor Marcelo Adolfo Save Monge	34
3.2. Profesor Marcelo Cruz García Alvarado	37
3.3. Profesor Abelardo Moreno Egurrola	43
3.4. Profesor Juan Manuel Campos Pérez	50
3.5. Profesora Romelia González Martínez	57
3.6. Profesor Herminio Ortiz Montes	62
3.7. Profesor Samuel Schmull Koirif Martínez	70
3.8. Profesor Agustín Juárez García	79
3.9. Profesora Lourdes Peralta Téllez	85
3.10. Profesora Cruz de Lourdes Jiménez Jiménez	92
3.11. Profesora Rebeca Margarita González Martínez	98

Capítulo 4. La interacción entre ciclos profesionales, vidas personales e identidad profesional	109
4.1. Los incidentes críticos y agentes que incidieron en la elección de la carrera	110
4.2. Los patrones comunes en la edificación de la identidad profesional	111
4.3. Etapas en la vida laboral de los docentes de educación física	115
4.4. Principales incidentes críticos	119
Capítulo 5. Comentarios finales	122
Referencias	125
Acerca del autor	129

Introducción

¿Por qué escribir sobre las etapas de vida y la identidad de los profesores de educación física? En las siguientes líneas intentaré describir cómo nació el interés en el tema. El proceso de reflexión sobre el desarrollo del ser humano rondaba en mi cabeza desde que cursé los estudios de maestría, hace más de veinte años. Desde entonces, comencé a indagar sobre los cambios biológicos, psicológicos y sociales que experimentan los profesores al llegar a la tercera edad; un tema que atrapó mi interés. Después de ese tiempo, he sido un espectador-participante de los cambios operados en cada etapa de la vida en otros colegas y en mi persona.

En este caso, trasladé la experiencia previa (sobre las etapas vitales) al campo donde me he desempeñado de manera profesional: la educación física. Acceder a las vidas de otras personas no ha resultado una tarea fácil, se requiere de un proceso investigativo sistemático; pero, sobre todo, se requiere de mucha paciencia. Para obtener datos sobre los profesores jubilados, primero diseñé algunos dispositivos de observación; y para recabar datos, entrené a varios estudiantes de posgrado para su aplicación. Después, ubicamos de manera intencionada a los profesores de educación física con las características idóneas para el estudio. Finalmente, aplicamos los dispositivos planeados (entrevistas) y procesamos los datos.

Posteriormente, contrasté dichos datos con los aportes de algunas teorías sobre las etapas vitales del ser humano e investigaciones asociadas al desarrollo de la identidad profesional docente. De manera paralela, redacté algunos apartados que de manera inicial no me convencieron. Pausé el proceso de escritura y en algún momento desvié la atención hacia otros proyectos que surgieron de manera circunstancial; algunos en la esfera laboral, otros familiares y, otros más, por curiosidad investigativa.



Meses después, en febrero del 2020 retomé el manuscrito; sin embargo, la aparición de la pandemia por la COVID-19 se convirtió en un obstáculo momentáneo para la segunda ronda de entrevistas. Afortunadamente, las redes sociales y algunas aplicaciones como *WhatsApp* me permitieron recuperar datos importantes de los participantes. Durante ese periodo de distanciamiento obligado, también experimenté algunas crisis, mismas que llevaron a replantear parte de mi vida y también de este libro.

Finalmente, decidí que era momento de concluir. Regresé a los objetivos iniciales y terminé el libro. Imaginar que el documento estaría bajo el escrutinio de otros, quienes lo analizarían desde perspectivas diversas, también generó incertidumbre y crisis. Sin embargo, para eso se escribe, para que emerja el diálogo entre escritor y lectores, esperando que surja la crítica y mejoren los procesos investigativos.

Utilizar el método biográfico narrativo para recuperar las historias de los participantes, se convirtió en un ejercicio catártico, en muchos momentos de exploración personal. Movilizó mis creencias y me condujo en un viaje anticipado hacia los futuros posibles —visualizados en vivencias ajenas—. A medida que recuperaba fragmentos de vidas personales y profesionales, analizaba mis propios fragmentos. Me identifiqué con algunas vivencias comunes e intenté comprender las circunstancias de los demás. La siguiente tarea fue realmente artesanal. Reuní cada uno de los retazos recabados y comencé a tejer las historias para darles sentido lógico, para culminar después en un lienzo de vidas, donde se entretejen patrones de comportamiento entre los participantes.

El texto se encuentra estructurado en cinco capítulos. En ellos se pretende dilucidar cada una de las fases del proceso investigativo desarrollado.

En el capítulo 1 se aborda el planteamiento del problema, los aspectos generales del trabajo de investigación y se describe el marco metodológico utilizado para la realización de la investigación. Se plantea el método, técnicas, instrumentos y dispositivos para la obtención y procesamiento de la información. En el capítulo 2 se presenta una breve revisión de literatura, se analizan los estudios asociados al objeto de estudio. Se abordan los ciclos de vida a partir de los planteamientos de Erikson (1985) y se comparan con los ciclos profesionales planteados por Huberman (1998), Torres (2005) y otros autores. Se argumenta la importancia que tienen los incidentes críticos o transiciones en la vida de los profesionales de la educación física en los procesos decisionales y en la construcción de la identidad profesional.



En el capítulo 3 se presentan once relatos de profesores de educación física, recabados a través de entrevistas aplicadas durante más de cuatro años de trabajo.

En el capítulo 4 se incorporan algunas categorías de análisis que emergieron a partir de los relatos. Se ubicaron algunas constantes relacionadas a eventos que llevaron a los participantes a definir su profesión y reforzar su identidad docente; o bien, circunstancias que les obligaron a cambiar temporal o totalmente de carrera. Se aproximan algunas conclusiones de las posibles razones que tuvieron los participantes para haber elegido su carrera, así como el encanto o desencanto que experimentan al final del ciclo laboral.

Finalmente, en el capítulo 5, recupero algunos elementos que consideré relevantes para continuar reflexionando sobre la temática. Debo mencionar que en este tema considero una osadía plantear conclusiones, simplemente me aproximo a algunas reflexiones.

El principal valor del trabajo radica en la sencillez de las narraciones, mismas que cobran vida al ser contadas en la voz de los profesores. Se espera que los resultados de este proceso tengan utilidad práctica en la formación inicial de docentes de educación física, quienes encontrarán respuesta a sus interrogantes a través de las vivencias de quienes les antecieron en el ejercicio de la profesión.

Agradezco la valiosa colaboración del equipo de trabajo conformado por estudiantes de la Maestría en Innovación para la Calidad de la Educación Física de la ENEF-Sonora. Extiendo mi reconocimiento al comité revisor, sus aportaciones contribuyeron a mejorar el texto. Ratifico mi gratitud a las autoridades del Centro Regional de Formación Profesional Docente de Sonora (CRESON) por la oportuna gestión de recursos para la publicación de la obra.

Jesús Enrique Mungarro Matus



Capítulo 1

Consideraciones generales sobre los profesores

Capítulo 1

Consideraciones generales sobre los profesores

Antes de profundizar en la naturaleza y aspectos que subyacen a este tema, intentaré definir al actor principal de este trabajo: el profesor. De acuerdo con la Real Academia Española (RAE, 2019), se denomina de esta forma a la persona que se dedica de manera profesional a la enseñanza. Las funciones que desarrolla son diversas. Entre ellas, se destaca la posibilidad de apoyar o facilitar a través de diversos medios el aprendizaje de sus alumnos con el objetivo de que se apropien del objeto de conocimiento. En América Latina y el Caribe, los términos para referirse a este agente educativo pueden ser profesor, docente, maestro o enseñante.

Los sujetos dedicados a la tarea de la enseñanza en cualquiera de los tipos y niveles educativos se aglutinan en la profesión docente. De acuerdo con Abbott (1988), las profesiones se distinguen entre sí por las particularidades de su campo de acción o de trabajo; asimismo, por la posibilidad de catalogar los problemas derivados de la práctica, reflexionar sobre ellos y los saberes. En estricto sentido, las profesiones deben poseer una base de conocimientos propios y los mecanismos de actuación prácticos que la hacen única ante la opinión de los demás. La profesión docente es así. Conjuga los saberes de distintas áreas del conocimiento (filosofía, psicología, pedagogía, historia, etc.), para realizar procesos de intervención educativa de manera organizada con el propósito principal de favorecer los aprendizajes de los estudiantes.

1.1. La formación de profesores

A nivel internacional, la preparación profesional de los profesores se lleva a cabo en centros especializados en formación docente. En algunos países de habla anglosajona, los estudios de docencia se realizan una vez que se ha concluido la formación universitaria y se consideran estudios de posgrado, como es el caso de Finlandia, Suecia y Francia. En otros sistemas educativos se realizan ciclos de tres años de licenciatura y dos años más de especialización en docencia, como se reporta en Inglaterra y Alemania.



Estos esquemas de alta especialización se relacionan con el desarrollo de capacidades disciplinares y pedagógicas para trabajar con niños, niñas y jóvenes. En algunos sistemas educativos de América Latina, los estudios de formación docente se realizan en institutos pedagógicos y se desarrollan una vez que se ha concluido el bachillerato (Argentina, Chile, Brasil). En el caso de México, desde hace más de cien años, los profesores se forman en las escuelas normales públicas. Estas instituciones, desde 1983, ofrecen estudios de licenciatura y en algunos casos de posgrado.

A partir de la publicación de la Ley General de Educación Superior (2021), las escuelas normales fueron integradas al subsistema de educación superior, compartiendo sus funciones con las universidades e institutos tecnológicos, con la diferencia de que los estudios impartidos en cada una de las 265 normales públicas que existen en el país, tienen un alto contenido pedagógico centrado en la atención de los niños, niñas y jóvenes de educación básica.

1.2. Origen y evolución del profesor de educación física en México

La incursión en las primeras expresiones prácticas de ejercicio físico y deportes se presentaron durante las últimas décadas del siglo XIX. En dicha época, los inversionistas extranjeros, las familias de élite y el círculo político más cercano al presidente Porfirio Díaz, se interesaron por emular gestos culturales que se extendían de manera acelerada en Europa. Entre ellos, destaca el estilo de vida vigorosa y activa que estaba de moda en el viejo continente. Durante ese periodo histórico, se crearon sendos clubes deportivos para la práctica de algunos deportes como la gimnasia, el rugby, el frontón, el tenis, el boxeo, la esgrima, la equitación, entre otros (Beezley, 1987).

Otro elemento que influyó para el desarrollo de la cultura física en la sociedad porfiriana fue la participación del ejército en la vida pública. En aquella época se encontraba en boga entre los militares un esquema de entrenamiento para el desarrollo de las capacidades corporales, la disciplina y el carácter. Elementos que de manera conjunta eran necesarios para la defensa de la patria. Todo ello, se encontraba condensado en la “cartilla de ejercicios militares”, utilizada en los cuarteles y guarniciones de la época, documento que fue adoptado en un sinnúmero de escuelas de instrucción pública (Secretaría de Guerra y Marina, 1901).

Ignacio Ramírez, ministro de Justicia e Instrucción Pública en 1861, fue el principal impulsor de los planes de estudio que contemplaban el ejercicio



físico y la gimnasia escolar en el currículo de las escuelas mexicanas. Así también, promovió que en las escuelas normales de varones se incluyeran clases de natación y armas. Además, por primera ocasión aparece un programa de ejercicios gimnásticos en las normales para señoritas (Meneses, 1998).

El profesor de educación física, como agente educativo, tiene sus orígenes a mediados del siglo XVIII, época en que la asignatura fue introducida a las escuelas elementales de México. Los médicos y pedagogos del momento tenían el propósito de promover una educación higiénica entre los escolares. Inicialmente, se denominó gimnasia escolar. Según Meneses (1998) su inclusión en el currículo escolar fue aprobada en el congreso higiénico y pedagógico de 1882. En los textos contemporáneos se describe a ese incipiente profesional del movimiento humano como una persona pulcra, de reconocido prestigio social, caracterizado por una gran energía para impartir clases en los liceos de varones y en las escuelas de señoritas. Predominaba una disciplina altamente militarizada como práctica pedagógica. Ejercicios de posturas corporales y esquemas de movimientos repetitivos eran el común denominador de las clases (Chávez, 2006).

La gimnasia escolar se mantuvo sin cambios durante las primeras décadas de su inserción al currículo escolar. Después de la etapa revolucionaria, los enfoques de la educación física experimentaron modificaciones (aunque no significativas). Los profesionales del área intentaron adaptarse a los cambios provenientes del contexto internacional y nacional. No siempre lo lograron. Los diseñadores de políticas educativas rara vez tomaron en cuenta sus opiniones para plasmarlas en el currículo escolar. De manera paralela a la evolución de la educación física, también fue cambiando el estereotipo del educador físico.

De acuerdo con Ferreiro (2004), la educación física se ha reconfigurado desde un enfoque militar a uno deportivo. Ha transitado desde un enfoque psicomotricista a otros enfoques y tendencias centradas en el rendimiento físico. Posteriormente, se ha ligado a otras manifestaciones centradas en la corporeidad, en la salud, etc. hasta convertirse en la época actual en un área del currículo de la educación obligatoria, concibiéndola como “una forma de intervención pedagógica que contribuye a la formación integral de niñas, niños y adolescentes al desarrollar su motricidad e integrar su corporeidad” (Secretaría de Educación Pública, 2017, p.161).

En los anales de la historia, el campo profesional del educador físico nunca ha estado circunscrito solamente al trabajo escolarizado (encerrado en



las paredes de una escuela). Al contrario, con el paso del tiempo, el desarrollo de la profesión se ha diversificado y, con ello, se han ampliado las oportunidades laborales para los profesionales del área. La profesión del educador físico y los nichos de trabajo en los que se desenvuelve han estado vinculados a la evolución de la sociedad y de la ciencia.

La educación física, en la mayoría de los países desarrollados y en otros de economías emergentes, ha tenido un gran desarrollo; no obstante, en México esta disciplina ha sido poco estudiada. Durante las dos últimas décadas, la investigación en este campo se ha centrado principalmente en los enfoques de la educación física, en las didácticas especiales; asimismo, en el impacto de la educación física en los aprendizajes de otras asignaturas, en la salud e higiene, etc. (Ferreiro, 2004).

A quien se ha estudiado muy poco es al profesor de educación física. En una revisión al estado del arte se encontraron escasos trabajos que exploren la vida personal y profesional de este sujeto de la educación. La mayor parte de las investigaciones se realizaron en el extranjero, a nivel local no existen.

Con este trabajo, se pretende llenar el vacío existente en la investigación educativa respecto a las etapas de desarrollo personal y la configuración de la identidad profesional de los profesores de educación física de Sonora. Para tal efecto, nos planteamos los siguientes objetivos.

1.3. Objetivo general

Estudiar las historias de vida de los educadores físicos en Sonora, identificando los sucesos que intervinieron en el desarrollo de su identidad profesional y la satisfacción/insatisfacción alcanzada en su carrera profesional.

1.3.1. Objetivos específicos

1.3.1.1. Analizar las historias de vida de los profesores de educación física e identificar los eventos críticos y agentes que incidieron en la elección de la profesión.

1.3.1.2. Comparar los relatos de vida de los participantes y explorar los patrones comunes o diferencias que influyeron en la construcción de su identidad profesional.

1.3.1.3. Describir las opiniones que tienen sobre la satisfacción alcanzada en su vida laboral y su percepción de la educación física actual.



1.4. Abordaje metodológico

A continuación, se describen las características de los participantes. Se da cuenta del escenario, así como de las fases y operaciones metodológicas empleadas para obtener y procesar los datos.

1.4.1. Participantes y contexto

Se recupera la voz de once docentes de educación física del estado de Sonora (cuatro mujeres y siete hombres), cuyas edades oscilan entre los 53 y 84 años. Los participantes fueron ubicados en diferentes ciudades de la entidad, principalmente en Hermosillo, Ciudad Obregón, Huatabampo y Guaymas.

1.4.2. Paradigma y enfoque

Se utilizó el paradigma crítico (Creswell, 2007). A nivel operativo se utilizó un enfoque cualitativo con la finalidad de obtener datos a partir de los testimonios obtenidos de los informantes clave. La selección de la muestra fue intencionada. Se utilizó como criterio de inclusión a los profesores que se encontraran jubilados.

La estrategia para ubicar a los participantes fue la denominada bola de nieve, la cual fue implementada para identificar a algunos informantes “llave”; es decir, aquellas personas que proporcionaron información relevante para localizar a los actores principales de esta investigación o informantes “clave”.

1.4.3. Técnicas y métodos

Se utilizó el método biográfico-narrativo por ser de mayor pertinencia para el objeto de estudio, aunado a la gran aceptación que tiene dentro del enfoque cualitativo (Cornejo et al., 2017). Autores como Measor y Sikes (2004), sostuvieron que el método biográfico-narrativo ayuda a recuperar las voces de los docentes. No obstante, que el método es perfectible y que tiene un alto grado de subjetividad: “La narración de la propia historia es una de las formas que pueden tener las personas para organizar y comprender el mundo” (Gibbs, 2012, p.83).

En la literatura especializada sobre el tema existe una importante distinción entre historia de vida, lo que refiere específicamente a las historias particulares que son contadas por las personas. Por otro lado, se encuentra el relato de vida como técnica cualitativa para la recuperación de datos sobre la vida de una persona (Goodson, 2004).



En este libro se utilizó la técnica de relato de vida. Las narraciones de los profesores iniciaron con un relato general. Seleccionaron aquellos pasajes de vida que desde su punto de vista merecen ser contados, ya sea porque reflejaban un periodo crítico; o bien, porque en ese periodo identificaron algún logro a nivel personal o profesional. Por ejemplo, llegar a la mayoría de edad, el cambio de ciudad para realizar los estudios en educación física, las peripecias para obtener ingresos para la manutención, las diferencias con los padres de familia por la elección profesional, la culminación de la carrera, el ingreso al mundo laboral de los docentes, el matrimonio, el nacimiento de un hijo, los ascensos laborales, enfermedades graves, entre otros eventos.

1.4.4. Instrumentos

Para recabar datos se utilizó una guía de entrevista abierta, integrada por 20 tópicos. Estos se agruparon en tres apartados: (a) Etapa infancia y juventud (Flick, 2015); (b) Acceso a la carrera docente y construcción del proceso identitario (Huberman et al., 2000); (c) Salida de la carrera profesional y etapa de jubilación (Torres, 2005).

La guía de entrevista fue validada por tres expertos en educación y un psicólogo, quienes valoraron el contenido y pertinencia de cada pregunta con relación al objeto de estudio y los objetivos. Se realizaron los ajustes de contenido señalados por los expertos. Posteriormente, se aplicó a cinco profesores ajenos al estudio. En la fase de prueba se observó que cada entrevista tuvo una extensión superior a dos horas por participante. Por ello, se decidió extender el tiempo de entrevista a tres horas, evitando un proceso de entrevista apresurado.

1.4.5. Procedimiento de acceso al campo

Se contactó a los participantes vía telefónica. Se acordó día, hora de la entrevista y se solicitó autorización para la grabación de videos, recuperación de fotografías familiares y de la trayectoria profesional de cada docente. Las entrevistas se llevaron a cabo principalmente en casa de los narradores, dado que en esos escenarios manifestaron sentirse cómodos.

Solamente en un caso se realizó la reunión en un espacio laboral, ya que en dicho lugar se tenía acceso a documentos y material gráfico que ayudarían a reconstruir la historia. En otro caso, el encuentro se desarrolló en un café, buscando un entorno agradable para el evento. Como parte del protocolo de investigación, se utilizó un oficio de consentimiento informado, solicitando autorización para difundir la historia y el material gráfico proporcionado, con fines de divulgación científica.



1.4.6. Dispositivos de producción de datos

Se recabaron once relatos de vida que partieron de una pregunta detonadora: “platíqueme su vida como profesor(a) de educación física”. Posteriormente, se introdujeron las preguntas contenidas en la guía de entrevista.

Los relatos recuperados de manera inicial fueron complementados con testimonios de familiares o profesores contemporáneos de los participantes. Además, se revisaron documentos personales, recortes de periódicos y fotos de la época. Cada uno de estos elementos ayudó a ubicar la narrativa de cada docente en un momento histórico y en un contexto específico. Con ello, realizamos una reconstrucción más cercana a las vivencias compartidas por los docentes.

Los principales retos que se presentaron durante las entrevistas y en la revisión final de los manuscritos, fue la distancia y los medios para contactar a los participantes. Dichas dificultades se incrementaron de manera exponencial durante el periodo de pandemia por la COVID-19, debido a que la edad avanzada de la mayoría impidió la realización de encuentros presenciales. Por tanto, se utilizaron redes sociales como *WhatsApp* y *Facebook* para establecer comunicación con los participantes. Afortunadamente, la mayoría utilizaba *WhatsApp*. Por ello, aprovechamos dicho medio para enviar la entrevista biográfica recuperada con la finalidad de que realizaran las precisiones correspondientes. A través de dicha aplicación, fue posible recuperar más fotografías y recortes de periódico históricos. Solo en dos casos fue posible entrevistar de manera presencial, uno en su negocio y otro en una cantina.

1.4.7. Procedimiento para procesar los datos

Se emplearon los procedimientos usuales para la transcripción de entrevistas, así como también para concentrar los datos obtenidos de los cuestionarios biográficos. Este proceso se desarrolló de manera concurrente, es decir, la recuperación de los relatos y la transcripción se efectuó casi al mismo tiempo. También se celebraron reuniones de trabajo con el equipo de investigación a fin de obtener más información sobre el proceso. Después, se implementaron las técnicas de análisis de contenido (Miles & Huberman, 1984).

Se procedió a examinar las respuestas, intentando ubicar los aspectos o facetas más relevantes en cada una de las etapas. Se compararon las facetas de cada uno de los participantes y los factores externos que mediaron a lo largo de la carrera profesional. Se ubicó a los profesores de acuerdo con las problemáticas comunes que emergieron de los relatos. En la última parte del proceso, se triangularon los datos cualitativos con el soporte teórico y con



las anotaciones desarrolladas por el autor y sus auxiliares. Como corolario se desarrolló el informe analítico.

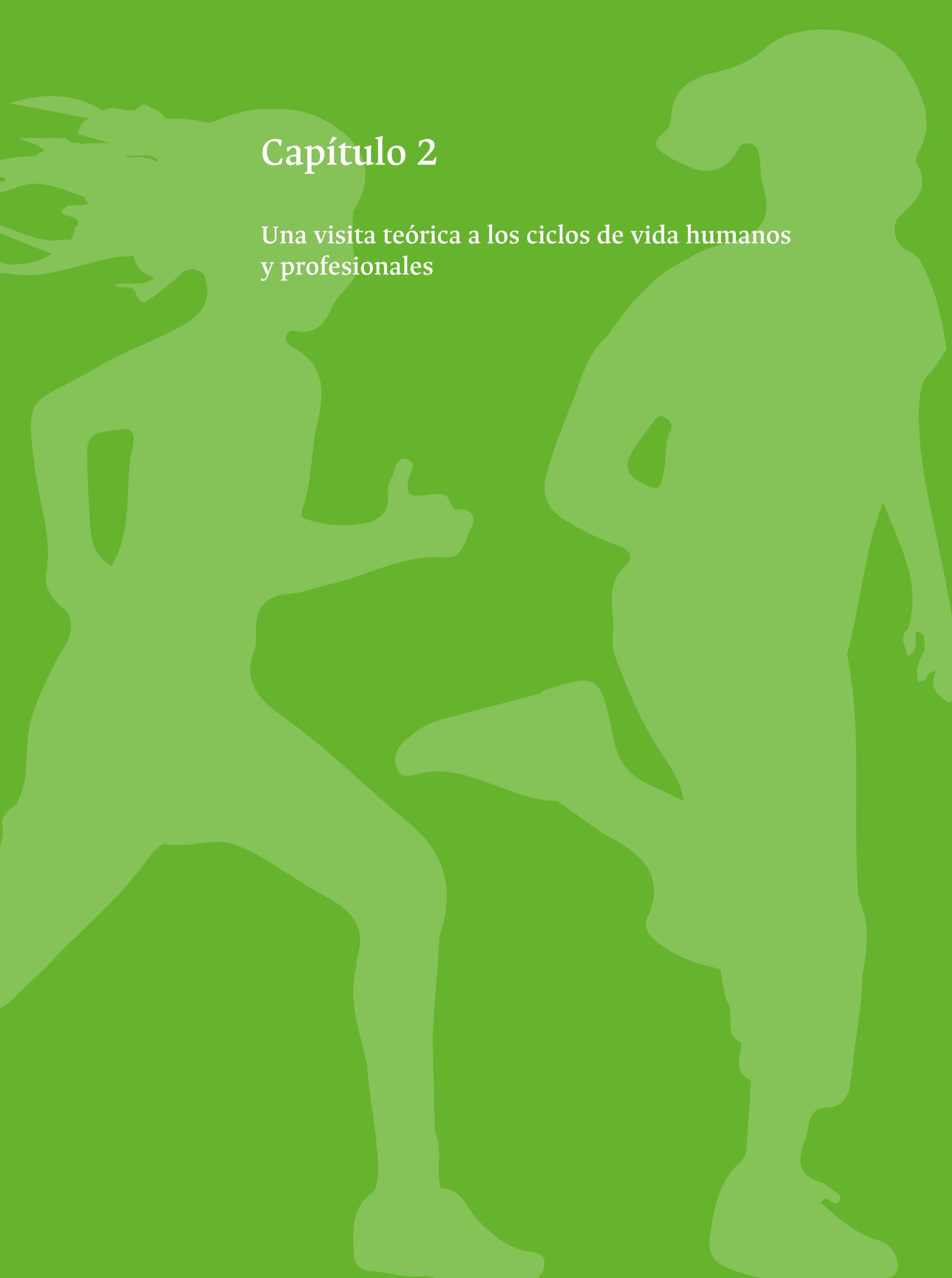
Para el análisis de las entrevistas se utilizó el software cualitativo Atlas-Ti, versión 7. Se desarrolló una unidad hermenéutica (UH) en donde se cargaron como documentos primarios los once relatos de los participantes. En un primer momento se llevó a cabo el análisis de cada relato, creando códigos iniciales. Posteriormente, se generaron familias de códigos, para después, realizar un análisis transversal con todos los relatos. Se retomaron los indicadores relativos a “Agentes que incidieron en la decisión profesional”, “Satisfacción con la vida laboral”, etc. Dichas familias de códigos se ordenaron en redes semánticas.

Finalmente, se procedió a contar las palabras más frecuentes en los relatos. Se identificaron 26 000 palabras, las cuales a través del método lógico de reducción se condensaron en 60 palabras, que sirvieron para estructurar el discurso general de los participantes.



Capítulo 2

Una visita teórica a los ciclos de vida humanos
y profesionales



Capítulo 2

Una visita teórica a los ciclos de vida humanos y profesionales

A lo largo de ese viaje llamado vida se presentan diversos eventos e influyen sendos sujetos que modifican los mecanismos de actuación de las personas, la concepción de sí mismos y de los demás. Para tratar de comprender este complejo proceso, los teóricos han dividido al ciclo vital en diversas etapas, cada una tiene características propias. En los siguientes párrafos se brindarán algunas pistas sobre el tema.

2.1. El estudio sobre los ciclos de vida

El interés por estudiar la vida de los seres humanos y seccionarla en ciclos ha estado presente en el imaginario social desde hace mucho tiempo. Este tema siempre ha despertado el interés de filósofos y escritores (antiguos y modernos), quienes han indagado los fenómenos que ocurren durante cada periodo de la existencia. El estudio sistemático de los ciclos de vida inició en la historia moderna. Para su abordaje se han utilizado diferentes rutas metodológicas, esto, en congruencia con la disciplina desde la cual se estudien (biología, psicología, sociología, antropología, etc.).

Es posible ubicar tres grandes líneas en donde se agrupan los trabajos que dan soporte teórico al tema:

- a. En la línea *psicodinámica* destacan las aportaciones de Erikson (1993) en su obra *Infancia y sociedad*, en donde caracteriza cada etapa por la que transcurre el ser humano durante su existencia. También llama la atención los hallazgos de Vaillant y Marcelo (2015), autores de los estudios más recientes sobre el tema.
- b. La segunda línea llamada *sociológica* tiene fuerte influencia de la escuela de Chicago a quien se atribuye la introducción de la *historia oral* como metodología, dando lugar al interaccionismo simbólico representado por Park (1967) y otros autores. De esta línea emergieron los análisis sobre el proceso de socialización adulta, así como los factores que intervienen en el trayecto de la carrera profesional.



- c. La tercera línea se sustenta en los estudios *life-span developmental psychology*, difundidos en 1970, los cuales hibridaron de manera paulatina datos empíricos y teóricos provenientes de diversas disciplinas como psicología, biología, fisiología, historia, etc. Esto dio lugar a descripciones más completas sobre el objeto de estudio.

Se puede mencionar que, las tres líneas empleadas para estudiar los ciclos de vida humana aportan elementos útiles para describir, desde diferentes ópticas, los procesos que se desencadenan en las etapas vitales de las personas. Estos elementos resultarán de gran utilidad para comprender los procesos que enfrentan los profesores en su vida laboral.

2.2. Las ocho etapas del desarrollo de Erick Erikson

Para describir el ciclo vital del ser humano se utilizó la teoría de Erikson, quien caracterizó los aspectos más relevantes del desarrollo físico, cognitivo y social que experimentan las personas durante cada etapa del desarrollo. El autor acuñó el término “crisis”, identificando como tal a los momentos cruciales (de la vida) en que las personas experimentan mayor vulnerabilidad. De acuerdo con Erikson (1980), durante dichos momentos, se presentan eventos que pueden desencadenar altos niveles de estrés, incertidumbre o ansiedad. Los periodos críticos obligan a la persona a tomar decisiones importantes que pueden impactar las esferas: psicológica (emociones), biológica y social. Cada crisis puede tener repercusiones en las relaciones personales, financieras, educativas, etc. Aunque también, en algunas personas se pueden convertir en oportunidades de crecimiento.

A continuación, se resume cada etapa planteada por Erikson y algunos periodos críticos que pueden tener implicaciones en la docencia:



Tabla 1

Etapas de desarrollo de Erikson, implicaciones en la docencia

Etapas	Características generales	Implicaciones en la docencia
<p>Etapa 1. Confianza versus desconfianza-esperanza (0-18 meses)</p>	<p>Se conjugan la asimilación de patrones somáticos, mentales y sociales mediados por el sistema sensoriomotor, oral y respiratorio. Estos patrones aseguran la supervivencia, recibe los satisfactores básicos (alimentación, calor, liberación de desechos, etc.).</p>	<p>Se desarrollan algunas capacidades perceptuales: el tiempo, espacio y otros mecanismos que el niño incorpora a su repertorio de comportamientos, mismos que serán útiles en otras etapas.</p>
<p>Etapa 2. Autonomía versus vergüenza y duda-autonomía (2-3 años)</p>	<p>Confluyen procesos biológicos y psicológicos, desempeñando un papel fundamental la maduración muscular. Con la utilización del sistema musculoesquelético el niño puede alcanzar cierto nivel de autonomía física, posibilitará la exploración de su cuerpo y del entorno.</p>	<p>El niño aprenderá a controlar sus esfínteres y casi de manera paralela, articulará las primeras palabras. Conquistará paulatinamente su autonomía a partir de la libertad física. Desarrolla dos importantes procesos: la heteronimia (capacidad de recibir apoyo y orientación de los demás) y la formación del proceso judicial (el sentido de la ley y del orden).</p>
<p>Etapa 3. Iniciativa versus culpa y miedo-propósito (3-5 años)</p>	<p>En la dimensión psicosexual el infante identificará las diferencias de género y las distintas funciones sociales. También se presenta una creciente capacidad locomotora y paulatino perfeccionamiento del lenguaje oral e introducción al lenguaje simbólico.</p>	<p>Cuando se logra el equilibrio entre la iniciativa del niño, la culpa y el miedo, se avanza hacia la conciencia moral. Aprendizaje de principios y valores inculcados e internalizados en el seno familiar y en la formación escolar. Los principios morales y esquemas de comportamiento son aprendidos de modelos ideales con mayor influencia en el niño (padres, parientes, profesores).</p>
<p>Etapa 4. Industria versus inferioridad-competencia (5-11 años)</p>	<p>Los intereses de los niños se centrarán en el grupo del mismo sexo. En la esfera psicomotora practican juegos más vigorosos, manifestaciones de competencia y cumplimiento de reglas (iniciación deportiva y deporte escolar). Los intereses varían de acuerdo con el género y origen cultural de las personas. En la esfera cognitiva se desarrolla la disposición para el aprendizaje científico y tecnológico. Curiosidad científica.</p>	<p>Los modelos ideales cobran relevancia para ambos sexos. Las figuras más relevantes para los varones adolescentes pueden ser deportistas exitosos, los profesores de mayor popularidad, los adultos más simpáticos, los <i>youtubers</i>, etc. Para las chicas puede ser lo mismo, también destacan actrices, cantantes de moda, deportistas, modelos, <i>influencers</i> (imágenes públicas que se hacen famosas en redes sociales), etc.</p>



<p>Etapa 5. Estadio: identidad versus confusión de roles-fidelidad y fe (12-20 años)</p>	<p>Combinación del crecimiento físico y la madurez psicosexual. Se despierta un marcado interés por la sexualidad, búsqueda constante y afirmación de la identidad sexual.</p> <p>Integración psicosexual y psicosocial, ambas dan lugar al surgimiento de los rasgos de la identidad personal, entre los que destacan.</p>	<ul style="list-style-type: none"> a. <i>Identidad psicosexual</i>: sentimientos de confianza, lealtad y compañerismo con personas que se puede compartir afecto, amor, empatía, etc.; b. <i>Identidad ideológica</i>: se apropia de políticos, religiosos importantes para su círculo cercano. c. <i>Identidad psicosocial</i>: se involucra en grupos o asociaciones de tipo social, deportivo, cultural.; d. <i>Identidad profesional</i>: identifica y selecciona determinada profesión, pone en juego sus competencias profesionales. e. <i>Identidad cultural y religiosa</i>: valores y tradiciones que distinguen a la familia o grupo social al que pertenece.
<p>Etapa 6. Intimidad versus aislamiento-amor (20-30 años)</p>	<p>La madurez psicosexual del adolescente tiene su proceso cúspide en el momento de la <i>genitalidad</i>. Capacidad del ser humano para desarrollar una relación sexual saludable en la que participan dos personas que comparten espacios de intimidad, confianza, trabajo y ocio. Se puede extender a procesos de procreación y crianza.</p>	<ul style="list-style-type: none"> a. <i>Desarrollo de principios de orden social</i>: incorpora usos, costumbres y tradiciones de sociedades modernas. Deja atrás el mundo infantil e ingresa al mundo de obligaciones adultas. b. <i>Desarrollo de competencias profesionales</i>: brindarán ubicación específica en el entorno laboral. c. <i>Capacidad de asociación</i>: participación en grupos culturales, políticos, religiosos y deportivos.
<p>Etapa 7. Generatividad versus estancamiento-cuidado y celo (30-50 años)</p>	<p>Han satisfecho las necesidades básicas y gozado de cierta estabilidad económica en las etapas previas (estudios profesionales, experiencia profesional, estabilidad laboral y financiera).</p> <p>Generatividad, preocupación por acrecentar el capital intelectual y económico.</p> <p>Creatividad/innovación en proyectos productivos que generen mayores ingresos económicos.</p> <p>Cuidado e inversión para asegurar educación de los hijos.</p>	<p>Quienes se esforzaron de manera constante y positiva ante los retos de la vida, superarán el conflicto entre la generatividad y estancamiento, antes que concluya el periodo.</p> <p>La satisfacción profesional puede mejorar la calidad del trabajo, convirtiéndose en espiral ascendente positiva ampliamente reforzada por la opinión de los demás. Por el contrario, el esclavo de la profesión realizará un trabajo de mala calidad, provocando una espiral descendente negativa reforzada por la mala opinión de los demás.</p>



<p>Etapa 8. Integridad versus desespero-sabiduría (50 años y más)</p>	<p>La persona es capaz de mirar en retrospectiva y contrastar los modos que tenía de ver las cosas con las experiencias que tiene en el momento actual. Valoran el tiempo y no lo desperdician en nimiedades. Conceden valor a las cuestiones relevantes, pragmatismo para desechas situaciones de poca importancia.</p>	<ul style="list-style-type: none"> a. <i>Aceptación de sí mismo:</i> implica conformidad con su historia personal y con su proceso psicosexual/psicosocial; b. <i>Integración emocional de la confianza:</i> disfrute de la autonomía, etc.; c. <i>Vivencia del amor universal:</i> como experiencia que recapitula su vida y su trabajo; d. <i>Convicción:</i> que su estilo e historia de vida han contribuido de manera importante a la sociedad; e. <i>Confianza en sí mismo y otros:</i> una persona con experiencias positivas se puede presentar como modelo a seguir para las generaciones futuras.
--	--	--

Nota. Elaboración con base en Erikson (1985).

2.3. Teorías sobre los ciclos de vida docente de Huberman

De acuerdo con Huberman y otros teóricos, la investigación sobre los ciclos de vida profesional de los docentes tenía poco desarrollo hasta la década de los sesenta. A partir de la siguiente década (1970) existió un repunte en la producción de trabajos para documentar los procesos de enseñanza y la vida de los docentes.

Los principales trabajos asociados a la vida docente se encuentran en la literatura anglosajona. En una revisión del estado del arte, ubicamos en los Estados Unidos a Adams (1982), Cooper (1982), Newman (1979); en Inglaterra identificamos a Goodson (1994), MacDonald y Walker (1974), Sikes (1985); en Australia destacan las investigaciones de Ingvarson y Greenway (1984); en Paraguay los trabajos de Vaillant (2010); en México el estudio realizado por Torres (2005), sobre los ciclos de vida de las maestras de educación primaria.

Inicialmente, los pioneros en este campo se concentraron en explorar los procesos que experimentan los profesores en la primera etapa de vida profesional, la cual abarca desde la formación inicial hasta el ingreso a la carrera docente. La siguiente generación de investigadores estudió la diversidad de periodos, fases y facetas que viven los profesores en toda la trayectoria laboral; asimismo, los factores que interaccionan con la aceptación o decepción de la carrera docente.

Por su parte, los trabajos de Huberman et al. (2000), se enfocan a estudiar las fases de vida de profesores, los momentos críticos que ocurren en



cada fase y la asociación que existe entre el entorno personal y profesional del profesor. El autor concluye que las fases de vida de los profesores difieren con profesionales de otros campos. A continuación, se describe de manera sucinta cada fase:

2.3.1. *Introducción a la carrera*

La etapa comienza cuando el docente ingresa al servicio profesional. Está matizada por una serie de eventos adaptativos a la profesión, al sector educativo, al nivel y los contextos escolares en donde se “estrenará como profesor”. Los primeros eventos que se producen en la vida profesional son determinantes; por ello, cuando las primeras experiencias en el trabajo docente son positivas, se reforzará el interés del profesor novel en la profesión. Por el contrario, cuando las experiencias iniciales son negativas, provocarán desencanto y alejamiento de la profesión. El entrenamiento y acompañamiento que reciba el profesor durante esta fase será factor clave para lidiar de manera adecuada con los altibajos en el acceso y continuidad profesional en la docencia.

2.3.2. *Fase de estabilización*

Este periodo se ubica después de los primeros cinco años de servicio docente. El profesor se afianza en su profesión, una vez que paga la factura como novato y se adapta a las demandas del sector educativo. Estas experiencias permiten madurar en la vida personal y viceversa. Durante este proceso, el docente toma conciencia de sus posibilidades didácticas y convierte el ejercicio profesional en un acto reflexivo. Reorienta sus actuaciones adaptándolas a las necesidades de aprendizaje de los estudiantes, gestiona sus clases con mayor confianza y soltura.

2.3.3. *Experimentación y diversificación*

Este corte en el ciclo vital se produce cuando el profesor ha consolidado una serie de competencias docentes y administrativas, así como nuevas formas de relación con su entorno laboral. En este proceso, los educadores son capaces de explotar sus capacidades para expandir sus horizontes en el terreno profesional. Pueden incorporarse a otros niveles educativos, o bien, explorar nuevos campos profesionales. En este sentido, se presentan dos extremos: el caso de los profesores que buscan especializarse en un campo específico del conocimiento o aquellos que definitivamente buscarán alternativas a la profesión docente.



2.3.4. Nueva evaluación (revaloración)

Esta etapa se presenta a los veinte años de servicio profesional. La principal característica se relaciona con los cuestionamientos que hace el profesor sobre su desempeño profesional. Juegan un rol fundamental el apego o desapego a su gremio, a la tribu académica o pares profesionales. Cuando el docente recibe retroalimentación positiva sobre su desempeño tendrá mayores probabilidades de consolidarse en la carrera profesional. Por el contrario, cuando el docente recibe retroalimentación negativa y realiza una mala valoración de su propio desempeño, otorgará otro significado a su profesión y buscará una salida administrativa. Dicha salida culminará en una pensión o jubilación anticipada. También se podría presentar el abandono de la carrera, como caso extremo.

2.3.5. Serenidad y distanciamiento en las relaciones

La etapa se presenta entre los 25 y 30 años de servicio profesional. En esta etapa, la calma y tranquilidad predominan ante cualquier situación. Por más complejo que sea el problema, el docente tomará el asunto con serenidad, no le interesará complicarse la existencia por cuestiones “que considera” irrelevantes en ese momento de la vida. Otra característica importante de la etapa es la separación que se produce entre el profesor y sus alumnos. Dicha separación puede ser provocada, principalmente, por la brecha generacional.

En dicha brecha generacional docente-alumno entran en juego diversas variables que pueden ampliar significativamente el distanciamiento; entre ellas, las actividades propias de la edad (lúdicas, de ocupación del tiempo de ocio, etc.), el acceso a dispositivos electrónicos y aplicaciones digitales (dominados principalmente por la generación joven). El docente tomará distancia de sus estudiantes y se alejará también de sus iguales.

En ese sentido, parecería que al profesor le importa cada vez menos su trabajo. El individuo se convierte en una persona “ensimismada”. Poco a poco se va alejando del terreno profesional, ahora ese espacio es ocupado por intereses particulares; es decir, se superpone la vida personal sobre la vida laboral. Esta etapa coincide con la llegada de nietos o bisnietos. Las cuestiones afectivas y familiares adquieren mayor valor que los proyectos profesionales, a diferencia de las primeras etapas vividas en la juventud, cuando el trabajo era lo primordial.



2.3.6. Conservadurismo y quejas

Esta última etapa se presenta entre los treinta y treintaicinco años de servicio profesional. Es un escalón previo al proceso de jubilación. Durante este periodo pueden aflorar los ritos y tradiciones de algunas disciplinas. El profesor de educación física se vuelve compulsivo en sus hábitos; en algunos casos, inflexible con sus reglas. No se sale del programa preestablecido, considera que sus métodos de enseñanza y sus mecanismos de relación son los mejores. Por tanto, tiene poca apertura para la innovación y el cambio.

De acuerdo con Torres (2005), al final de esta etapa sobreviene un proceso de ruptura con la profesión docente que puede tener las siguientes variantes:

- a. *Ruptura positiva*: se produce cuando el profesor ha tenido experiencias satisfactorias durante su trayectoria laboral. En este caso, afrontará el retiro laboral con sabiduría, se desprenderá de la carrera docente de manera tranquila, agradecido con las etapas previas, sin rencor hacia los colegas o hacia la profesión. Tendrá apertura y actitud favorable para dedicarse a otras actividades propias de la edad (cuidado de la familia, terapia ocupacional, viajes, etc.).
- b. *Ruptura con rencor*: se presenta cuando el profesor ha experimentado momentos de insatisfacción en diversas etapas de su carrera. Por ello, al finalizar el ciclo laboral, el individuo recordará con amargura eventos donde su trabajo no fue valorado ni remunerado adecuadamente (según su percepción). Revivirá con desagrado oportunidades que perdió por causa de otros o por causa propia (ascensos laborales, incrementos salariales, nominaciones, distinciones académicas, triunfos deportivos, matrimonio, etc.). Además, percibirá su experiencia profesional como una carga pesada y tortuosa. En este sentido, el proceso de desprendimiento laboral no se realizará con serenidad. Al contrario, estará marcado por el enojo, rencor y desasosiego. La persona se encerrará en sí misma, externará comentarios negativos recurrentes y desacuerdos contra el gobierno, la política educativa, los métodos de enseñanza vigentes, el comportamiento de las nuevas generaciones, etc. A este individuo lo identificamos de manera general como el profesor gruñón e insatisfecho.



2.4. Identidad profesional

La identidad es un componente fundamental sobre las formas en que las personas edifican cotidianamente su tipo de trabajo. En este intrincado proceso confluyen factores motivacionales, satisfacciones personales y el despliegue de competencias profesionales específicas de la actividad que impactan en el campo laboral.

Analizar el concepto de identidad profesional representa una operación compleja, puesto que no se trata de una cuestión tangible u objetiva, sino más bien, de un constructo mental que exteriorizan las personas. En ese sentido, Day (2006) mencionó que la identidad profesional es la manera en que cada persona se apropia del sentido de sí mismo, lo cual permite edificar o construir la imagen que proyecta (de sí mismo) hacia los demás.

En la actualidad existen diversos enfoques sobre la identidad profesional, autores como Ricoeur (1995) mencionan que la construcción del “yo” no constituye un estado fijo o permanente. Al contrario, la construcción del “yo” transita por un estado dinámico que cambia de manera constante. La identidad profesional se va ajustando a los influjos del medio físico y social que rodean al individuo. Es un relato que permite a la persona reconstruir las experiencias por las que ha transitado en cada momento de su vida y que le brindan significado a su existencia.

2.5. El desarrollo de la identidad profesional docente

Se denomina identidad profesional docente al proceso resultante de la interacción entre las experiencias personales de los profesores y el entorno cultural, social e institucional en el cual desarrollan su trabajo de manera cotidiana. De acuerdo con Izadinia (2014), la identidad profesional docente define el conglomerado de representaciones que se van construyendo y reconfigurando durante el desarrollo de la vida profesional del profesor. Este conjunto de elementos da lugar a la edificación de una imagen coherente del ente profesional.

En la conformación del proceso identitario se presentan múltiples roles que el docente debe desarrollar; por ejemplo, la representación mental que tiene el propio docente como agente de gestión del conocimiento, la forma en que se asume como persona, el nivel de aceptación que tiene en el gremio de profesionales, así como la aceptación y concepción que el docente tiene del gremio profesional al que pertenece. Este juego de roles en algunos momentos provoca tensión y ruptura de la identidad profesional.



La interacción del profesor no se circunscribe solamente a elementos propios del trabajo en el contexto escolar, sino que se extiende hacia la comunidad donde se enclava la escuela. De igual manera, la red de relaciones con profesionales de otros campos disciplinares y ocupacionales se va extendiendo de manera paulatina. En ese sentido, el proceso de construcción identitario se encuentra mediado por la percepción que desarrolla la comunidad circundante sobre el profesional de la docencia. El nivel de aceptación o rechazo del profesor por parte de la comunidad genera una adecuada identidad profesional o una identidad profesional distorsionada.

La aceptación del docente por el gremio profesional y la comunidad tiene su base en los saberes profesionales que expresa el docente (Tardif, 2014). Esto significa que, los saberes científicos y las situaciones de aprendizaje que diseña para aplicar dichos saberes, así como las condiciones en las que desarrolla su *prácticum*, dan lugar a la estructuración de procesos identitarios más sólidos en el docente. Otras áreas de influencia que participan en el desarrollo de la identidad son:

- a. Las cuestiones socioculturales que intervienen en el desarrollo de expectativas por parte del docente, entre ellas se encuentran las creencias acerca de la profesión y los alcances de esta;
- b. La micropolítica institucional y los grupos con ideales educativos comunes o distintos, la participación política que se produce al interior de la institución;
- c. Las creencias normativas, la presión familiar y de referentes cercanos que influyen en las ideas y concepciones sobre “lo que debe hacer” o “cómo debe comportarse un profesor”. Cada una de estas creencias moldean de manera constante la identidad profesional docente.

La identidad profesional es producto de un proceso largo, lento y gradual, durante el cual se edifica una manera muy particular de “ser y sentirse profesor”. Es así como la persona encuentra sentido a la práctica diaria de la docencia. Este proceso de edificación identitario incorpora múltiples vivencias del profesor en cada etapa de vida personal y profesional. Dichas vivencias se entrecruzan y se interinfluyen.

Los docentes pueden permanecer estables en ciertas etapas de su vida profesional. En otras etapas llevan experiencias de la vida personal al entorno laboral y viceversa. Estas interacciones o traslapes de la vida personal con la laboral en ocasiones producen desestabilización y crisis en el profesorado.



Por ejemplo, cuando el profesor es sometido a una intensa carga laboral durante un tiempo prolongado, sus niveles de estrés se incrementarán produciendo fatiga y agotamiento. Este fenómeno se reflejará en el desempeño laboral y en las interacciones que desarrollará en otros contextos sociales (la pareja, la familia, el círculo de amigos, etc.).

Cada una de las etapas críticas que experimenta el profesor en su vida familiar o en el contexto laboral conducirán a nuevos aprendizajes. Dichos aprendizajes serán positivos a partir de la actitud con la cual enfrente los retos que plantea el entorno laboral y social.

Transiciones, continuidades, separaciones y rupturas, que son propias de cualquier ser humano, en el docente se potencian y cobran fuerza. Estos procesos en la mayoría de las ocasiones son transferidos a la esfera laboral e intervienen de manera determinante en la afirmación o deterioro de la identidad profesional docente.

2.6. Revisión de la literatura sobre historias de vida de educadores físicos

Pascual (2003) realizó un estudio sobre su propia historia de vida como educadora de profesores de educación física. Utilizó el análisis de documentos personales y académicos como autobiografía escrita, artículos publicados, diario y su tesis doctoral. También, examinó el proyecto docente y los programas de las asignaturas que impartía en la universidad. Explicó el desarrollo personal y profesional que logró alcanzar hasta la etapa de la madurez profesional, las circunstancias que contribuyeron al mismo, así como el contexto en el que se generaron.

Por su parte, Torrebadella (2018) desarrolló el estudio biográfico de José Sánchez Somoano, un profesor de educación física pionero de esta disciplina en el México prerrevolucionario. En sus hallazgos, indica que Sánchez fue fundador y director del gimnasio de la Escuela Normal de Profesores de México (1887 y 1889). Este trabajo utilizó el enfoque cualitativo, la técnica biográfica, así como el estudio bibliográfico para recuperar el desarrollo de la educación física en nuestro país.

López de Maturana (2010) realizó la investigación *Historia de vida de buenos profesores: experiencia e impacto en las aulas*. En el documento se identifican los comportamientos típicos de algunos grupos docentes. Menciona, además, que la cultura escolar coadyuva al desarrollo de un *ethos* específico sobre las prácticas pedagógicas y que existe alta probabilidad de encontrar a otros docentes que repitan dichos patrones en diferentes contextos. El autor concluyó que las historias de vida son herramientas eficaces para entender el sentido y



las consecuencias que tienen las trayectorias vitales de las personas. Además, los ejemplos de buenos docentes pueden ser referentes significativos para los profesores novatos. Replicar dichos ejemplos es necesario para el cambio educativo.

López et al. (2004) plantearon la utilización de las “historias de vida” en la formación inicial de profesores de educación física. La reflexión sobre los estadios por los que transcurre la vida laboral de un profesor ayuda a los futuros profesores a visualizar los escenarios a los que se habrán de enfrentar en la profesión elegida. Permite comprender de manera clara el sentido que tienen las asignaturas del currículo escolar; así también, resulta útil para que los estudiantes edifiquen modelos de actuación docente propios.



Capítulo 3

Los relatos de vida



Capítulo 3

Los relatos de vida

3.1. Profesor Marcelo Adolfo Save Monge

Nació en Hermosillo, Sonora el 28 de noviembre de 1938. Su niñez transcurrió entre la escuela primaria en donde cursó sus primeros estudios y las calles frente a su casa, en donde participaba en todo tipo de actividades que requerían movimientos (correr, saltar, lanzar, etc.). Por su complexión delgada y atlética, tenía una especial facilidad para saltar todo lo que estaba frente a sí; bien podía ser una banca, un matorral, un charco, etc.

Durante su educación secundaria participó en sendos campeonatos de atletismo, logrando destacar en pruebas de campo, como son salto de altura y salto con garrocha. Estos triunfos los alcanzó durante la década de los cincuenta. También durante la secundaria desarrolló habilidades especiales para el dibujo y la pintura, que fueron otras de las aficiones que cultivó hasta los últimos años de su vida.

Marcelo, motivado por su propio desempeño deportivo, tuvo la habilidad para enseñar a sus condiscípulos las técnicas más nuevas del atletismo. En sus testimonios mencionaba que en el deporte encontró una fuente de inspiración para la docencia. Por ello, al concluir la secundaria se trasladó a la Ciudad de México para cursar estudios técnicos en educación física. Laboró como profesor de educación física en la antigua escuela preparatoria de la Universidad de Sonora (Unison), en donde se desarrolló como entrenador de natación de 1957 a 1961. Posteriormente, de 1966 a 1967 se desempeñó como coordinador de educación física y deportes de la misma institución.

A pesar de ser un erudito en el ámbito deportivo, la mayor pasión de Marcelo era el atletismo. Por esa razón, dedicó más de una década (1967-1977) a formar atletas para pruebas de pista y campo. Su trabajo en las escuelas primarias y secundarias de la localidad le permitió identificar y seleccionar a los mejores prospectos deportivos y luego atraerlos al equipo universitario de los Búhos. Hizo escuela. Debido al reconocimiento que obtuvo por los resultados de sus deportistas, fue nombrado técnico en atletismo para participar en los Juegos Olímpicos de 1968, en donde tuvo la comisión como auxiliar de juez en pruebas de campo.



A partir de 1978, se retiró de las pistas de atletismo para dedicarse completamente a las selecciones de softbol de la propia Unison. Trabajó muy fuerte en los equipos representativos de los Búhos, tanto en la rama varonil como femenil, con los cuales obtuvo grandes triunfos frente a otras selecciones universitarias. El trabajo técnico que desarrolló le permitió formar a grandes softbolistas de ese tiempo, terminó con dicha encomienda en 1987.

Desde 1985 participó de manera directa en la Dirección Federal de Educación Física, en donde desarrolló la función de jefe técnico. Se encargaba de la planeación, ejecución y evaluación de los juegos interprimarios, coordinando los diferentes deportes. Durante varios años apoyó el desarrollo de las etapas municipales, estatales y regionales de atletismo, voleibol, futbol, etc. También laboró de manera muy intensa en la Federación Deportiva de Sonora, al lado de Samuel Koirif. En dicho organismo fungió como delegado de los equipos representativos de Sonora en las justas nacionales.

Como se muestra en la Figura 1, Marcelo, siempre mantuvo contacto con profesores destacados de su época como Cruz García, Cesar Moreno y el Profesor Ogarrío, con quienes tenía una amistad entrañable.

Figura 1

Evento en Salón de la Fama del Deportista Sonorense, 25 de noviembre del 2008



Nota. De izquierda a derecha aparecen los profesores Cruz García Alvarado, César Moreno, Carlos Ogarrío Huitrón y Marcelo Save. Archivo personal de Cruz García Alvarado.



A los treinta años comenzó a practicar softbol, le gustaba la posición de pícher, su forma apasionada de realizar cada actividad le llevó a desarrollar largas jornadas de picheo hasta que perfeccionó su técnica y se convirtió en uno de los mejores lanzadores de la época. En el argot del softbol le apodaban “El caritón” por su forma impecable de vestir. Otros jugadores contemporáneos le llamaban la máquina de hacer *strikes*, por lo difícil que era vencer sus lanzamientos.

Los logros alcanzados en el montículo le llevaron a representar a México en el campeonato mundial de softbol, mismo que se llevó a cabo en Manila, Filipinas en 1972. En ese evento participó como pícher relevista y tuvo un destacado desempeño. El equipo nacional estuvo a cargo de Gustavo Hodgers Rico, quien fungió como mánager en el evento internacional.

Marcelo nunca borró de su memoria un juego de softbol celebrado en 1974 en donde se disputaba el campeonato estatal entre Ciudad Obregón y Hermosillo. Mencionaba a quienes lo conocimos: “En la final el juego estaba muy cerrado y el ampáyer cantó una bola en lugar de *strike* y nos dejó fuera. La bola pasó bien sobre el *home* [...] fue muy injusto, porque ya teníamos prácticamente ganado el juego”.

En 1997 Marcelo fue contratado por la Federación de Escuelas Particulares del Norte de Sonora (FEP), organismo que aglutinaba más de 35 instituciones educativas privadas en Hermosillo. Aprovechando su experiencia en gestión deportiva, se dedicó a reestructurar y organizar los eventos atléticos que se desarrollaban de manera aislada por cada una de esas instituciones. Elaboró un calendario anual de competencias, convocando a los deportes de atletismo, basquetbol, beisbol, futbol soccer, voleibol. Así también, consideró categorías que abarcaban desde mini-infantil (niños de preescolar) hasta juvenil mayor (jóvenes cursando bachillerato).

Los juegos deportivos de la FEP tuvieron un alto nivel de desarrollo y organización bajo la batuta de Marcelo. De dichos eventos surgieron importantes figuras deportivas en cada una de las disciplinas. Esta forma de participación colectiva dejó de funcionar en 2005, cuando Marcelo terminó su trabajo con la FEP.

Después de este último trabajo, Marcelo se retiró del ámbito laboral y decidió trasladarse a la sierra de Sonora: “Me fui a un espacio que me dé chance de pensar y de leer [...] Solo bajo a la civilización a cobrar mi cheque a la Unison”. Este relato no se logró concluir, debido a que Marcelo falleció inesperadamente el 7 de febrero de 2019 en Hermosillo, Sonora.



3.2. Profesor Marcelo Cruz García Alvarado

El profesor Cruz, como es conocido en el ámbito de la educación física, es originario de la Ciudad de México, específicamente de la colonia Merced Balbuena, del barrio Candelaria de los patos. Nació el 16 de enero de 1937.

Cruz García proviene de una familia tradicional mexicana de origen humilde. Su crianza estuvo a cargo de ambos padres, aunque comentó que la mayor parte de su tiempo la pasaba al lado de su madre y hermanos mayores; esto debido a la carga de trabajo del padre, quien era empleado de una empresa textil. Entre los principales recuerdos de infancia, mencionó su gusto por aprender nuevas cosas en la primaria, su placer por jugar al aire libre y se refirió de manera especial a su habilidad para hacer amigos. En este último punto se autodescribe como una persona tranquila y respetuosa de la gente, cualidades que le permitieron entablar amistades entrañables que han perdurado por muchos años.

En lo que atañe a su gusto por las actividades físicas, Cruz comentó que desde la niñez le interesó participar en los deportes. Mencionó que desde pequeño tuvo una complexión atlética natural, misma que le permitía ser muy ágil y fuerte. Sus características físicas le ayudaron a sobresalir en las diferentes disciplinas deportivas en las que incursionó.

De sus años de niñez y de adolescencia recuerda con nostalgia el torneo de los barrios que se celebraba en la Ciudad de México. Ese famoso evento deportivo reunía una importante cantidad de niños y adolescentes, quienes competían en diferentes deportes como el fútbol, voleibol, basquetbol y atletismo, surgiendo grandes campeones nacionales de esa justa deportiva.

Recordó que cuando los hombres llegaban a la adolescencia querían convertirse en boxeadores. Les interesaba ganar fama y fortuna, como el boxeador José Ángel “Mantequilla” Nápoles, uno de los ídolos del pueblo de aquel tiempo, surgido de los barrios bravos de la capital del país. Enfatiza que el boxeo era un deporte muy popular en México y en particular en colonias como la Merced, en donde él habitaba.

En su juventud tuvo la oportunidad de ingresar al Colegio Panamericano, en donde realizó estudios de educación física. En esa institución incursionó en deportes como esgrima, atletismo y gimnasia olímpica. Siendo este último el de mayor agrado, participó de manera competitiva en múltiples eventos estatales y nacionales, representando al Distrito Federal (Figura 2). Los aparatos en los que obtuvo mejores actuaciones fueron en anillos, barra fija y barras paralelas: “El caballo con arzones siempre fue mi coco en las competencias, nunca logré mejorar mis actuaciones en ese aparato...”.



Figura 2

Equipo Monitores de gimnasia en un festival, febrero de 1956



Nota. Archivo personal de Cruz García.

La formación que tenía Cruz fue eminentemente práctica; formación lírica, como él la define. Debido a sus facultades como deportista, comenzó a laborar en el Colegio Militar Panamericano como entrenador de gimnasia varonil. Parte de su trabajo consistía en acudir a eventos gimnásticos acompañando a la selección de dicho colegio.

Debido a su carisma y capacidad para relacionarse con las personas, formó el equipo de gimnasia femenil de la escuela nacional de educación física, a quienes apoyó como entrenador en algunas competencias (Figura 3).

Figura 3

Práctica de ejercicios gimnásticos al aire libre. Estudiantes del profesor Cruz, 1955



Nota. Archivo personal de Cruz García.

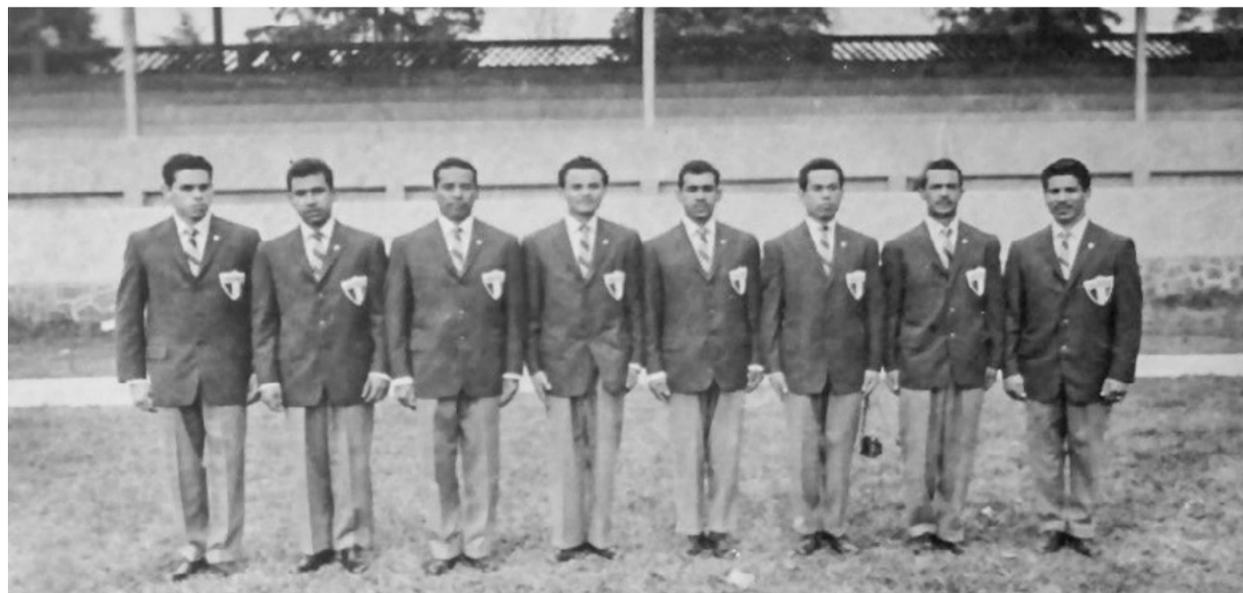


Una de las etapas memorables en la vida deportiva de Cruz García, fue la asistencia a los Juegos Centroamericanos y del Caribe desarrollados en Venezuela en 1955. En dicha justa deportiva representó a México en gimnasia olímpica (Figura 4).

En uno de esos viajes conoció el estado de Sonora, en donde la gimnasia olímpica era un deporte incipiente y con poco desarrollo. Por dicha razón, fue contratado como entrenador de gimnasia olímpica en la escuela preparatoria de la Universidad de Sonora, institución en donde también desempeñó funciones de coordinador deportivo y preparador físico de las selecciones universitarias.

Figura 4

Selección nacional de gimnasia que representó a México en los Juegos Centroamericanos y del Caribe, celebrados en Venezuela (1955)



Nota. Cruz aparece en sexta posición de izquierda a derecha. Archivo personal de Cruz García.

Posteriormente, obtuvo una plaza estatal como profesor de educación física en educación básica. Durante muchos años trabajó en la escuela primaria Estado de Oaxaca, ubicada en la colonia Valle Verde, así como en las escuelas Tierra y Libertad I y II, en la colonia El Choyal, en Hermosillo Sonora (Figura 5).



Figura 5

Festival deportivo en la Escuela Primaria Estado de Oaxaca, Hermosillo, Sonora



Nota. Archivo personal de Cruz García.

Cruz comenta que el semillero de gimnastas infantiles de esa época emergía de las escuelas primarias públicas estatales, espacios en donde se promovía intensamente esa disciplina con el apoyo de los padres de familia y directores de las escuelas (Figura 6).



Figura 6

Promoción de la gimnasia artística en las escuelas públicas de Hermosillo



Nota. Archivo personal de Cruz García.

Gracias al conocimiento que tenía de la gimnasia olímpica, logró combinar algunos trabajos. Se desempeñó tanto en la Federación Deportiva de Sonora, así como también en otros organismos deportivos de su época. Con el paso de los años, Cruz ascendió a supervisor de educación física en la Secretaría de Educación y Cultura, puesto en el cual se jubiló a la edad de 65 años.

Actualmente, cuenta con 84 años, dice que le apasiona hablar sobre las actividades que realizó durante su vida laboral en el terreno de la educación física (Figura 7). Menciona que en las escuelas de educación básica se debe procurar más acercamiento de los niños a especialidades como la gimnasia: “Este deporte acarrea muchos beneficios a los niños, les ayuda en el desarrollo de una buena postura, mejora la flexibilidad, la fuerza, la coordinación, además que promueve en las personas el desarrollo de un carácter competitivo”.

Finalmente, menciona que: “El profesor de educación física debe ser un ejemplo de rectitud para los estudiantes; debe ser pulcro y cuidar su físico...”.



Figura 7

Entrevista final con el profesor Marcelo Cruz García Alvarado, 19 de julio del 2021



Nota. En la foto aparece Marcelo Cruz García (izquierda), Julio Bécuar (al centro) y Enrique Mungarro (derecha). Archivo personal de Cruz García.



3.3. Profesor Abelardo Moreno Egurrola

Mejor conocido en el ámbito del atletismo y la lucha olímpica como “El Chato”. Nació en octubre de 1944, en Hermosillo Sonora, en la calle 12, muy cerca de la escuela primaria Ángel Arreola. Sus padres fueron Guillermo Moreno Ruiz, profesor de primaria y quien, además, fue campeón de tiro con rifle y pistola. Su madre, la señora Hortensia Egurrola Gallego, fue profesora de primaria e inicialmente laboró en la Escuela Normal Rural del “Quinto” en Navojoa, Sonora, después se mudó a Hermosillo. Una vez casada solo se dedicó al hogar.

Su infancia la vivió muy feliz, estuvo rodeado de actividades deportivas que promovía su padre, también con sus tres hermanos compartía el gusto por la actividad deportiva. Menciona que actualmente le sobreviven dos hermanos.

Abelardo realizó sus estudios de educación preescolar, primaria y secundaria en la escuela Ángel Arreola. A la edad de 14 años conoció al profesor Emilio Miramontes Nájera, figura muy destacada en los desfiles del 16 de septiembre y 20 de noviembre.

A los 16 años, en 1962, se trasladó a la Ciudad de México con la intención de integrarse a la preselección de lucha olímpica que participaría en las olimpiadas de México 1968. Cuenta que se fue con la autorización de sus padres y con doscientos pesos en el bolsillo, de los cuales ciento diez pesos eran del pasaje y noventa pesos para hospedaje y alimentación. Llegando a la Ciudad de México le dijeron que se habían cancelado los entrenamientos porque no había aspirantes, que el selectivo se realizaría hasta nuevo aviso.

Una vez que se terminó el dinero, su padre le indicó que buscara a un pariente. Dicho pariente era el ministro de Educación Pública Fernando Elías Calles (nieta de don Plutarco Elías Calles, expresidente de México). Ahí en su oficina, leyendo un periódico se dio cuenta que se reanudarían los entrenamientos de lucha. Una vez que el citado funcionario se enteró del tiempo que llevaba sin probar alimento por estar buscando la dirección, le extendió una tarjeta dirigida a un militar para brindarle alimentación y alojamiento.

Recuerda las penurias que tuvo que experimentar para buscarse un lugar en la capital del país. Menciona que ese tipo de experiencias le ayudaron a forjar su carácter.

Después de ese episodio, decidió quedarse en la Ciudad de México en donde permaneció cuatro años, preparándose para participar en las olimpiadas de México 1968. Menciona que desde el año 1962 y hasta 1966 fue seleccionado nacional en el deporte de lucha olímpica. Al final de 1966 sufrió una fuerte lesión que lo retiró del deporte competitivo. Durante su vida deportiva, Abelardo



nunca tuvo la oportunidad de representar a México en eventos internacionales. Posteriormente, regresó a Hermosillo, tenía 20 años. El primer trabajo que solicitó en el rubro del deporte fue en la Universidad de Sonora (Unison) como entrenador de lucha; sin embargo, no obtuvo el puesto. Para sostenerse económicamente trabajó en una compañía constructora de un tío, misma que estaba construyendo la carretera del río Sonora. En ese tiempo conoció a su esposa, doña Cleotilde Herrera de Moreno, con quien se casó en 1970 y procreó tres hijos (Tomas Guillermo, Abelardo y Gustavo Heberto) de los cuales sobreviven dos.

En el año de 1975, su hermano Gustavo Moreno dejó vacante el puesto que tenía como entrenador de lucha en la Unison; a partir de ese momento, Abelardo se incorporó a dicha institución como entrenador deportivo (Figura 8). Posteriormente, en el año de 1980 ingresó como docente de educación física en la Escuela Secundaria Federal 4. En ese mismo año, también se integró a otra secundaria en la colonia El Ranchito. Recuerda que su medio de transporte para desplazarse de un trabajo a otro era una bicicleta.

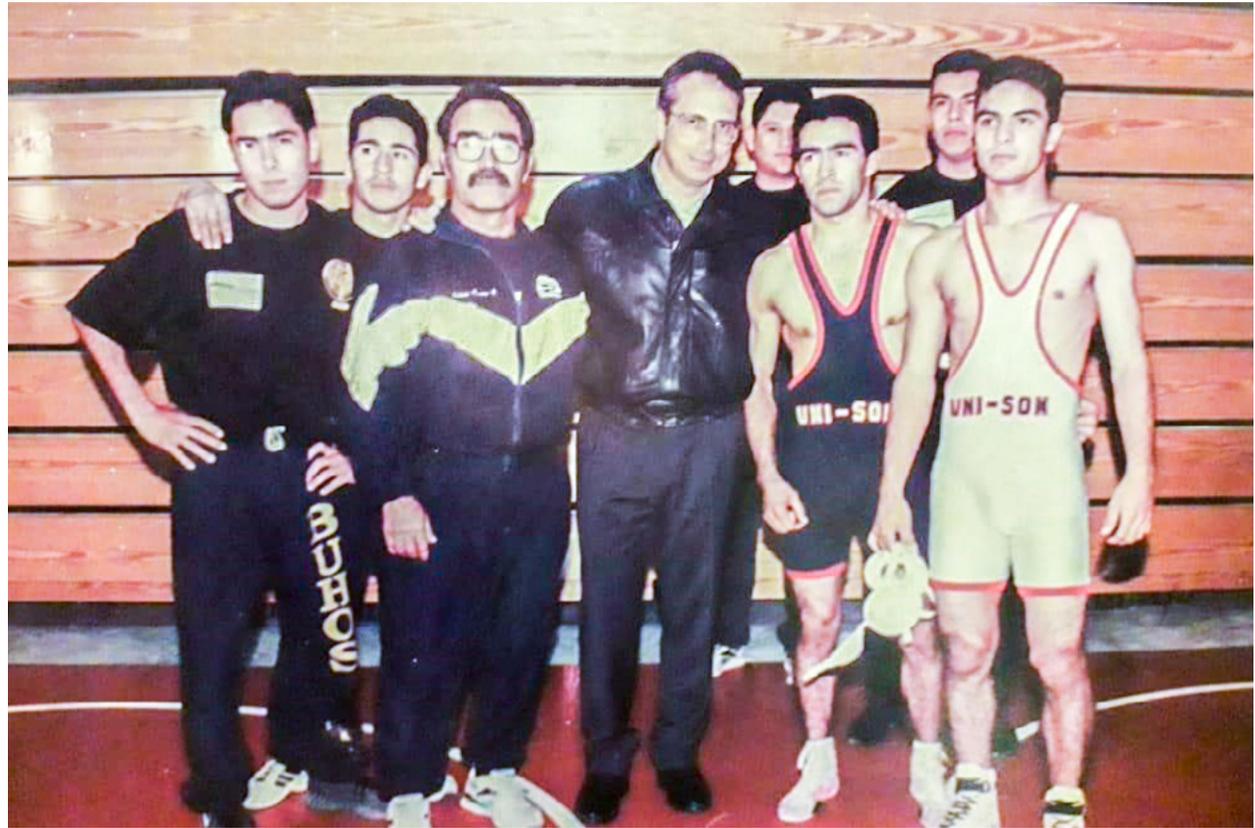
Años después, desde la Ciudad de México, mandaron un telegrama al CBTIS 11 para que le asignaran una plaza de deportes con pocas horas, que a la postre, se convirtieron en cuarenta y dos horas. Menciona que el tiempo de dedicación en el bachillerato lo tenía dividido en medio tiempo para clases de educación física frente a grupo y el otro medio tiempo lo utilizaba para entrenar al equipo de atletismo. Declara con mucha satisfacción que, con el equipo de atletismo, la institución fue campeona nacional desde 1988 hasta 1995. El equipo del CBTIS 11 se reforzaba con atletas del CBTIS 40 de Ciudad Obregón.

Recuerda que entre ambos planteles conformaron la selección juvenil de Sonora. De ese semillero de atletas surgió Alejandro Cárdenas Robles en 1992, quien representó a México en cuatro justas olímpicas en cuatrocientos metros planos. Menciona que tenía una gran cantidad de atletas juveniles, a quienes dedicaba muchas horas de trabajo, por ello lograron sobresalir: “Muchos entrenadores me consideraban un loco por los entrenamientos ortodoxos que diseñaba y aplicaba con mis atletas, por ejemplo: subir corriendo un cerro, empujar automóviles, correr transportando carretillas, jalar llantas, correr saltando la cuerda, etc.”.



Figura 8

Abelardo con su equipo de lucha olímpica de la Unison, los acompaña el presidente de la república Lic. Ernesto Zedillo Ponce de León



Nota. Archivo personal de Abelardo Moreno.

En su testimonio resalta que dichos métodos de entrenamiento le dieron muy buenos resultados en la preparación de los deportistas:

Muchos atletas venían para ver entrenar a Alejandro Cárdenas, querían saber qué hacía para estar tan preparado, ya que siempre ganaba los primeros lugares en todas las competencias de velocidad de cien, doscientos metros y salto de longitud; pero cuando veían la gran cantidad de trabajo que desarrollaba se sorprendían mucho.

Aparte de entrenar atletas de alto rendimiento, desde el año 1992 trabajaba con deportistas discapacitados en el Sistema Nacional para el Desarrollo Integral de las Familias (DIF) Sonora, específicamente atletas en sillas de ruedas. De ahí surgió Luis Alberto Zepeda Félix, campeón nacional de jabalina en sillas de ruedas (1997), quien después se convirtió en campeón olímpico. Todos los compromisos y la motivación que tenía para apoyar a los atletas paralímpicos le impidieron asistir a los Juegos Olímpicos de Atlanta con Alejandro Cárdenas. Pero años después lo pudo acompañar, en el 2000, a la olimpiada de Sídney.



En ese mismo año, recibió su tiempo completo como maestro de educación física en el nivel secundaria. Laboralmente tenía un horario muy complicado: lunes y martes trabajaba de corrido en la secundaria, miércoles, jueves y viernes en el CBTIS 11 en la tarde.

Al trabajar en secundaria, Abelardo elaboró dos programas de educación física para todos los grados; era un manual de técnicas de enseñanza de diversos deportes. Este tipo de metodología se impartía a todos los alumnos de su secundaria, obteniendo muy buenos resultados en lo que se refiere a acondicionamiento físico. El citado manual se basaba en un curso que anteriormente había tomado en la ciudad de Puebla, llamado *Normas de competencia*, que se dirigía a formar a los estudiantes de bachillerato en diferentes especialidades, como plomería, construcción, electricidad, contabilidad.

Abelardo enfocó el diseño de su trabajo hacia la actividad física: “Así nos entrenaron a los profesores en el enfoque basado en competencias, fuimos los pioneros en esta nueva forma de enseñar a los alumnos. El CBTIS 11 se convirtió en un centro certificador de la norma CONOCER”. Relató Abelardo.

Menciona que en ese tiempo no existía nadie en las secundarias públicas que supervisara el trabajo de los profesores de educación física, cada uno hacía lo que más le parecía acorde para sus alumnos. Por dicha razón, fue creada la figura de jefe de enseñanza: “Yo fui jefe de enseñanza de secundarias (1985-1995), nosotros salíamos el viernes en la tarde a diferentes municipios, viernes, sábado y domingo. Supervisaba los programas de los maestros de educación física...”.

Comenta que: “Un maestro me dijo que ese programa era para sacar campeones, y yo le dije: no, maestro, estás muy equivocado, dame un deporte que no necesite fuerza para saltar, lanzar, correr, etc...” [sic] “Para poder practicar un deporte requieres de todas esas capacidades, entonces un maestro de educación física, para poder desarrollarse como persona necesita tener fuerza, agilidad, velocidad...”.

Como jefe de enseñanza, implementó diversas estrategias para mejorar las clases de educación física, entre ellas: la optimización del tiempo de clase, las planeaciones didácticas, etc. Los profesores no estaban acostumbrados a este tipo de trabajo y algunos lo tomaron con agrado; en cambio, con otros hubo problemas. No querían cambiar sus esquemas tradicionales para impartir sus clases. Los principales problemas de la práctica del educador físico eran las constantes negativas de algunos docentes para elaborar sus planeaciones didácticas.



Derivado de estas malas prácticas, tuvo la necesidad de aplicar procedimientos administrativos para dichos profesores; por ello, se llegó, incluso, al cambio de centro de trabajo o cese.

La política de formación de profesores de educación física en la década de los ochenta estuvo a cargo de la Organización Deportiva Panamericana (ODEPA) y del Comité Olímpico Mexicano (COM), razón por la cual la preparación de los maestros se desarrollaba en el Centro Deportivo Olímpico Mexicano (CDOM). En su caso, realizó estudios en la Escuela Internacional de Capacitación Deportiva de las Américas, mismos que cursó cuando ya estaba en servicio. Menciona que los maestros que impartían cursos en dicha institución provenían de Canadá, Polonia, Italia, Costa Rica, entre otros países. Los estudiantes asistían a los cursos durante cuatro meses y tenían que obtener un promedio superior a 85 para aprobar el curso, de lo contrario eran dados de baja. Menciona que las normas de operación los obligaba a estudiar. Uno de los mejores profesores que tuvo fue el costarricense Augusto Pila Teleña, autor de varios libros de educación física de su época.

Al reflexionar sobre la situación actual de la educación física, comenta que en la disciplina ha habido un retroceso:

Los chicos llegan a la universidad sin coordinación, sin fuerza, sin resistencia. Es una lástima que maestros que tienen maestrías y doctorados en educación física no puedan desarrollar un programa para ayudar a ese tipo de estudiantes. Aunque también entiendo que se llevaría mucho tiempo desarrollar las capacidades físicas que no se atendieron en las etapas anteriores a la universitaria.

Concluye mencionando: “Por esa razón en la universidad se ve un montón de gente obesa, porque se pasaron la prepa sin hacer nada; primaria y preescolar igual”.

El maestro comenta que los culpables del retroceso de la educación física que se imparte en escuelas públicas son la Secretaría de Educación Pública y toda la estructura educativa (directores, inspectores, y el propio maestro de educación física), quienes no le han dado el valor necesario a esta disciplina en el currículo escolar, atentando contra la calidad de vida del ser humano.

Considera que los mayores aciertos de la educación física en el estado de Sonora, es haber tenido buenos maestros, como el profesor Emilio Miramontes Nájera y la profesora Guadalupe Rico, a quienes reconoce como dos de los mejores educadores físicos en la entidad.



Sobre el campo laboral actual de los profesores de educación física, menciona que hoy existen muchas oportunidades de trabajo:

Hay muchos gimnasios, espacios de esparcimiento, etc. [...] Trabaja todo el que quiere, el que tiene creatividad; si no encuentras chamba vete a una cancha y aplícate. Imparte acondicionamiento físico a las personas adultas en un asilo de ancianos [...] Hay muchos campos de acción en donde ofrecer tu trabajo.

Abelardo Moreno “El Chato” se jubiló como entrenador en el 2005 y desde ese año a la fecha se ha dedicado a trabajar con personas ajenas a la competencia de alto rendimiento, es decir, a personas que practican ejercicio físico para estar saludables: “Muchos maestros que se jubilan no saben qué hacer. Yo les recomiendo buscar donde mantenerse ocupados, sobre todo si son muy inquietos, como yo”.

Abelardo tiene una gran colección de medallas y trofeos que obtuvo en su trayectoria deportiva y en su faceta como entrenador. En la Figura 9 se puede apreciar una pequeña muestra de dichas preseas.

Figura 9

Abelardo Moreno Egurrola, 29 de noviembre de 2019



Nota. Archivo personal de Abelardo Moreno.



Finalmente, se despide realizando las siguientes sugerencias:

Recomiendo a los futuros maestros de educación física que tengan mucho corazón para su trabajo, que lo amen. Además, deben ponerse la camiseta, necesita gustarles la carrera, hacer su trabajo con disciplina. Deben tener la capacidad de descubrir la mentira y ocasionalmente hacer el papel de psicólogo, para entender a sus alumnos. Es muy importante cuidar la apariencia, verse saludable. Siempre deben parecer maestros de educación física, vestir con la ropa adecuada para dar la clase. Tener voz de mando, si no, nadie te hace caso.



3.4. Profesor Juan Manuel Campos Pérez

Es originario de Campeche, actualmente tiene 73 años. Creció y se desarrolló hasta la adolescencia en su ciudad natal, posteriormente se trasladó a Veracruz. Proviene de una familia de clase media. Su padre se dedicaba al comercio de maderas finas y a la agricultura de granos como frijol, maíz y arroz, los cuales distribuían en la ciudad de Mérida. Su mamá se dedicó al hogar, estudió para profesora, pero no ejerció por apoyar en los negocios a su esposo.

Recuerda haber tenido una niñez feliz y muy buena convivencia con sus hermanos. Estudió la educación básica en la escuela Héctor Pérez Martínez, en el barrio de San Francisco:

Algo que recuerdo [...] es que éramos muy inquietos, siempre encaminado al juego de barrio, no ordenado, sin entrenador ni nada [...] Nosotros teníamos clases en el taller, así se le llamaba a la clase de educación física, en ese entonces jugábamos beisbol.

Menciona que primero comenzó jugando basquetbol y después beisbol. En esa escuela tuvo su primer maestro de educación física, un basquetbolista oriundo de Chihuahua. Ese profesor fue el que prácticamente lo inició como deportista:

Tengo en mi memoria la imagen de ese primer maestro, usaba un bigotito delgadito. Nosotros también nos dejábamos el bigote de jovencitos, esto con la intención de parecernos a él en todo [...] Ahí prácticamente, con ese profesor se detonó mi gusto por la educación física.

Campos siempre consideró que lograría ser un beisbolista destacado, cuestión que consiguió a los 15 años. Una vez que había concluido la escuela secundaria fue convocado y evaluado por el equipo de beisbol Tigres de México. Los evaluadores le encontraron aptitudes sobresalientes para jugar de manera profesional en la liga mexicana de beisbol. Su incursión al profesionalismo no resultó como él esperaba, según comentó: “Como era menor de edad, requería autorización para jugar de manera profesional, pero mi papá no quiso firmar el contrato con el equipo de los Tigres de beisbol. Debido a eso, tuve un distanciamiento con él, quería que yo estudiara leyes...”.

El descubrimiento del atletismo sucedió prácticamente por accidente. Recuerda que en un campo deportivo de Veracruz encontró una jabalina tirada, la cual tomó y entregó a unos militares, quienes le invitaron a entrenar en



lanzamiento de jabalina (en ese tiempo el deporte se encontraba en manos de los militares). Recién cumplidos los 17 años, realizó su incursión en el atletismo. Menciona que desde las primeras competencias en ese deporte tuvo éxito. Después de entrenar de manera sistemática, logró obtener un subcampeonato nacional en lanzamiento de jabalina:

El estar inmerso en el ámbito del atletismo, prácticamente me indujo hacia la educación física. Otro factor que reforzó la idea de ingresar a la escuela normal fue el hecho que mi padre no me haya dejado jugar beisbol profesional [...] Mis estudios en la ENEF los desarrollé de 1966 a 1968 en Veracruz, nos llamaban la generación olímpica.

Recuerda que durante su formación inicial en la Escuela Nacional de Educación Física (ENEF) de Veracruz tuvo la oportunidad de participar como juez de múltiples eventos: árbitro de basquetbol, también se desarrolló como beisbolista semiprofesional con un equipo de estibadores. De esas actividades y de los juegos de beisbol, obtuvo ingresos económicos que le permitieron independizarse económicamente de su padre.

Campos mantiene vivo el recuerdo de los Juegos Olímpicos de 1968, en los cuales tuvo una importante participación en el traslado de la antorcha olímpica al ser parte del primer relevo. Durante la justa olímpica desempeñó diversas funciones como parte del staff, en el transporte de atletas, así como auxiliar de juez principal en los eventos de pista y campo:

Estuve todos los días en el estadio, me tocó ver el salto de longitud de Bob Beamon, el cual implantó un récord olímpico que duró muchos años sin romperse [...] También fue impresionante ver por primera vez saltar a alguien con la técnica de espalda en la prueba de salto de altura, esta fue la técnica Fosbury, misma que revolucionó el salto de altura. Ambas hazañas ocurrieron en los juegos olímpicos del 68.

Campos egresó de la ENEF Veracruz en 1968 y acudió a la Ciudad de México para hacer el examen y ocupar una plaza federal. La regla era que los diez mejores promedios tenían derecho de elegir su plaza en alguna entidad del país. La primera ocasión solicitó plaza en Veracruz, porque ahí trabajaba y ahí se había formado. Solo había espacio en Coahuila o Sonora, pero cedió su derecho a otra compañera de menor promedio.



De esa manera, Campos inició su servicio como docente de educación física en las escuelas primarias de Veracruz. Obtuvo una plaza municipal de seis horas e inicialmente laboró en la escuela primaria Clavijero (Figura 10).

Figura 10

Campos como entrenador de atletismo en la primaria Clavijero, 1969



Nota. Archivo personal de Juan Manuel Campos.

Aparte de impartir sus clases de educación física, entrenaba al equipo de basquetbol del Tecnológico de Veracruz, en donde tenía una carga de dieciocho horas semanales. En los siguientes dos años continuó viajando a la Ciudad de México, tratando de obtener una plaza mejor mediante los exámenes que realizaba la Secretaría de Educación Pública. Sin embargo, la situación era burocrática y lenta, no logró mejorar.

Posteriormente, en 1971, durante el sexenio del licenciado Echeverría, se formó una comisión a través de la cual se otorgarían plazas docentes y nuevamente se trasladó al centro del país. Sin embargo, por el clima político que se vivía en ese momento, resultó muy complicado acceder a una plaza de profesor. Para obtener ingresos y continuar viviendo en la Ciudad de México (en tanto se resolvía el asunto de las plazas docentes), empezó a trabajar en los archivos de la Secretaría de la Reforma Agraria (SRA).

El trabajo en la SRA marcó su destino. En 1971, lo enviaron a Sonora para actualizar todos los terrenos nacionales, ejidos, etc. En Hermosillo conoció al profesor Marco Antonio Rodríguez, entrenador de la Universidad de Sonora,



quien lo invitó a participar como árbitro de basquetbol. A partir de ese evento y a raíz de su gusto por la danza regional veracruzana, estableció el primer contacto con la profesora Rico, quien fungía como directora de educación física en la entidad. A la postre, dicha profesora le ayudó a trasladar su plaza de educación física a Hermosillo, Sonora.

Al iniciar sus labores en la entidad, logró combinar una serie de trabajos relacionados con la actividad física. Por la mañana se desempeñaba como profesor de educación física en una secundaria, en la tarde trabajaba como entrenador de atletismo, por las noches lo contrataban como árbitro de basquetbol en diferentes ligas y torneos deportivos. La personalidad inquieta del profesor Campos le llevó a formar el primer cuerpo de árbitros locales, desplazando con ello a las “luminarias” del arbitraje que en ese tiempo eran del centro del país.

A mediados de 1981, solicitó su cambio de nivel educativo. Dejó la escuela secundaria federal Juan Escutia en donde laboraba desde su llegada a Sonora (Figura 11) por una escuela primaria. Señala que con ese cambio tenía la intención de detectar niños prospectos deportivos en atletismo ya que, según afirma, las escuelas primarias son un semillero de niños con cualidades físicas diversas.

Figura 11

Entrenador de basquetbol en la secundaria Juan Escutia, Hermosillo, Sonora



Nota. Archivo personal de Juan Manuel Campos.



A partir del Acuerdo Nacional para la Modernización de la Educación Básica y Normal (ANMEB, 1992), se experimentaron una serie de cambios en el Sistema Educativo Nacional. Dichos cambios obligaron a los profesores en servicio que tenían solo el nivel técnico en educación física para que se habilitaran a través de estudios de tipo superior. El acceso a carrera magisterial era la única vía para ascender de categoría y mejorar los ingresos económicos:

Mi carrera inicial de educación física fue de tres años. Egresé como técnico, después tuve la oportunidad de estudiar la licenciatura mientras estaba en servicio. Por allá en los noventa se nos impartió una nivelación en la ENEFSON, cursé la licenciatura en la modalidad semiescolarizada, varios periodos vacacionales. Pertenezco a la primera generación de licenciados de ese programa [Figura 12], ahí estuvieron algunos compañeros que aún se encuentran en servicio, otros jubilados y otros más ya fallecieron. Mis maestros fueron el doctor Roque Haros, la psicóloga Irene Trujillo, el maestro Agustín Juárez, por mencionar algunos.

Figura 12

Graduación de Juan Manuel Campos de la Licenciatura en Educación Física



Nota. Archivo personal de Juan Manuel Campos.



A lo largo de su vida profesional, Campos desempeñó diversos cargos: fue presidente de la Comisión de Árbitros de Basquetbol, presidente de la Asociación Estatal de Atletismo (AEA), presidente de la Comisión Nacional Atlética de México. Además, de 1993 a 1998 trabajó en la Comisión Nacional del Deporte (CONADE) como coordinador técnico de los entrenadores de velocidad y lanzamientos.

Para ocupar su cargo en la Federación Mexicana de Atletismo, fue comisionado de su plaza docente con goce de sueldo por parte del gobernador Beltrones. Esta comisión se extendió a los tres primeros años del gobernador Armando López Nogales. En el periodo antes señalado, se dedicó exclusivamente al atletismo y se apartó de la educación física. Menciona que, debido al involucramiento en el deporte de alto rendimiento, tuvo la oportunidad de estudiar en los cursos de la Federación Internacional de Atletismo (IAAF por sus siglas en inglés), donde logró certificarse como entrenador internacional.

La necesidad de mantenerse actualizado lo llevó a seguir especializándose en las pruebas de velocidad, lanzamiento y saltos en la Universidad de Arizona. Considera que los aprendizajes obtenidos en Arizona le permitieron mejorar significativamente su desempeño como entrenador.

En cuanto a su carrera en el ámbito de la educación física, menciona:

Yo obtuve la primera plaza de supervisor de educación física federal [en primaria]. Me dieron mi plaza de supervisor cuando regresé de una competencia en el 2003. Sin embargo, me bajé del camión, ya no quise seguir con tanto ajetreo en mi vida [...] fue una decisión importante, dejé la Asociación Estatal de Atletismo, también dejé mi puesto en la Federación Mexicana de Atletismo. No quería seguir viviendo en la Ciudad de México. Me regresé a Hermosillo y me quedé únicamente con mi trabajo en educación física. Me bajé del camión porque ya estaba cansado, no convivía con mi familia.

3.4.1. Las apreciaciones que tiene sobre la educación física actual

Considero que dentro de la educación física se ha producido un proceso evolutivo, acorde a cómo va el mundo. A veces nos ponemos nostálgicos y pensamos que nuestro tiempo fue el mejor, no es correcto [...] Porque ni las piedras son eternas ni están inamovibles. En la educación física, el detalle más importante es el movimiento del ser humano; adecuar, modificar, diversificar el movimiento no tiene fin; por eso la disciplina siempre evoluciona, pero algunos no se quieren dar cuenta.



3.4.2. *Sugerencias a las nuevas generaciones de educadores físicos*

La recomendación que doy a las nuevas generaciones de educadores físicos es que busquen ser protagonistas. La escuela no es para estar encajonado en las bardas que delimitan la escuela [...] deben tener contacto con el hábitat del centro de trabajo y con sus docentes, porque convives con toda la escuela...



3.5. Profesora Romelia González Martínez

Es originaria de la Ciudad de México, lugar en donde vivió parte de su infancia. Actualmente, tiene 74 años. Sus padres eran de Coahuila y se mudaron al Distrito Federal (D. F.) en busca de empleo. El padre trabajaba en la compañía telefónica, en donde empezó como barrendero y terminó como técnico en telecomunicaciones, lo más parecido a un ingeniero. Entre algunas de sus obras se encuentra la instalación telefónica que se ubica en la calle Yáñez de Hermosillo.

Romelia realizó sus estudios de educación primaria de manera discontinua. Durante un año y medio asistió a la escuela Carrillo, en la colonia Portales del D. F. Posteriormente, sus padres la cambiaron al Colegio Prado, institución particular. Por necesidades laborales de su papá, la familia se mudó a Monterrey, Nuevo León. Ahí, estudió en la escuela Garza por un periodo de tres años (tercero, cuarto y quinto grado). Después, la familia González regresó al D. F. y se incorporó nuevamente al Colegio Prado.

Considera que tuvo una niñez normal, con mucha convivencia familiar con primos, tíos y abuelos. La dinámica de aquel tiempo permitía que los niños tuvieran como centro de convivencia la propia calle:

Hacíamos muchas cosas en la colonia en donde vivíamos, había diez casas, jugábamos a los indios y vaqueros. Teníamos una colección de ranas, sapos, culebras, gatos; es decir, todo tipo de animales con los que se pudiera jugar [...] pura vagancia en la calle, entonces se podía [...] Fue una época muy divertida.

Comenta que en su etapa infantil no participó en ninguna actividad extraescolar y tampoco practicó ningún deporte de manera competitiva. Su adolescencia transcurrió en la secundaria 34 en Ermita Iztapalapa. Recuerda ese periodo de su vida como algo muy gratificante:

Fue una buena etapa, tuve muy buenos maestros, aunque reprobé matemáticas en tercer año. La experiencia resultó muy fuerte para mí, porque no pude entrar a la escuela pública; tuve que entrar a un colegio particular. En esa época si reprobabas no te recibían en preparatorias oficiales, pero aun así fue una buena experiencia. A la maestra que me reprobó se lo agradezco infinitamente, a partir de ahí no volví a reprobar en ningún grado escolar...



Menciona que en la secundaria se impartían clases que ya no existen, como las clases de cocina, clases de costura, tejido. La forma de enseñar de los profesores era muy práctica. Debido al carácter de Romelia, los profesores siempre la apodaban “La Abogada”; era muy afecta a defender a sus compañeros, aunque confiesa que nunca tuvo problemas con ningún profesor.

Después de la secundaria, Romelia ingresó al convento de las vizcaínas, en donde funcionaba un colegio privado que impartía la normal básica (en donde se formaban las profesoras de primaria). Solo cursó el primer año, porque fue la época en que se casó y tuvo a su primera hija.

Cuando su hija cumplió seis meses, su padre la impulsó para que continuara estudiando, ya que su premisa era que: “Los estudios serán lo único que te dejaré de herencia”. Decía su viejo.

Aprovechando el apoyo paterno, decidió ingresar a la Escuela Nacional de Educación Física, institución en la que ya se encontraba estudiando su hermana Rebeca. Aunque le gustaba mucho el deporte, nunca lo había practicado de manera sistemática. Al ingresar a la normal de educación física, la vida fue muy intensa. Realizaba demasiado ejercicio corporal y todo el día estaba ocupada aprendiendo algún deporte. La falta de instalaciones en la institución obligaba a los estudiantes a transitar por diferentes espacios para asistir a una alberca o a una pista:

En ese tiempo no había palacio de los deportes, ni instalaciones suficientes; teníamos que cruzar el viaducto hasta el otro lado de la ciudad para poder practicar natación. También en la ENEF comencé a practicar gimnasia en aparatos. Competíamos entre nosotros, no había más...

De esa manera, Romelia cursó los primeros dos años de carrera. Luego, interrumpió los estudios por el embarazo de su segunda hija. Nunca abandonó sus deseos de superación. Después de un tiempo, regresó a la normal para concluir las materias pendientes. Para esa época, su hija mayor tenía seis años y la menor, seis meses.

3.5.1. Inicio en la docencia

Empecé a trabajar a los 24 años en México, Distrito Federal, el día primero de enero de 1968, en el mero año de las olimpiadas [...] la plaza inicial era de doce horas. Me tocó trabajar en la escuela secundaria 25, ubicada allá en Azcapotzalco. Fue una experiencia muy buena; empezamos en



una escuela muy vieja, pero bien. Después, nos cambiaron a un edificio nuevo. En aquel tiempo había muchos problemas en las clases de educación física, provocados principalmente por la falta de información y de control. No se exigía el certificado de salud a los niños y eso ocasionaba conflicto con los padres de familia; sobre todo, porque los profesores hacíamos correr a los niños sin estar informados de los riesgos. Cuando logramos hacer los acuerdos necesarios entre padres, dirección de la escuela y profesor de educación física, las clases se convirtieron en una experiencia muy grata.

En 1970 se trasladó a Hermosillo, Sonora. En esa ciudad trabajó durante un ciclo escolar en la escuela primaria Eduardo W. Villa. Posteriormente, en 1971, regresó al D. F. y se incorporó en la escuela Obregón-Mexicali, plantel al que estuvo asignada durante cuatro años. Comenta que los principales obstáculos que enfrentó fueron la falta de material y el apoyo para desarrollar sus clases de educación física. Destaca que, gracias a la profesora Rico, directora de educación física federal en Sonora, logró regresar a Hermosillo en 1975:

En ese tiempo tenía una plaza de doce horas en el D. F., las cuales no había logrado incrementar. Existía una política catastrófica de poco apoyo para la educación física [...] era impensable acceder a un incremento de horas. Recuerdo que en 1970 expuse mi problema a un personaje del sector educativo, quería incrementar horas para obtener mayores ingresos [...] El sujeto me dijo que si quería mejorar mi situación cada hora me la vendía a mil pesos [...] Yo ganaba mil doscientos pesos mensuales, de dónde iba a pagar esa cantidad. Por eso, el cambio de mi plaza a Sonora me favoreció mucho, tuve un sobresueldo del sesenta por ciento por estar en zona cara.

Romelia recuerda que eventualmente fue incrementando las horas de su plaza hasta llegar a treinta y dos horas. Para poder devengar su salario, tenía que trabajar en distintas primarias de Hermosillo. En ese tiempo existían muy pocos profesores de educación física en la entidad. Tenía a su cargo dos escuelas primarias de organización completa durante el turno matutino y una escuela en el turno vespertino. De manera paralela a las escuelas primarias, laboraba en la Escuela Secundaria Federal 3. Refiere que por la gran cantidad de alumnos que tenía asignados, nunca logró aprenderse los nombres de todos los chicos. A todos les llamaba “Juan”.



Después de un tiempo, solicitó su cambio a preescolar. En ese nivel, la situación era más complicada, ya que visitaba cinco planteles diferentes durante la semana. Había ocasiones en las cuales tardaba quince días en volver a impartir clase al mismo grupo.

La incompatibilidad de los horarios de preescolar y de secundaria le ocasionaron conflictos con el director de secundaria; por ello, en 1982 decidió ubicar su plaza en un solo nivel educativo. Eligió preescolar, pensó que podía contribuir a que los niños tuvieran un mejor desarrollo.

Entre las actividades que Romelia desempeñó durante su vida laboral destacan participaciones en los juegos deportivos infantiles y juveniles, colaboró como juez de dichos eventos. También colaboró como responsable del cuidado de diferentes selecciones deportivas que representaron a Sonora en eventos pre-nacionales y nacionales. Las delegaciones regularmente estaban conformadas por 100 a 150 atletas. Señala que nunca fue entrenadora de equipos representativos, sin embargo, regularmente era comisionada por parte del comité organizador para asistir a dichos eventos. Entre los profesores y profesoras de educación física de su época lograron impulsar el deporte y la actividad física gracias al trabajo en equipo. En la Figura 13 se pueden identificar algunos docentes que dejaron un importante legado en la profesión.

Figura 13

Reunión de colegas de la Dirección de Educación Física Federal



Nota. De izquierda a derecha aparecen: Luis Elías Valenzuela (†), Romelia González, Moisés Mendoza (†), Rebeca González, Martín Martínez, Josefina, Marcelo Save (†), Esperanza Sánchez, Juan Dipp. Al fondo: José Luis Zorrero (†), Pedro Peña. Archivo personal de Romelia González.



Cuando refiere las aportaciones que realizó a la educación física, indica que su principal acierto fue iniciar con la elaboración de material didáctico con productos de desecho. Recuerda como una aportación importante la participación en un estudio para evaluar los contenidos del programa de educación física en niños de preescolar. Se trató de un estudio que contó con una muestra de cinco mil niños de los jardines de Hermosillo. Los profesores de educación física de las diferentes zonas escolares se encargaron de aplicar el instrumento, además, el Centro en Investigación en Alimentación y Desarrollo (CIAD) se encargó de procesar los datos estadísticos. Otro proyecto fue la elaboración y aplicación de un instrumento para supervisar las sesiones de educación física.

Menciona que los cambios que observa en la educación física actual no son positivos, sino malos. Considera que las nuevas generaciones ya no trabajan con el mismo compromiso que antes y que se ha devaluado la educación física:

La culpa es nuestra, de los maestros viejos, nosotros tenemos la culpa, porque estuvimos aceptando todos los cambios de programas que se hicieron en todos los niveles sin chistar. En cada sexenio se implementaba un nuevo programa, no acababas de sacar a los niños de sexto grado de primaria cuando ya estaba otro cambio. Nunca lograbas ver los resultados. Esto ha sido un desastre, no solo para la educación física, sino para la educación en general.

Romelia enfatiza que para mejorar la educación física se deben tomar en cuenta las necesidades de los niños; observar si tienen problemas auditivos, motrices, de equilibrio. Comenta que el docente debe intervenir si los niños tienen problemas familiares, de violencia o de acoso, etc. En las escuelas se deben impartir clases de educación física, no de deportes. Se debe promover el liderazgo de los niños y motivarlos a ser mejores personas.

A sus 74 años, Romelia tiene algunos pasatiempos que la mantienen activa. Es una artista plástica que se dedica a la pintura, también disfruta la carpintería. Es una persona religiosa, le gusta asistir a la iglesia cristiana y participa en grupos de estudios bíblicos. La convivencia con su familia es muy importante para ella; aunque señala que disfruta su soledad, no es amiguera.

Su principal mensaje para los educadores físicos noveles es el siguiente: “Primero que nada amen la carrera, amen a los niños y den todo lo que esté de su parte para ser una mejor persona y maestro”.



3.6. Profesor Herminio Ortíz Montes

Nació en 1943 en el ejido Progreso, también conocido como campo 47 del valle del Yaqui. En ese recóndito lugar de la geografía rural sonoreNSE, dio sus primeros pasos. Fue el quinto hijo de la familia, conformada por ocho hermanos (cinco mujeres y tres hombres). Su familia era de origen humilde, aunque comenta a son de broma:

Provengo de una familia muy bien acomodada [...] teníamos dos catres y todos dormíamos en los dos catres hechos bola. Esa fue mi niñez, trabajando descalzo en el campo [...] trabajando en la parcela, ayudando a mi papá un ejidatario muy trabajador del valle del Yaqui. Nosotros también teníamos que hacer la “talacha” como todos los demás...

3.6.1. *Los estudios de educación primaria y el trabajo en familia*

Menciona que sus estudios de educación primaria hasta el cuarto grado, los llevó a cabo en la escuela Lázaro Cárdenas, del campo 47. Quinto y sexto grado, así como los estudios de educación secundaria los cursó en Pueblo Yaqui. Para poder realizar esos niveles educativos, él y sus hermanos tenían que trabajar ayudando con el sostenimiento de la familia; así que, durante el ciclo escolar, los fines de semana y los periodos vacacionales, siempre se mantenían ocupados, regularmente en las labores del campo.

Sobre su gusto por la actividad física y el deporte, menciona que:

De chamaco en la secundaria me gustaba mucho el deporte, pero más que nada me gustaban las carreras [...] me gustaba competir. También de vez en cuando jugar beisbol, pero no teníamos guantes; cuando nos prestaban un guante jugaba ese deporte. Hasta ahí era toda mi inclinación, hacia el deporte y a la educación física. No entendía bien la diferencia entre educación física y deporte [...] Teníamos un maestro que nos daba educación física en secundaria y en aquellos años se usaba que si eras muy bueno para el deporte te contrataban en escuelas particulares como entrenador o como profesor de educación física. En las escuelas públicas pedían un documento para poder impartir clases.

En el caso de nosotros, teníamos un maestro que se llamaba Sigifredo Valenzuela, un beisbolista muy renombrado, mundialista. Era muy buen deportista; entonces, por esta cualidad que él tenía, fue maestro de educación física en la secundaria donde yo estudiaba en Pueblo Yaqui. En aquellos años, yo no sabía que se estudiaba para ser profesor de educación física, ni tampoco que había una escuela que te preparaba para tal fin.



3.6.2. El trasiego para cursar los estudios de educación secundaria

En el campo 47 no había escuela secundaria, la tuve que hacer en Pueblo Yaqui, era muy difícil tener que caminar hasta allá. A veces teníamos la suerte de agarrar un raite.

Lloviendo o con mucho calor, como fuera, todos los días salíamos de nuestra casa con un morralito y con el lonche para caminar ocho kilómetros a la escuela, ida y vuelta. Es decir, viajábamos dieciséis kilómetros diarios para poder terminar la secundaria y dos años de primaria también. Era un poco difícil, pero como todos los jóvenes teníamos mucha energía. Fue una etapa bonita, una etapa alegre.

Aunque en mi infancia y adolescencia tuve muchos años de carencias y de dificultades, ahora me doy cuenta de que dichas dificultades te hacen crecer, te ayudan a formarte como persona. Tienes que ir resolviendo los problemas poco a poco, conforme se te van presentando. Los obstáculos en el camino de la vida nos hicieron fuertes.

Mis padres no eran letrados, eran analfabetas, pero para ellos siempre fue una prioridad que mis hermanos y yo asistiéramos a la escuela. Así lloviera, hiciera calor, hiciera frío, hubiera raite o no hubiera, teníamos que hacer el esfuerzo [...] Yo terminé la secundaria y como no tenía dinero para ir a la ciudad, no estudié preparatoria, hasta ahí me quedé, sin preparatoria...

Dos amigos de Herminio, condiscípulos de la secundaria cuyos padres los enviaron a la Ciudad de México a realizar sus estudios de bachillerato, lo invitaron para que los acompañara y, a la vez, aprovechara para estudiar: “Yo no tenía en mente que existía la escuela de educación física, más bien tenía la idea de ingresar a la escuela de policía, creía que era una carrera más fácil para ingresar y terminar rápido”.

El principal problema de aquel tiempo era que la familia de Herminio no tenía dinero para pagarle el viaje y solventar su estancia en la Ciudad de México:

Mis amigos insistieron [...] me invitaron a su departamento. Sin embargo, en mi familia éramos muy pobres, mi papá quería que me quedara en el campo a trabajar en las parcelas. Por esa razón, no me quiso dar dinero para que me fuera a estudiar. Eso me motivó a juntar dinero. Trabajé como ayudante de albañil en Pueblo Yaqui, construimos el piso a una cancha de baile en el casino. Por ese trabajo me pagaron cuatrocientos ochenta pesos,



con ese dinero compré el boleto de autobús y me fui a México. Estando allá, lavaba y planchaba la ropa a los amigos que estaban en el departamento. Ese tipo de trabajo no era nada nuevo para mí, desde muy joven aprendí a lavar y planchar ropa, con eso sacaba para la torta y el camión...

3.6.3. *La decisión sobre el destino profesional*

Estando en la Ciudad de México, me pregunté: ahora sí, ¿qué voy a estudiar? Yo sabía y mis amigos también sabían que era muy bueno para el deporte. De ahí les surgió la idea de que estudiara educación física. ¿Y dónde está la escuela de educación física? Ni ellos sabían dónde estaba dicha escuela. Decían que estaba en la ciudad de los deportes o ciudad deportiva [...] Durante dos días fui a buscar la famosa escuela y me perdí. Nunca la encontré. Finalmente, alguien me orientó. No era la ciudad de los deportes, era la ciudad deportiva, que es diferente. Estaba en la colonia Magdalena Mixchuca de la Ciudad de México. Localicé la dirección exacta hasta el tercer día.

3.6.4. *El ingreso a la escuela normal*

Tuve la suerte y digo suerte, porque cuando te toca, te toca. Era el último día que daban ficha para el examen, alcance ficha, me la dieron y me preguntaron por mis documentos. Solamente llevaba el acta de nacimiento, el certificado de secundaria no lo tenía conmigo. Había reprobado matemáticas de tercer año y por eso no me dieron certificado [...] Pero, hubo un maestro que me vio ahí, de indito, y dijo: “Hay que echarle la mano a este pobre yaqui...”.

Afortunadamente me dieron la oportunidad de que hiciera el examen. Me dijeron que si aprobaba el examen de ingreso cuando fuera a mi tierra (Sonora) presentara el examen extraordinario de matemáticas. Que después llevara el certificado de secundaria y la cartilla del servicio militar a la ESEF, que ahí me iban a apoyar para que hiciera el servicio social. Estos tres documentos fueron indispensables para entrar a la escuela.

Después de ciertas peripecias, Herminio logró aprobar el examen con buena puntuación e ingresó al primer semestre de la carrera técnica en educación física. Relata que fue una experiencia muy bonita estar en esa escuela, pero muy difícil porque no contaba con dinero para los camiones, para su alimentación, tampoco para comprar ropa, útiles, jabones y otras necesidades básicas. Así, entre sobresaltos económicos y mucho sacrificio, transcurrieron los primeros tres años de su carrera técnica:



Cuando estábamos estudiando en tercer año, a punto de terminar la escuela normal, nos mandaron a realizar las prácticas docentes. Creo que eso realmente fue lo que nos brindó mayor formación en la cancha, además el trato directo con los alumnos fue la mejor experiencia [...] En la escuela te enseñan cosas técnicas, pero no es lo mismo que enfrentarte a un grupo de primaria o secundaria.

3.6.5. *El primer acercamiento a la docencia*

La primera experiencia que tuve en las prácticas docentes fue en una escuela primaria. En esa edad los alumnos eran muy dóciles, dulces, muy moldeables. Se apegaban mucho al maestro y eran muy fáciles de tratar. Para la mayoría de los niños la educación física era juego, diversión, corretear. ¡Era lo máximo! Entonces, para mí fue una experiencia muy bonita. Como estudiante, nunca pensé que iba a llegar a sentir ese tipo de emociones al estar frente a un grupo. Antes de esto, yo no sabía que iba a estudiar. Es decir, yo no tenía inclinación hacia ninguna profesión. De hecho, no sabía lo que quería. La forma de decidir mi profesión fue circunstancial, eso fue lo que se me presentó y lo tomé... [Figura 14].



Figura 14

Estudiantes de la generación 1966, Escuela Nacional de Educación Física



Nota. Archivo personal de Herminio Ortíz.

3.6.6. El ingreso al mundo laboral

Cuando Herminio concluyó sus estudios recibió una plaza docente en Guaymas, Sonora. Al evocar sus recuerdos, verbaliza sus primeros acercamientos al trabajo docente:

Mi primer trabajo fue en Guaymas en una escuela primaria cuyo nombre no recuerdo después de tantos años. Trabajé seis meses en ese lugar. Como soy originario de Ciudad Obregón y mi familia era muy humilde, quería estar con ellos para ver en qué les ayudaba o que me ayudaran a mí, mientras me pagaban. En aquel tiempo el primer pago te llegaba a los diez meses de servicio. Para sobrevivir tenía que pedir fiado o dinero prestado mientras me pagaban [...] Igual, sales de una etapa crítica de estudiante, vienes y caes a otra como empleado del gobierno...

El único obstáculo que tuvo al inicio de su labor docente fue el económico. La plaza inicial de docente era un nombramiento de doce horas, por las que percibía un salario de setecientos cincuenta pesos a la quincena:

Era muy poquito dinero. No alcanzaba para mantenerse uno solo, mucho menos para mantener a la familia. Para que te dieran dos horas de incremento, pasaban cuatro, seis o hasta ocho años. Para completar mi ingreso tenía que trabajar dos o tres horas en una escuela particular, te pagaban las horas muy baratas, al menos era un dinero extra...

De manera inicial tuve que batallar mucho, no era llegar y echarse el dinero a la bolsa. De hecho, ahorita he visto muchos jóvenes que batallan



para ingresar al servicio docente. Por ejemplo, los jóvenes tienen que presentar examen para competir por una plaza docente. Igual nosotros en su momento batallamos por la falta de oportunidades...

Sin embargo, menciona que con todos esos obstáculos se fortaleció su identidad docente. Invirtió más de tres años de su vida para poder estabilizarse laboralmente. En Ciudad Obregón se fundó una escuela secundaria general y en ese tiempo había pocos maestros de educación física en el valle del Yaqui. Solamente existían cuatro maestros de educación física federales; por eso, cuando se abrió la escuela secundaria tuvo la suerte de entrar a laborar ahí: “Inicié con las pocas horas que se fundó la escuela. Aparte, me dieron doce horas más. Con esas horas se fue fortaleciendo mi economía, ya era otra manera de pasar las situaciones...”

3.6.7. La incursión en otros campos laborales

La carrera que estudié me permitió participar en la organización de las actividades deportivas del municipio. En ese empleo no eran muchas las exigencias, porque no teníamos nombramiento; más bien, era una ayuda que nos daban [...] Trabajé en cuatro administraciones en la gerencia del deporte municipal, combinaba esas actividades con mi plaza de docente... No puedo echarme porras de que hice mucho por la educación física, lo que puedo decir es que cuando llegué a Ciudad Obregón, habiendo sufrido las carencias para estudiar, a todos los compañeros nuevos que llegaban en circunstancias similares trataba de apoyarlos, de una u otra forma.

Entre los apoyos que trató de brindar a sus nuevos colegas, era básicamente instalarse en una vivienda cercana a las escuelas asignadas. En ocasiones les prestaba el carro, entre otras aportaciones que podía ofrecerles. Como supervisor de educación física, identificó algunos conflictos recurrentes en el contexto laboral, los cuales se relacionaban básicamente con la inasistencia de los profesores a los centros de trabajo:

Algunos compañeros empezaban a faltar, a llegar tarde a las escuelas, a coyotearle un poco al trabajo [...] es cuando empezaban las fricciones con los compañeros, trataba de buscarle una solución. Nada que llegara a derramar el agua del vaso. Siempre conciliamos.



Actualmente tiene 22 años de jubilado, considera que se ha desconectado de la educación física actual. Convive con algunos maestros en servicio, pero no participa en sus actividades ni se relaciona con sus problemas:

Yo veo que a los compañeros hoy se les está poniendo un poco difícil la situación laboral. La gran mayoría tienen problemas por las reformas educativas actuales, ahora todos tienen que estudiar más y batallar más para obtener una plaza o para promoverse [...] Algunos hacen examen y no alcanzan plaza, tienen que estar cubriendo interinatos, o bien desarrollando otras actividades no docentes.

Desde que estaba activo, Herminio ha tenido interés en la política civil. Comenta que al concluir su ciclo como docente se acercó a un partido político a invitación de unos amigos. Fungió como regidor durante un trienio. También se desempeñó como jefe de la oficina de regidores. Menciona que desde hace siete años no se desenvuelve en otro cargo público. Le sigue gustando la política, porque le permite salir, andar en la calle y convivir con amigos en otro tipo de actividades. Es muy distinto el trabajo docente al que se hace en un ayuntamiento. Comenta que le gusta ayudar a la gente.

3.6.8. Visión sobre la profesión del educador físico

La carrera de educación física no es una carrera que te va a dar mucho dinero. Si tú tratas de acomodarte bien, trabajas y estudias, te superas. Solo así tu economía va a mejorar. Vas a vivir bien, cómodo y tranquilo. Vas a tener lo necesario para tu familia y no tienes por qué estar deseando lo que no es. Tú decidiste de joven tu carrera y debes apegarte a ella.

3.6.9. La vida actual de Herminio

Ahorita tengo 76 años y cada año me reúno con mis amigos de la Normal de Educación Física de México y con todas las generaciones que asisten a ese evento (Figura 15). Nos reunimos también con los amigos que me impulsaron a estudiar, les tengo un gran aprecio y agradecimiento por lo que hicieron por mí en la juventud.



Figura 15

Reunión con algunos miembros de la generación 1966, febrero de 2019



Nota. Herminio aparece sentado, es el primero de derecha a izquierda.
Archivo personal de Herminio Ortíz.



3.7. Samuel Schmull Koirif Martínez

Nació el 12 de julio de 1941, en Guadalajara Jalisco. Su familia estaba conformada por su padre, su madre Mercedes Martínez y dos hermanas mayores: Sofía y Mercedes Koirif Martínez. Sus primeros años fueron de una vida normal en familia, como el resto de los niños, hasta que existió la necesidad de enviarlo a la escuela primaria.

3.7.1. *La incursión al mundo escolarizado y el trabajo en edades tempranas*

Durante su primera infancia permaneció internado en una escuela privada en Jalisco, en donde cursó de primero a tercer grado de primaria. Llegó a Ciudad Obregón, Sonora a los nueve años. Ahí vivió por dos años y realizó sus estudios en un colegio particular en donde cursó hasta cuarto grado de primaria.

Comenta que su padre era comerciante, tenía una tienda de ropa en el mercado municipal de dicha ciudad. Durante su infancia dejó de asistir a la escuela primaria y perdió quinto grado. El padre lo incorporó a un equipo de ventas, con el que salía a los campos agrícolas a comercializar diversos artículos. Esta actividad la realizó durante un año. Considera que la dedicación de su papá al negocio y la necesidad de contar con más ayuda, fueron las razones por las cuales no le permitió continuar con sus estudios de primaria.

Su padre era de origen ruso y conservaba a una gran parte de su familia en el país natal. Recuerda cuando tomó la decisión de abandonar México para atender problemas que tenían sus familiares en Rusia. Esta decisión ocasionó un conflicto con su madre. Antes de partir a su patria, el padre de Samuel construyó una tienda en San Luis Río Colorado, con la finalidad de asegurarles el ingreso económico. Fue ahí en donde Samuel y su familia vieron por última vez a su padre. Se despidió de ellos y nunca más regresó.

3.7.2. *El retorno a la escuela primaria*

En ese tiempo Samuel se hizo amigo del niño Roberto Silva Calles, el cual lo motivó a seguir estudiando; por esa razón, ingresó a la escuela primaria Gral. Abelardo L. Rodríguez, ubicada en San Luis Río Colorado, Sonora. En esa institución cursó quinto y sexto grado de primaria. Durante esa etapa tuvo su primer acercamiento con el deporte. Empezó a jugar basquetbol, deporte que practicó durante la mayor parte de su vida. Continuó sus estudios en la escuela secundaria estatal 22 “Miguel Hidalgo y Costilla”, para ese tiempo ya dominaba el basquetbol y también practicaba voleibol. Formaba parte de la selección de su escuela en ambos deportes.



En la escuela secundaria lo nombraron encargado de promover el deporte durante los tres años que duraron sus estudios. Al concluir la secundaria y solicitar su acta de nacimiento, descubrió que tenía otro nombre: Samuel Schmull Koirif Martínez, hecho que lo impresionó sobremanera.

Samuel recuerda su época de adolescente como una persona muy persistente en todo lo que hacía:

Era un alumno muy dedicado al deporte, me la pasaba entrenando. En esos años iniciaron los juegos infantiles y juveniles que organizaba el profesor Emilio Miramontes Nájera, eran eventos a nivel estatal, viajábamos desde San Luis Río Colorado a la ciudad de Hermosillo, esta época fue entre 1951, 1952 y 1953.

Al terminar la secundaria, Samuel se juntó con su amigo Roberto; viajaron a Hermosillo y rentaron una casa situada en el centro de la ciudad. Su objetivo era ingresar a la preparatoria y posteriormente estudiar leyes en la Universidad de Sonora.

En su estancia como alumno regular de la escuela preparatoria de la Unison, se llevó a cabo un evento pre-nacionales Deportivo Universitario (1959), que se realizó en Ciudad Obregón (Figura 16). Dicho evento eran los terceros juegos en los que participaron la Universidad de Sinaloa, Universidad de Sonora, Universidad de Chihuahua, Universidad de Baja California y la Escuela Normal del Estado. La Unison resultó campeona absoluta en fútbol y Samuel participó en dicho equipo como defensa central.



Figura 16

Equipo de futbol de la Unison en el evento Prenacionales Deportivo Universitario en Ciudad Obregón, Sonora, 1959



Nota. Samuel aparece de pie en primera posición, de derecha a izquierda.
Archivo personal de Samuel Koirif.

3.7.3. El ingreso a la Escuela Nacional de Educación Física

Por el interés que tenía en el deporte, Samuel investigó que existía la Escuela Nacional de Educación Física (ENEF) en la Ciudad de México. Para poder asistir a dicha institución, solicitó una beca de estudios al gobierno del estado de Sonora; por ello, le fue otorgada la cantidad de trescientos pesos mensuales; esto, gracias al apoyo del rector de la Universidad de Sonora. Los estudios tenían una duración de tres años. Durante su trayectoria estudiantil tuvo varias experiencias como entrenador deportivo. La primera de ellas fue como entrenador de la selección femenil de la ENEF, en un torneo realizado en Puebla. En dicho evento participaron ocho universidades. La ENEF resultó invicta y obtuvo el campeonato nacional:

Los tres años de estudio en la escuela de educación física fueron muy intensos, cursaba muchas materias teóricas y deportivas. Por mi condición de alumno foráneo, se me complicaba mucho económicamente; pero gracias a que era buen jugador de basquetbol, entré a un equipo llamado Deportivo Hacienda; un club muy grande que participaba en el circuito superior



de basquetbol. Ellos me daban un apoyo económico que me ayudaba para continuar con los estudios. Después me integré al equipo de la Secretaría de Marina en donde jugaba basquetbol semiprofesional [...] También el basquetbol me abrió la oportunidad de entrenar equipos juveniles en un pequeño gimnasio; a la vez, contaba con una beca del gobierno del estado. Con eso salí adelante en mis estudios de la normal...

Al terminar la carrera técnica, a los alumnos se les asignaba una plaza docente de doce horas. Los egresados que obtenían los mejores diez promedios podían decidir en qué entidad de México podrían ejercer su profesión. Samuel logró colocarse dentro de esos diez estudiantes. Su intención era quedarse en México para poder estudiar odontología, pero se encontró con un viejo amigo que conoció en sus años universitarios. Dicho amigo era el licenciado Luis Encinas Johnson, gobernador de Sonora. El gobernador le ayudó a ingresar a la Universidad de Sonora y obtener una plaza de educación física estatal.

3.7.4. Inserción formal a la docencia

Empezó a ejercer su profesión en la escuela de artes y oficios, en donde formó la primera selección de basquetbol de Hermosillo. Durante ese tiempo se arregló la cancha de la escuela primaria Gral. Cruz Gálvez (el internado Gálvez, como era conocido). Samuel dirigió la selección de Hermosillo durante algún tiempo (Figura 17). También durante ocho años estuvo a cargo de los equipos varonil y femenino de voleibol de la Universidad de Sonora. En el año 1967 sufrió un accidente que le impidió continuar a cargo de la selección de basquetbol de Hermosillo, por lo que se vio en la necesidad de entregar la selección al profesor Sergio Maldonado Cota.

En 1968 se trasladó a la Ciudad de México para formar parte del staff técnico que participaría en la organización de los Juegos Olímpicos. Este evento de relevancia internacional se llevó a cabo del 12 al 27 de octubre de 1968. Samuel recuerda que en dicho evento se reencontró con viejos compañeros. La olimpiada de 1968 fue un evento que marcó su vida.

Regresó a Hermosillo; recuerda como evento memorable la inauguración del gimnasio del estado (ahora llamada Arena Sonora), la magna obra del gobernador.



Figura 17

Selección Sonora, nacional Poza Rica, Veracruz, 1965



Nota. En la foto aparecen de izquierda a derecha de pie: Héctor “Taty” Portillo, “Checo” Félix, Guillermo Amaya, madrina, Adolfo “Chipil” Cárdenas, Ramón “Niño” Hurtado; abajo: Nicolás “Nico” Andrade, Austreberto Carlón, Ovidio Pereira, Samuel Koirif (# 4) y Luis Manuel Isibasi. Archivo personal de Samuel Koirif.

3.7.5. Las facetas de educador físico y el nacimiento de la Federación Deportiva de Sonora (FDS)

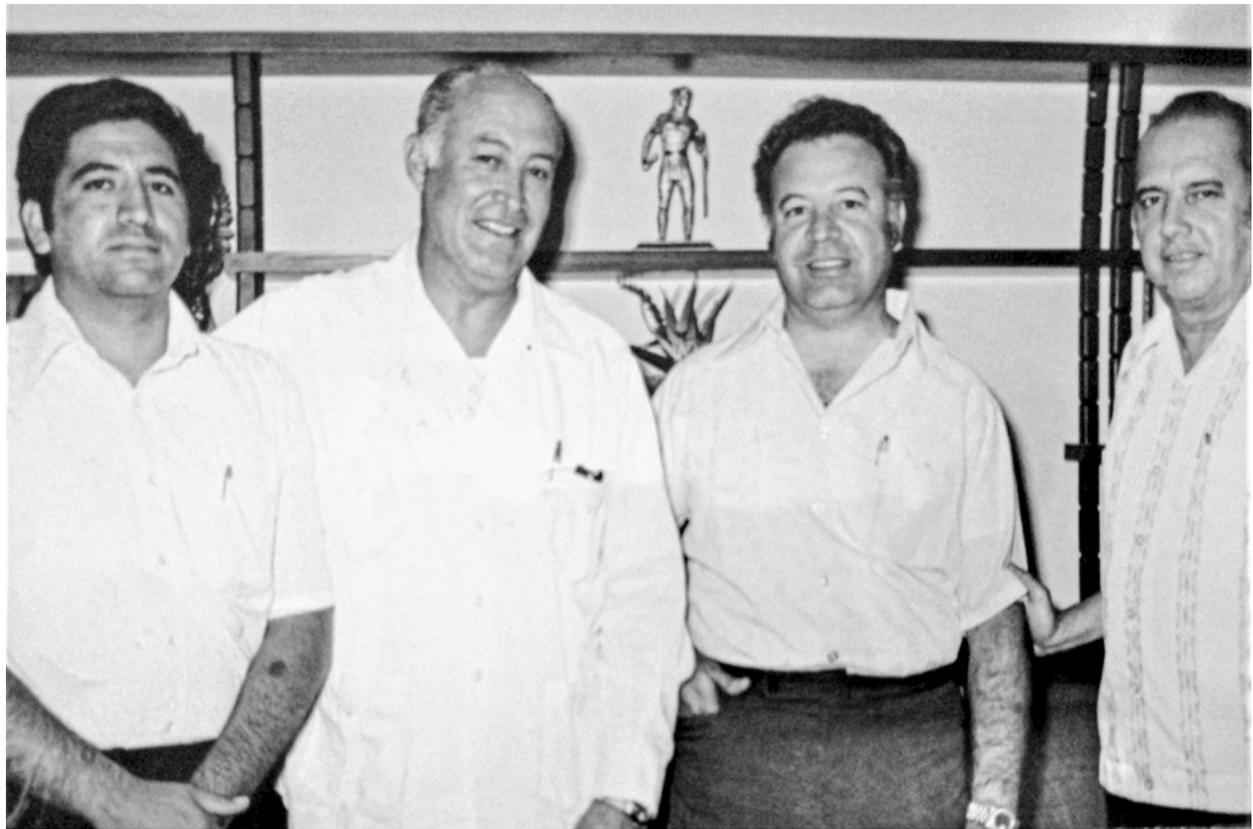
Al concluir la década de los 60, Samuel desarrollaba varias comisiones de manera paralela: atendía su plaza de entrenador en la Universidad de Sonora; se desempeñaba en la plaza de educación física estatal; y, además, atendía otras comisiones honorarias. En el año 1971, siendo gobernador del estado el Licenciado Faustino Félix Serna, diseñó un proyecto que dio vida a la FDS, un organismo que se responsabilizó de organizar y coordinar todos los eventos deportivos y selectivos en la entidad. En este proyecto participaron Samuel, el Licenciado Ramiro Oquitoa Meléndrez y otros:

Se presentó al gobernador Félix el proyecto de la Federación Deportiva de Sonora, dicho proyecto le gustó mucho y ordenó que se implementara de manera inmediata. En el nombramiento de autoridades quedaron como jefes absolutos del deporte en el estado: Tadeo Iruretagoyena Carranza (presidente), Licenciado Germán Tapia (secretario), Arcadio Valenzuela (tesorero). Los directivos me nombraron director general del nuevo organismo [Figura 18].



Figura 18

Representantes de organismos nacionales y estatales del deporte



Nota. De izquierda a derecha: Samuel (director general de la FDS), señor Tadeo Iruretagoyena (†) (presidente de la FDS), profesor José García Cervantes (presidente Confederación Deportiva Mexicana), profesor Humberto Gutiérrez Zamora (presidente del Consejo Deportivo Mexicano). Archivo personal de Samuel Koirif.

3.7.6. El trabajo al frente de la FDS

De inmediato se comenzó a trabajar en la integración de uniones deportivas en cada municipio; en año y medio de trabajo, quedaron constituidas setenta y tres (una por cada municipio). Otro logro importante de esa época fue la integración de un comité deportivo estatal con las diferentes dependencias que tenían injerencia en el deporte organizado, estableciéndose una importante coordinación con la dirección general de educación física estatal y federal a cargo de la SEP y cuyos representantes eran la profesora María Guadalupe Ramírez Rico y el profesor Emilio Miramontes Nájera (†) (respectivamente), representantes de la zona militar y otras autoridades. El siguiente paso fue formalizar el comité organizador de los eventos estatales, mismo que quedó integrado por los siguientes maestros: Luis Evaristo Velázquez, Marcelo Save Monge (†), Luis Elías Valenzuela Robles (†), Juan Manuel Campos Pérez, Moisés Mendoza (†), Romelia González, Rafael Segundo Gallegos, Jesús Martínez, Gustavo Hodgers (†), María Julia León Bazán, Javier Galindo, Pedro Peña,



Marcelo Cruz García Alvarado, Marco Antonio Rodríguez Valenzuela, Juan Moguel Rejón. Con estos maestros diseñamos un programa anual de eventos deportivos y lo llevamos a más de setenta municipios del estado. Además, creamos las ligas municipales del deporte y las afiliamos a la FDS. Fueron años de mucho trabajo. Con muy pocos recursos hicimos grandes cosas. Fue muy satisfactorio... [Figura 19].

Figura 19

Reunión estatal de coordinación



Nota. El señor Tadeo Iruretagoyena Carranza (†) y Samuel atienden al presidente de la Asociación Estatal de Sonora Lic. Francisco Córdova Romero y delegados asistentes. Archivo personal de Samuel Koirif.

Entre los logros más importantes al frente de la FDS, Samuel recuerda que, a través de esta federación y en coordinación con el gobierno del estado, implementó al menos ocho cursos y talleres de capacitación para los profesores de educación física, impartidos a través de convenios de colaboración con la Universidad de Arizona, con la ESEF-México, con las federaciones deportivas, etc. Estos organismos apoyaban a la entidad con profesores especialistas en cada deporte.

Destaca también la creación del “Salón de la fama del deportista sonorense”, recinto que fue apoyado por el gobierno del estado y que funciona hasta la actualidad con éxito.



También menciona haber realizado las gestiones necesarias para la creación de la Escuela Normal de Educación Física (ENEF), con sede en Hermosillo, Sonora (Figura 20), misma que fue inaugurada por el Gobernador Dr. Samuel Ocaña García en 1982.

Figura 20

Reunión celebrada para el último estudio del proyecto de creación de la ENEF en Sonora, desarrollada en la FDS



Nota. La reunión estuvo presidida por el señor Iruretagoyena (†), Samuel y miembros del comité de estudio. Archivo personal de Samuel Koirif.

Después de un periodo de casi quince años ininterrumpidos al frente de la FDS, y tras llevar a Sonora a colocarse en las primeras posiciones de los juegos deportivos infantiles y juveniles nacionales, Samuel pensó en su retiro:

Tuve la oportunidad de dirigir el destino de la FDS con cuatro gobernadores diferentes: Licenciado Faustino Félix Serna, Licenciado Carlos Armando Biebrich (†), Ingeniero Alejandro Carrillo Marcor (†) y Doctor Samuel Ocaña García. Fueron años de mucho trabajo. Durante ese periodo, organicé el primer campeonato nacional de basquetbol; con ese evento inaugu-



ramos el gimnasio del estado. Fuimos sede de varios nacionales en diferentes deportes. Contribuí en la creación de la Escuela Normal de Educación Física (ENEFSON) como uno de los proyectos más importantes que impulsó el gobernador Ocaña. Es decir, en todos esos años, dimos vida a la actividad física en Sonora [...] pero el tiempo no perdona, ya estaba cansado de estar de un lado a otro. Entonces, pensé seriamente en retirarme, pero asegurando la permanencia del trabajo que habíamos realizado. Continuó al frente de la FDS el maestro Evaristo, que hasta entonces había sido mi colaborador más cercano, ocupó el cargo durante tres años. Posteriormente, Tadeo Iruretagoyena lo sucedió en el cargo, para dar paso después a la Subsecretaría del Deporte de Sonora, que estuvo a cargo del Doctor Soberanes. En el sexenio del Ingeniero Rodolfo Félix Valdez (1985), se creó el Instituto del Deporte del Estado de Sonora (IDES), posteriormente nacieron otros organismos como el CODESON.

3.7.7. Retiro de la vida laboral

Considero que mi jubilación fue intencionada, yo la promoví para dedicarme de lleno a mi negocio. Decidí abrir una tienda de artículos deportivos donde pudiera estar cerca de este ambiente, cerca de lo que yo había hecho durante muchos años. Establecer este pequeño negocio me obligó a estar aquí presente para administrarlo. También me ligó a muchos compromisos que yo tenía por mi forma de trabajo [...] Gracias a Dios el negocio ha dado resultados. Me ha dado para vivir sanamente, sin problemas...

3.7.8. La vida actual de Samuel

He mantenido la cercanía con mi deporte favorito, continué jugando basquetbol hasta los 73 años. Dejé de jugar exactamente un día antes de que me pegara un infarto. De modo que toda la vida he jugado basquetbol. También he ayudado al desarrollo de este deporte. Recuerdo que apoyé a muchos profesores con trofeos para premiaciones, con uniformes para los chicos, etc. Ahora de grande, aquí me tienes, viendo correr a la gente; sobre todo a la gente que no tiene nada que hacer de jubilada. Para mí el deporte ha sido mi tablita de apoyo.



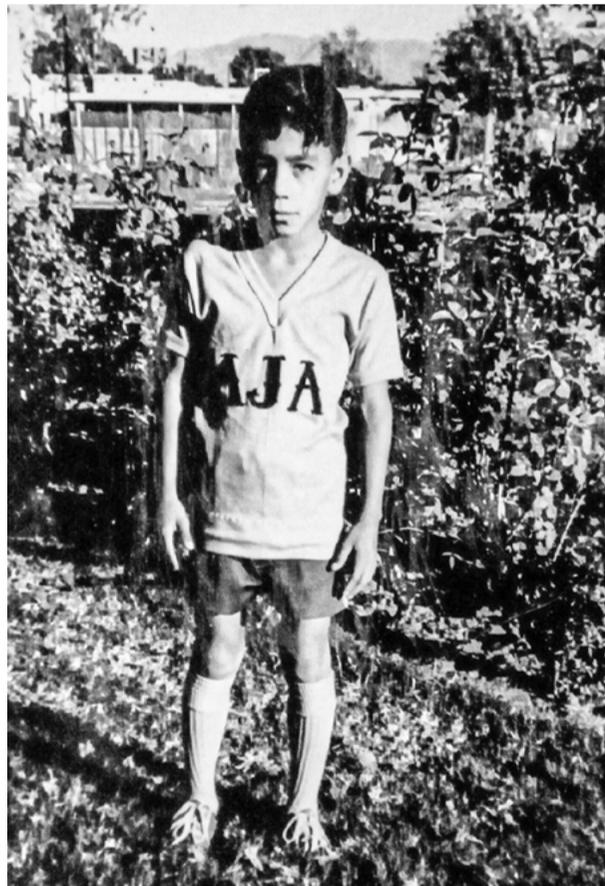
3.8. Profesor Agustín Juárez García

Nació en Hermosillo, Sonora, el 29 de febrero de 1960; durante su infancia vivió en la popular colonia Cinco de Mayo. Proviene de una familia tradicional, integrada por nueve hermanos, ocupa el tercer lugar en nacimiento. Menciona que durante su infancia fue una persona inquieta, muy movida, le gustaba jugar beisbol, deporte que lo llevó a participar como parte de la selección infantil de Sonora.

Sus estudios de educación básica los desarrolló en la escuela primaria estatal Heriberto Aja, en donde cursó los seis grados (Figura 21). Considera esta etapa escolar como un periodo muy bueno, dado que durante esa época empezó a incursionar en el deporte del atletismo. Comenta que en la primaria tenía una maestra de educación física, aunque no recuerda haber tenido alguna clase con ella. Le llamaba mucho la atención ver a otros niños practicando diversas actividades en el patio escolar.

Figura 21

Agustín vistiendo el uniforme del equipo de futbol de la escuela primaria Heriberto Aja



Nota. Archivo personal de Agustín Juárez García.



Los estudios de educación secundaria los cursó en la Escuela Secundaria Técnica 1, conocida como “la Prevo”. De acuerdo con su testimonio, su paso por dicha escuela lo marcó de manera positiva. Era una institución muy reconocida por su rigor académico y, además, tenía una organización escolar que permitía explorar otros campos, como el deportivo. Nos compartió importantes remembranzas al respecto: “En la Prevo tenía un excelente profesor de educación física, me impulsó mucho a practicar fútbol, en esa época también me hice muy sociable, tenía muchos amigos en la escuela”.

Agustín comenta que sus estudios de bachillerato los llevó a cabo en el Colegio de Bachilleres del Estado de Sonora (Cobach), pertenece a la primera generación de dicha institución. Recuerda esa etapa de adolescencia como una etapa muy conflictiva, particularmente porque tenía demasiada energía e inquietud; era muy travieso y eso lo metía en problemas.

Por ser tan pequeño de estatura e inquieto de comportamiento, sus compañeros le apodaban “El coruco”. Comenta que la única manera de encauzar su energía era a través del deporte. Practicaba fútbol y atletismo todos los días, dichos deportes los vivía con mucha pasión. Recuerda que el profesor Juan Manuel Campos fue uno de sus mejores entrenadores. De él recibió muchos consejos y orientaciones en atletismo, cree que los consejos de Campos lo encaminaron en cierta forma a elegir su profesión.

Debido a que siempre le llamó la atención el trabajo que realizaban los profesores de educación física, desde su adolescencia tuvo claro que quería estudiar en la Escuela Superior de Educación Física de México (ESEF). Sin embargo, la elección de su carrera trajo consigo sendos desacuerdos con su padre, quien no quería que Agustín se fuera a la Ciudad de México a estudiar para educador físico.

Aunque el padre no estaba de acuerdo con la decisión de Agustín por los problemas económicos que representaba, él se empeñó en lograr su propósito y se trasladó a la capital del país para inscribirse en la ESEF. Cuando recién llegó a la Ciudad de México, tuvo muchas dificultades económicas para sufragar sus gastos. Su madre fue el gran apoyo y le enviaba dinero para sus gastos. El resto del presupuesto mensual lo obtenía con trabajos temporales que desempeñaba fuera del horario escolar.

Respecto a su vida laboral, menciona que no tuvo obstáculos serios para desempeñarse como profesor de educación física, pero sí existieron situaciones complicadas para hacer valer su profesión. Durante los primeros años de vida laboral desarrolló distintos trabajos alternos a su plaza de educador físico. Fue entrenador de gimnasia olímpica en el gimnasio del estado, entrenador



de atletismo, entrenador de fútbol soccer en la Universidad del Noroeste, coordinador de deportes en el Colegio Americano del Pacífico, entre otros.

Entre sus logros profesionales destaca su pasión por impartir sesiones de educación física de calidad, hecho que le llevó a recibir diversas distinciones (Figura 22).

Figura 22

Agustín recibe reconocimiento a la clase modelo de educación física del año 1986



Nota. Archivo personal de Agustín Juárez.

Al reflexionar sobre los principales obstáculos que enfrenta la carrera del educador físico, menciona:

Creo que una de las cosas que más me ha preocupado o que me hacía sentir mal, era ver que algunos directores de escuelas primarias y algunos docentes de grupo no entendían la educación física [aclara que no puede generalizar]. Creían que era una materia para entretener a los alumnos en la escuela, mientras que el titular del grupo aprovechaba el tiempo de la clase para otra cosa. No le daban importancia a la clase de educación física, pero estoy seguro de que es un problema de concepción, no entienden cuál es el propósito de la misma.

Después de muchos años de laborar en la educación física y de realizar funciones de supervisión de docentes en servicio en diferentes contextos, logró constatar otro tipo de problemas que enfrenta la profesión.



Debo confesar que en el propio gremio existe confusión sobre el rol del educador físico [...] Lo más preocupante era ver a los propios profesores con una concepción equivocada de la disciplina [...] Me preocupaban aquellos profesores que solo iban a dar su clase y no buscaban la manera de platicar con los docentes de grupo, con los directores, con los padres de familia. Es decir, no se hacía la tarea de ir educando a la gente que está alrededor de los niños...

Continúa profundizando sobre los cuestionamientos que realizaba a los profesores que tenía bajo su cargo:

¿Cuántas reuniones han tenido con los papás? Constantemente la respuesta era que ninguna. Eso no es correcto. Cuando no establecemos una buena comunicación con los agentes educativos (el papá, el profesor de grupo y el directivo), no logramos que se comprenda la importancia que tiene la educación física para el desarrollo del niño. Nosotros mismos como educadores, no hemos logrado impactar lo suficiente para convencer a la sociedad sobre los beneficios que tiene una educación física de calidad en el desarrollo de los niños. Esa es la razón por la que muchas personas no valoran esta asignatura y, por ende, nuestro trabajo...

Acerca de la concepción que se ha formado sobre la educación física, explica que:

La educación física es una asignatura más vieja que otras asignaturas que ahora aparecen en el currículo de educación básica. No es más ni menos que otras áreas. Considero que debe tener el mismo peso que las matemáticas, que la lectura y la escritura. La educación física favorece los procesos para entender las materias mencionadas anteriormente. Con las actividades de educación física se desarrollan procesos cognitivos como la asociación, las conductas perceptivo-motrices, que luego son útiles para que la persona se pueda ubicar en el espacio y en el tiempo. También con las actividades de las sesiones de educación física se favorece la creatividad, el sentido de ritmo, cadencia, etc. Todos estos son factores que favorecen el aprendizaje de las matemáticas y la lectura. A veces el mismo profesor de educación física ignora que con dichas actividades está trabajando estos aspectos, eso es preocupante.



¿Qué visión tiene Agustín respecto a los problemas educativos en los que se puede intervenir desde la educación física?

Creo que en los consejos técnicos escolares se pueden solucionar muchos problemas académicos. Los profesores de aula y de educación física se pueden apoyar en los medios que ofrece la disciplina [...] La educación física tiene mucho que aportar. Los profesores de educación física debemos leer más sobre los avances e innovaciones en la disciplina. Somos muy prácticos, ahí en la cancha, pero lo que llevas a la cancha debe tener un fundamento teórico.

Acerca de los aprendizajes obtenidos a lo largo de su carrera profesional, Agustín nos comentó:

Me he ido fortaleciendo durante mi vida profesional, cada día aprendo muchas cosas. Cuando tuve la oportunidad de ser director de educación física federal, aprendí bastante de los profesores, de los jefes de sector. Por ejemplo, recuerdo con afecto a los maestros Adán Gámez, María de Jesús Sánchez, Sacramento Germán, entre otros. Recuerdo también mejores tiempos de la educación física en nuestra entidad. Cuando existían las jefaturas de sector trabajábamos con los supervisores de educación física. Yo tenía seis supervisiones de educación física a mi cargo, íbamos a la supervisión de cada uno para verificar que todo se llevara a cabo. Esas estructuras eran muy importantes porque había buenos resultados en nuestro campo.

A lo largo de su trayectoria laboral, Agustín recibió múltiples reconocimientos del gremio por la labor desarrollada al frente de la Dirección Federal de Educación Física y por otras comisiones en el sector educativo (Figura 23).

Actualmente, Agustín se encuentra jubilado. Su personalidad inquieta lo mantiene muy activo. Colabora en la Secretaría de Educación y Cultura, específicamente en la Dirección de Secundarias Generales. Ocasionalmente, imparte cursos en un programa de posgrado de la ENEF, compartiendo sus experiencias sobre la supervisión de la educación física con las nuevas generaciones de profesores. Además, vive intensamente sus dos pasiones: el fútbol soccer –el cual sigue practicando cada fin de semana– y la música. Con ambas pasiones mantiene su alma inquieta y bohemia en equilibrio.



Figura 23

Reconocimiento por la XII edición del día del docente de Educación Física



Nota. Agustín aparece a la izquierda junto con el profesor Luis Elías Valenzuela (†), 2006. Archivo personal de Agustín Juárez.



3.9. Profesora Lourdes Peralta Téllez

Actualmente, tiene 57 años, es originaria de Hermosillo, de la colonia La Huerta. De acuerdo con su testimonio, manifiesta que nació en el hospital del Seguro Social (Instituto Mexicano del Seguro Social) de esta ciudad. Su familia estaba conformada por sus padres, Lauro Peralta Córdova y María de la Luz Téllez, y cinco hermanos: María de la Luz, Laura, Lorenia, Lauro y Leonardo. Le sobreviven su madre y sus hermanos. Lourdes ocupa el tercer lugar en el orden de nacimientos.

Menciona que su gusto por el deporte se lo debe a su padre, Lauro “Linky” Peralta Córdova, quien era jugador de beisbol. En su familia no existieron familiares cercanos que se dedicaran a la docencia, aunque recuerda que un tío de su papá fue un profesor renombrado de la localidad, profesor Alberto Córdova, por lo cual, asignaron su nombre al gimnasio de la Universidad de Sonora.

3.9.1. Estudios de educación primaria

Los estudios de educación básica los cursó en la escuela primaria Eduardo W. Villa, ubicada en bulevar Luis Encinas y Américas. Recuerda que la primera vez que recibió clases de educación física fue con el profesor Arnoldo Mercado. Lo describe como un gran impulsor del deporte, ya que promovía el atletismo, el futbol, el voleibol y el basquetbol. Menciona que ella participaba en todo:

Me gustaba mucho el trabajo del profe Mercado, sobre todo, cuando nos traía en las tardes a la escuela primaria para entrenarnos para unas carreras que se llamaban “Relevos Morelos”, los cuales se hacían por allá en 1971-72. El profesor nos entrenaba sobre una callecita larga, que estaba a un costado del plantel escolar; eran como unos quinientos metros de distancia. Dividía a los niños en equipo y nos colocaba en cada poste, desde el bulevar Luis Encinas hasta la calle Colosio. Eran muchas cuadras y los niños corríamos sobre la calle. En aquel tiempo no había tanto tráfico de autos. Para evitar accidentes, el profesor siempre nos cuidaba; en las callecitas detenía el tráfico mientras nosotros corríamos [...] así era entonces... se podían hacer muchas cosas...

Después de ese profesor conocí a la maestra Julia León, las profesoras Margarita, Romelia y Rebeca González, el profesor Antonio Valenzuela, etc.; son los que me tocó conocer. Todos obviamente ya están jubila-



dos. Fueron maestros míos cuando estaba en la primaria en tercero, cuarto y quinto. Fue por ahí que me gustó la educación física.

3.9.2. Educación secundaria

Los estudios secundarios los realizó en la Escuela Secundaria 24, ubicada en el centro de la ciudad, a las faldas del cerro de la campana:

¡Qué época tan bonita la secundaria [...] con ganas de regresarme! Ahí empecé a jugar softbol desde primero de secundaria. Mis profesores fueron Pedro Peña, Leonardo Vega y Sergio Hernández. No fui a un nacional ni nada, pero si andábamos en todos los eventos municipales, estatales; hasta ahí llegué...

3.9.3. Educación media superior

Los estudios de educación media superior los realizó en una escuela particular:

La preparatoria la hice en una escuela particular llamada Centro Educativo y Cultural El Titino. En la prepa bajó un poquito la cuestión deportiva porque no llevábamos una materia obligatoria de esa área. Los sábados íbamos al Vado del Río y ahí jugábamos basquetbol y voleibol. El director me jugaba carreras y me ganaba. De cualquier forma, yo continué jugando softbol por fuera.

Lourdes explica que desde quinto grado de primaria definió su profesión, pero que fue al finalizar la preparatoria cuando llegó la época de tomar decisiones (sobre la carrera profesional) y entró en una disyuntiva: estudiar para médica veterinaria o educación física. Sin embargo, la revelación llegó al momento de realizar una práctica en el laboratorio de biología y diseccionar un conejo. Esa experiencia le permitió entender que la veterinaria no sería para ella. Entonces, optó por buscar una escuela para realizar los estudios de educación física.

3.9.4. Formación inicial docente

La Licenciatura en Educación Física la estudió en México, en la Escuela Superior de Educación Física (ESEF).



Mi mayor experiencia fue haberme ido. Yo nunca había salido de Hermosillo. Me fui a estudiar así, sin conocer nada ni a nadie. El entrenador de softbol, Sergio Serrano Torres, fue quien me alentó y llevó. Mi “amá” y mi “apá” no me querían dejar ir (tenía 17 años), por más que les insistía...

Comenta que el entrenador de softbol habló con sus padres y los convenció para que le permitieran estudiar en la Ciudad de México. También la acompañó a la capital del país hasta instalarla con una prima de Lourdes. Durante los primeros tres días la apoyó para que aprendiera a transportarse en metro de su casa a la ESEF:

Tres días nomás me anduvo venadeando [observando], subiendo y bajando por el metro [...] También me dijo cómo me moviera en camión y después se me perdió, se vino a Hermosillo. Al notar su ausencia le llamé por teléfono y le dije: oye, ¿qué ondas? aquí estoy esperándote. Solo me contestó: ya estoy aquí en Hermosillo, ya te dije dónde estaba la escuela, cómo te vas a ir, cómo vas a tomar el camión [...] ahí tú sabes.

Lourdes considera que enfrentar el reto de adaptarse a la Ciudad de México y estudiar arduamente para aprobar el examen de ingreso a la ESEF, le ayudaron a crecer muy rápido.

Relata que durante el primer año de estudiar en la ESEF tuvo la oportunidad de participar en un evento nacional de ciegos y débiles visuales. En dicho evento fungió como guía de un deportista de atletismo. Revive su sorpresa al recordar la velocidad de carrera que tenían los participantes. Ahora valora los aprendizajes obtenidos en ese evento como algo significativo en su formación académica.

Otro trabajo que desarrolló durante sus estudios fue en un club campestre. De acuerdo con sus palabras, una de las chicas con las cuales compartía departamento la puso en contacto con el gerente de dicho club; le consiguió colocarse como colaboradora de programas recreativos. Este trabajo lo desarrollaba durante los fines de semana y en periodos vacacionales junto con otros estudiantes. Entre todos organizaban torneos para los miembros del club y sus hijos. De dicha experiencia rescata las relaciones públicas que desarrolló, cuestión que le ayudó para mejorar su economía y mantenerse durante su estancia en la Ciudad de México.



3.9.5. La práctica docente en condiciones reales de trabajo

Lourdes comenta que, para la docencia, la primera experiencia que tienes con niños es la que define si te va a gustar o no ser profesor.

Para mí, las prácticas docentes fueron definitivas. En la ESEF practicamos en preescolar, primaria y secundaria.

En secundaria teníamos que dar una clase de educación física teórica-práctica [un ratito en el salón y luego otro en el campo]. No a todos los estudiantes les gustaba ese modelo. Además, algunos alumnos eran más altos y grandes que nosotros. A veces se querían propasar ofreciendo regalos para que les diéramos 10 de calificación. Eso no me gustó y es donde dije: ¡secundaria no, yo paso!

Con preescolar fue diferente, me encantó, me gustó mucho trabajar con los niños [...] pero en primarias; no tenía alumnos, yo tenía camaradas, amigos, cuates, así nos llevábamos los niños y yo. Al terminar las prácticas docentes decidí que primaria sería el nivel en el que me especializaría...

3.9.6. El ingreso al servicio docente

Al finalizar los estudios en la ESEF, Lourdes salió beneficiada con una plaza docente, misma que le asignaron en Hermosillo, Sonora. Recuerda que cuando se presentó a las oficinas de la SEC-Sonora, ella solicitó que la enviaran a otro lugar lejos de su ciudad natal; sin embargo, no tuvo oportunidad de ello. Su plaza fue radicada en una escuela primaria de la colonia Palo Verde, al sur poniente de Hermosillo:

En el Palo Verde trabajé cuatro años, en los cuales recorrí las siguientes escuelas: la Miguel Hidalgo, José María Morelos y Pavón [en la primera tenía turno por la mañana y en la segunda por la tarde]; luego, fui asignada a la escuela Sor Juana Inés de la Cruz; posteriormente, a la escuela profesor Carlos Espinoza Muñoz por la mañana y por la tarde. Es decir, trabajé en cinco escuelas diferentes. Todo este movimiento se daba porque yo era bien loca. Cuando recién llegué de México tenía una plaza docente de 22 horas; inmediatamente dije: sindicato, quiero más horas. Aparte de mis 22 horas, cubría varios interinatos hasta completar las 42 horas a la semana. Por eso trabajé en todas esas escuelas. Todo el día estaba ocupada.

Recuerdo, cada vez que me faltaba una semana para terminar el interinato empezaba a corretear al sindicato hasta que me asignaban nuevas horas. Así



estuve como tres años consecutivos, hasta que logré una base de tiempo completo. Posteriormente, estuve en la escuelita de la Manga, luego en el Torreón, en la escuela Cinco de Mayo que está atrás de Telmex. Mis últimos 22 años de servicio laboré en la escuela primaria Eusebio Francisco Kino, en la colonia Sahuaro. Ahí terminé dando clases a los hijos de los primeros alumnos que tuve, en esta misma escuela.

3.9.7. Principales obstáculos en la labor docente

Comenta que la principal barrera que tuvo para ejercer su profesión fue el maltrato que recibió de un supervisor de primarias, quien demeritaba el trabajo que se realizaba en la clase de educación física. Derivado de esos acontecimientos, vivió fuertes enfrentamientos por la falta de comprensión hacia las actividades que se realizaban en la asignatura. Esa problemática orilló a Lourdes a cambiarse de escuela en esa ocasión:

Me tocó un inspector en el Palo Verde, muy especial [...] Utilicé una música para que los niños presentaran una tabla gimnástica. Al inspector le pareció una música “sexy para los niños” [...] Me molestaron mucho las expresiones de ese maestro, nadie debe criticar lo que hacen los niños, ellos no tienen malicia, los adultos son los mal pensados [...] Por ello, preferí cambiarme de escuela para no continuar soportando ese trato.

3.9.8. Percepción sobre el sistema educativo actual y los cambios en educación física

Lourdes se sintió sin ilusión respecto a la forma como se estaba manejando el programa de educación física:

Me decepcionó un poquito el sistema, es decir, cómo se estaban manejando las cosas. Por ejemplo, cuando recién empezamos a trabajar era el deporte para todos, luego empezamos varios enfoques: deportivo, psicomotriz, orgánico-funcional, motriz de integración dinámica, y otros; pero no terminaba uno cuando ya estaba el gobierno con otro [...] Al sistema no le importaba nuestra función de maestro de educación física, nos querían para entretener a la gente.

La educación física no está considerada como una clase de importancia vital en el sistema. Eso fue lo que a mí no me gustó; de hecho, ahorita con esta modalidad de cambios, que ya plantean una reforma educativa a otra, cambian las metodologías de trabajo y pues [...] ¡No aterrizan en algo real y necesario donde los niños sean los más beneficiados!



El malestar de Lourdes con la forma de operar el programa de educación física en la educación básica, la llevó a tomar decisiones que le permitieron continuar atendiendo a los niños con su propia metodología y cumplir las funciones administrativas que le demandaba el supervisor. Menciona que, desde su punto de vista, al profesor se le solicitan muchas actividades con las que se pierde un tiempo valioso, para lo cual debe haber un tiempo específico; entre ello: el llenado de planeaciones, formatos y reportes diversos:

Les decía a mis superiores: ¿quieres papeles?, ahí están los papeles, porque eso es lo que les interesa a las autoridades administrativas: papeles, papeles [...] pero no me pidan más cosas. Yo me voy a dedicar a dar mis clases de la manera más atractiva posible [...] así que durante los últimos años los em-papelé y trabajé como a mí me gustaba, sin perder de vista los intereses y necesidades de los niños.

3.9.9. Etapa de jubilación

A los 30 años de servicio Lourdes se jubiló del servicio docente. Menciona que durante todo ese tiempo únicamente laboró en escuelas del sector público. Aunque recibió varias ofertas para trabajar en colegios particulares, nunca aceptó:

Ahora que me jubilé, algunos amigos me dicen: ¡ándale, trabaja en una escuela particular! ¡No! Nunca trabajé ahí de joven, cuando estaba bien, ahora menos. Cada vez están más exigentes los chamacos. También he pensado en hacer un club deportivo, entrenar un equipo [...] pero luego me acuerdo del compromiso que representa y desisto de la idea [...] Me jubilé porque ya estoy cansada. ¡Ya no más niños! Y me gustan los niños [...] Por eso estoy aquí en esta imprenta, diseñando materiales, haciendo cosas diferentes...

Cuando reflexiona sobre los aportes que realizó a la educación física a lo largo de su carrera, menciona que quizá sus principales aportaciones fueron directamente en las escuelas donde trabajó. No formó deportistas de alto rendimiento, porque no era su fin; pero señala que cuenta con bastantes alumnos dentro del ámbito deportivo y varios profesores de educación física, es decir, ¡florecieron algunas semillitas!

Cree que imprimió todo su empeño para atender a los niños en los patios y canchas escolares en las sesiones de educación física. Actualmente es reconocida por las múltiples generaciones de estudiantes que tuvo a su cargo:



¡Me siento cien por ciento satisfecha de lo que hice en mi vida laboral! Adoré mi carrera, me dio trabajo, amigos, vida y satisfacciones. Estoy muy contenta de haber estudiado educación física. Los niños me inyectaron energía. Mi carrera me enseñó que como profesor no puedes ir a formar niños o gente con la cara triste [...] ¿qué vas a enseñar con la tristeza? ¡El profesor tiene que ir a la clase alegre, los problemas se deben quedar en otra parte! Me gusta mucho la gente, los niños me encantan [...] Por eso, a estas alturas de mi vida, no me arrepiento. Elegí bien mi carrera profesional.

Debido a su naturaleza inquieta, declara que en su vida de jubilada no es feliz con las actividades del hogar, ya que le resultan aburridas.

Lourdes menciona que, solamente durante el primer año de jubilada, la pasó tratando de adaptarse a su nuevo estatus; sin embargo, se aburrió, por tanto, comenzó a buscar nuevos retos.

Desde hace varios años se hace cargo de una imprenta en donde labora de lunes a viernes. Eso la mantiene ocupada y con una vida social muy activa, haciendo lo que más le gusta, atender a la gente:

Hoy me siento muy contenta con el trabajo realizado durante mi vida laboral, a lo mejor no fui la mejor maestra de educación física, pero hice mi mejor esfuerzo. Estoy muy conforme, muy tranquila. Los chicos [hoy adultos] cuando me ven en la calle me dicen: “profe, está igualita”. Después de tantos años de trabajo y tantas generaciones, hice muchos amigos: maestros de grupo, directores, mis compañeros de educación física, alumnos, padres de familia. Eso es lo que queda a final de cuentas.



3.10. Cruz de Lourdes Jiménez Jiménez

Es originaria de Guaycora, Sonora, una población cercana a Sahuaripa en el corazón de la sierra sonorense. Ahí vivió hasta los cinco años, etapa en la que su familia se trasladó a la capital, Hermosillo, donde inició sus estudios de preescolar. Su familia era numerosa, estaba integrada por once hermanos, su padre y su madre. Ella ocupa el sexto lugar en el orden de nacimiento.

Relata que sus primeros acercamientos e interacciones con la actividad física durante la primera infancia, los realizó a través de juegos tradicionales: “ron ron de la calavera”. Los niños se sentaban en círculo y alguien con un cinto pasaba cantando “ron, ron” y dejaba al azar el cinto en las manos de un niño. Cuando terminaba la canción, se ponía a golpear al niño que tenía a su derecha y este tenía que correr alrededor del círculo para que no se le golpeará. Con ese tipo de juegos estuvo en contacto con la actividad física de forma natural. También participaba al lado de su familia en actividades agrícolas, como son la siembra en los campos. Piensa que ese tipo de actividades fortalecía la educación física. Vivir en el pueblo le gustó mucho y su vida era diferente a la vida citadina.

3.10.1. Etapa de educación primaria

Los estudios de educación primaria los realizó en la escuela Adolfo López Mateos a la cual ingresó a los seis años. En la primaria reprobó segundo año, dice que por nerviosismo. Cuenta que no podía leer delante de un inspector, razón por la cual le regresaron a segundo grado de primaria. Sobre las actividades extraescolares en las cuales participó durante ese periodo escolar se encuentran: canto y piano. De los deportes le gustaba el basquetbol, sin embargo, comenta que en edad temprana nunca participó de lleno en ese deporte.

Al parecer, el maestro de educación física no le permitía entrar al equipo, a pesar de que era la más alta de su grupo. Durante esta etapa sufrió su primera decepción deportiva al no permitirle integrarse a la práctica ni al equipo de basquetbol de la escuela. También comenta del difícil acceso a los materiales deportivos; por esa razón, le era muy complicado conseguir una pelota para practicar el basquetbol y mejorar su técnica de manera individual, ya que su familia no tenía los recursos económicos.

3.10.2. Etapa de educación secundaria

Los estudios de educación media los llevó a cabo en la Escuela Secundaria Federal 4 en el periodo de 1979 a 1982. Comenta que fue una estudiante de



buen desempeño académico, de personalidad tímida, pero con mucha decisión.

Al ingresar a la secundaria, el profesor de educación física, Eleuterio Torres (†), quien era el entrenador del equipo, al ver su gran estatura, la llamó para integrarse al representativo de la escuela. Contrario a la etapa de primaria, en esta tuvo contacto con la práctica deportiva formalmente. Con ese equipo, Lourdes tuvo la oportunidad de participar en torneos estatales, regionales y nacionales. Considera que a partir de los aprendizajes obtenidos con ese maestro detonó el gusto por la educación física y los deportes:

Eleuterio fue el maestro que me inspiró a ser maestra de educación física. Me enseñó mucha historia de vida. El equipo de basquetbol al que pertenecía era casi como una familia, un equipo muy unido. Con el profe aprendí el amor hacia los alumnos...

3.10.3. *La elección de la carrera docente*

Ella estaba indecisa de qué estudiar, tenía dudas si estudiar en la escuela normal para profesora de primaria o estudiar el bachillerato general. El maestro Eleuterio Torres, su entrenador, le aconsejó entrar a la normal de educación física. Hizo examen en el CBTIS 132, en la escuela normal y en el Centro Regional de Educación Normal (CREN). Comenta que afortunadamente fue seleccionada en las tres instituciones y decidió quedarse en Hermosillo a estudiar de manera simultánea en la Escuela Normal de Educación Física (ENEF) y en el bachillerato:

Por la mañana iba a la normal y en las tardes al CBTIS [...] Al principio fue fácil, pero después de tantos traslados en camión urbano y la exigencia de muchas clases al día se me complicó demasiado [...] después de cuatro meses de tanto ajetreo, decidí darme de baja del bachillerato y me concentré en la ENEFSON...

3.10.4. *Formación inicial docente*

Los estudios técnicos en educación física los desarrolló en la recién creada Escuela Normal de Educación Física de Sonora (ENEFSON), institución en la que ingresó en 1982, formando parte de la primera generación. Recuerda que la institución se ubicaba en la antigua unidad deportiva del Vado del Río, lugar en donde actualmente se asienta el complejo cultural Musas. Destaca de ese periodo de formación docente la participación de algunos profesores que



incidieron en su identidad profesional, como lo son: José Guadalupe Magallanes, director y profesor de la institución; Rodolfo Robles, de natación; Rafael Segundo Gallegos; y Luis Elías Valenzuela Robles.

El Centro de Usos Múltiples (CUM), que fue inaugurado por el Gobernador Samuel Ocaña en 1982, también fue otro de los espacios formativos de la época. En la Figura 24, se puede observar a Lourdes compartiendo con algunas condiscípulas de la época.

Figura 24

La etapa de estudiante en educación física



Nota. En el Centro de Usos Múltiples, enero de 1984. Lourdes es la segunda de izquierda a derecha. Archivo personal de Lourdes Jiménez.

También comenta que, durante esa época, el plan de estudios tenía un enfoque altamente deportivo y los estudiantes, en general, destacaban en todas las disciplinas deportivas (Figura 25). Por ello, la ENEFSON siempre ocupaba los primeros lugares en los distintos eventos estudiantiles. Destaca los procesos de prácticas en las escuelas primarias de la localidad, situación que les ayudaba a desarrollar habilidades docentes. Al culminar los estudios de nivel técnico, tuvo la oportunidad de realizar la licenciatura en la misma institución: “Antes salías como profesor de educación física, no salías como licenciado. En el año 1985 se incorporó el grado de licenciatura y me ofrecieron cursar estos estudios durante dos periodos de verano”.



Figura 25

Lourdes en el Campeonato estatal universitario de basquetbol, 1985



Nota. Archivo personal de Lourdes Jiménez.

3.10.5. *Inserción a la docencia*

Lourdes menciona que los miembros de la primera generación de la ENEFSON, de la cual egresó, tuvieron la fortuna de escoger el municipio de Sonora en donde querían trabajar. El promedio de calificaciones que obtuvo le aseguraba la plaza laboral más cercana en Guaymas, Sonora. Debido a un compromiso sentimental, rechazó la plaza. Posteriormente, comenzó a trabajar en Bahía de Kino y en los ejidos Lázaro Cárdenas y El Triunfo, en el Poblado Miguel Alemán (Costa de Hermosillo). También durante esos primeros años cubrió un interinato en Hermosillo.

3.10.6. *Obstáculos para el ejercicio profesional*

Señala que fue un choque cultural conocer la realidad de los alumnos y de las escuelas primarias en donde iba a practicar; de hecho, consideraba que era un gran obstáculo aplicar lo aprendido en la normal. Su primera frustración fue al verse sola en la escuela con los alumnos y que debía planear, evaluar y diseñar estrategias. Lo frustrante era saber si estaba haciendo las cosas bien. No tenía a nadie cerca para reforzar su actuación docente. Considera que durante la etapa de profesor novel se debe tener una persona de mayor experiencia que apoye y fortalezca la práctica.



Respecto a otros trabajos en el campo de la educación física o deportes, comentó que, durante sus 30 años de vida laboral, siempre estuvo dedicada a la docencia de la educación física en distintos niveles educativos.

Refiere como gran logro profesional el haberse insertado en la docencia de tipo superior, al formar parte de la planta docente de su alma mater, la ENEF, en donde laboró durante un periodo de 24 años. En dicho periodo, tuvo la oportunidad de cursar sus estudios de posgrado. Estudió la maestría y el doctorado en educación en la Universidad del Valle de México, también cursó un doctorado de nivel internacional en la Southern University de Florida, Estados Unidos.

Sobre las principales aportaciones realizadas al ámbito de la educación física, menciona su pasión por la formación inicial de docentes y el desarrollo de nuevos planes de estudio en el campo de la educación física:

La educación física actual tiene un papel muy importante. Mucha gente por cuestiones laborales no hace actividad física. Otras personas se están retirando de la profesión todavía con mucho por dar a la sociedad [...] Las nuevas generaciones tienen el papel de intervenir a través de programas con esas generaciones que se están retirando. Considero que la educación física tiene muchos campos emergentes. Estos se ubican en el área de la recreación, trabajo con personas de la tercera edad, con personas con discapacidad, terapéutica, etc. Siempre tenemos que prepararnos y tener el deseo de aprender nuevas cosas.

3.10.7. *Etapas actual*

Actualmente, Lourdes se encuentra jubilada de la docencia; sin embargo, sigue estudiando y buscando alternativas para mantener una vida activa:

Como jubilada me siento muy a todo dar, sientes que el tiempo es tuyo [...] puedes diseñar tu vida de una manera distinta al ámbito laboral. Sin embargo, llega un momento en que todo cambia. Pasas de la inercia de trabajar todo el día y de un estilo de vida muy acelerado a un periodo de jubilación con demasiada tranquilidad y calma [...] ¡Empiezas a extrañar la actividad intensa! Entonces, comienzas a buscar alternativas para diseñar un estilo de vida similar al anterior. Por ello, estoy estudiando otras cosas, como paramédica, cosmética, etc. Además, aunque cumplí mi ciclo laboral, siento en mi corazón el deseo por regresar a la escuela (ENEF). Si me dan la oportunidad de reintegrarme con gusto lo haría.



3.10.8. Reflexión sobre el ciclo de vida profesional en la educación física

Mi experiencia laboral fue muy satisfactoria. No me hubiera gustado retirarme. Laboralmente cumplí el ciclo, pero espero con ansias la manera de volver a impartir clases. Estar en la primaria me daba vida, energía.

En la etapa actual como jubilada, Lourdes continúa practicando el basketbol (Figura 26). Participa de manera constante en eventos deportivos de la categoría supermáster; además, combina dicho deporte con actividades al aire libre como senderismo, actividad que comparte con su nieto. Menciona que le gusta mucho pasar tiempo con su familia con quien mantiene una relación muy estrecha.

Figura 26

Campeonato nacional basketbol máster, septiembre, 2019



Nota. Archivo personal de Lourdes Jiménez.



3.11. Profesora Rebeca Margarita González Martínez

Nació en el Distrito Federal, el 10 de junio de 1946. Actualmente, tiene 76 años. Es hija de Octavio González Flores (†) y Rebeca Martínez (†). Lleva el nombre en honor a su mamá. Su padre era trabajador de Teléfonos de México. Fue el encargado de desarrollar la central automática de teléfonos, por eso emigraron a Hermosillo.

Las personas que más impactaron en su niñez fueron su papá, quien Rebeca comenta que era muy culto, que todo sabía; también, un tío llamado Julio, hermano de su papá; asimismo, en la escuela, un maestro de educación física que se apellidaba Tánori, que en realidad les ponía muy bonitos bailes.

3.11.1. Etapa de educación primaria y secundaria

La educación primaria la cursó en la escuela privada Colegio Prado, que ya no existe. Fue donde conoció la educación física, junto a su maestro Tánori y el maestro Negrete: “Que yo los miraba muy viejitos, pero estaban muy bien”. La educación secundaria la cursó en la Técnica 34 de México, ahí también tuvo muy buenas maestras de educación física. La primaria era mixta y la secundaria eran mujeres en su totalidad; en la ENEF, había dos grupos de hombres y dos de mujeres.

Sobre los factores que la motivaron a estudiar educación física, comenta que no fue precisamente por ser la más apta, jugaba como cualquier niño. Recuerda que era muy traviesa, intrépida, pero nunca participó en un equipo de voleibol, de basquet, ni nada. En aquel tiempo le gustaba montar en bicicleta por la colonia, era buenísima para jugar canicas, se juntaba y se sigue juntando más con hombres que con mujeres. Menciona que las mujeres hablaban de muñecas y de comiditas. No le gustaban mucho esas conversaciones.

Cuando terminó la secundaria, quería ser arqueóloga. Soñaba con andar en Egipto, Chichén Itzá. Su padre no la dejó, tenía que estudiar preparatoria para entrar a la carrera de arqueología. Su papá tenía el concepto de muchos hombres, que la mujer se casaría y se acabó. Primero le sugirió que estudiara una carrera corta, entonces quería la normal, pero no se imaginaba encerrada en un salón de clases toda su vida.

3.11.2. Estudios de educación física

Rebeca se enteró que había una escuela de educación física ubicada en la ciudad deportiva. La escuela ya tenía tiempo funcionando en un deportivo que



se llamaba Venustiano Carranza. Declara de manera divertida que por “sus pistolas”, sin decir nada, fue a hacer el examen, porque era al aire libre donde iba a trabajar. En 1963, teniendo la edad entre 15 y 16 años ingresó a dicha institución. Fue la primera de la familia en estudiar esa carrera, luego su hermana Romelia la siguió.

Sobre las actividades que desarrollaba en la Escuela Normal de Educación Física comenta que la formación era eminentemente práctica. Particularmente, desarrollaban habilidades para aprender fundamentos básicos de atletismo, los deportes con raqueta (tenis, frontenis, bádminton, ping pong), natación, así como los deportes de conjunto. Era una hora de práctica y una hora de teoría.

También llevaban una clase llamada ejercicios militares, que en realidad lo que se enseñaba era a marchar: los flancos, tomar distancias, hacer evoluciones, muchas más actividades que eran militares. Para Rebeca, esto era básico, que el niño de verdad aprenda a marchar, a formarse. El inicio de una clase debe de ser con ejercicios militares, porque la formación es muy importante. Señala que mínimo durante seis meses. Quizá en la actualidad le pudieran poner otro nombre. Para ella, era lo fuerte de su clase, la organización del grupo. Otras materias que le dieron fue danza clásica, bailables regionales, que es básico; además, anatomía, fisiología, inglés, índices físicos para sacar medias, fisioterapia; pero para la inclusión no había nada, como, por ejemplo, el lenguaje de señas.

Recuerda de manera jocosa que también llevó deportes de espada: “¿Lo puedes creer? Yo no sé pa’ qué chingados nos dieron esgrima. Era fascinante practicar con una espada, pero dónde lo ibas a aplicar en una primaria o secundaria. El hecho es que nunca lo volví a practicar...”.

Después de tres años, en 1965, terminó sus estudios en educación física. Casi al mismo tiempo, su familia cambió de residencia de la Ciudad de México a Hermosillo, Sonora. Por ello, al solicitar plaza, fue fácil para ella conseguir horas vacantes en dicha entidad, ya que en aquel tiempo se carecía de profesores de educación física en las escuelas de Sonora.

3.11.3. Ingreso al servicio docente

Comenzó a trabajar en Sonora el 16 de marzo de 1966. La recibió el profesor Emilio Miramontes Nájera, que era el director de educación física en ambos sistemas (federal y estatal). Inició en la escuela primaria Benito Juárez, dos turnos con doce horas como plaza inicial. Pagaban seis meses después de ob-



tener la plaza, con un cheque retroactivo. Después de ese plazo, el pago era constante:

Lo primero que compré con el cheque acumulado fue un carro, un Vochito (Volkswagen) 61. Eran tiempos difíciles porque tenía pocas horas, así que para ayudarme a solventar los gastos trabajé en el Colegio Lux. No fue totalmente de mi agrado. Quizá por el ambiente religioso. Me quedé dos años y no volví a trabajar en escuelas particulares. Solamente en el sistema federal y estatal del sector público, específicamente en secundaria.

Cuando Rebeca llegó a Sonora, existían pocos educadores físicos. Menciona que a los profesores Cruz García Alvarado y Ernesto Ogarrio, los invitó a trabajar a la entidad el profesor César Moreno, quien los trajo de la Ciudad de México. Inicialmente, ambos trabajaban en la Unison y luego en la Dirección de Educación Física Estatal. Posteriormente, el número de profesores fue creciendo, aunque lentamente. Eran ocho maestros en Hermosillo: Arturo Priego, Marco Antonio Rodríguez, Pedro Peña, Calixto Medina, Óscar Niño, Samuel Koiriff, Marcelo Save, Sergio Hernández y la propia Rebeca González. La mayoría de los maestros de educación física eran muchachos que destacaron en algún deporte y, posteriormente, se fueron a la Escuela de Educación Física de México a formarse como especialistas del área. En Sonora no había ese tipo de carreras. Algunos emigraron al Distrito Federal desde que terminaron la secundaria; otros, una vez que concluyeron la preparatoria. Al egresar de la escuela normal, la mayoría tenía entre 20 y 22 años, es decir, muy jóvenes.

Menciona que durante sus primeros años de trabajo no existía ningún programa de educación física obligatorio. Se hacía lo que hacían los demás: correr alrededor de la escuela, dividir a niños y niñas para que unos jugaran fútbol y otros, basquetbol. Menciona que, como profesora novel, no hizo lo que debía hacer, simplemente era una imitadora de otros.

Un hecho importante a nivel profesional fue cuando se implementó el primer programa de educación física en preescolar. Con ese programa descubrió la importancia de la educación física para el desarrollo del niño. Recuerda que primero comenzaron a aplicarlo en algunas ciudades del estado como Hermosillo, Nogales, Ciudad Obregón y San Luis Río Colorado. A partir de ese momento se enamoró nuevamente de su profesión. Para ella ha sido el mejor programa de la disciplina. Cuando quiso aplicar el programa en secundaria, el



director de la secundaria 102 no estuvo de acuerdo, porque solo le interesaba tener atletas y que la escuela destacara en el ámbito deportivo.

Rebeca menciona que nunca estuvo de acuerdo en utilizar la clase de educación física para generar deportistas; por ello, decidió abandonar la secundaria a la que se encontraba adscrita. Permutó todas sus horas (42) a la Dirección de Educación Física para el departamento de preescolar. En ese nivel tuvo la oportunidad de colaborar con la profesora Deyanira Robles García; ella venía de la Ciudad de México y traía la consigna de habilitar “centros piloto” para la promoción de la actividad física con niños pequeños. Crearon varios proyectos como son los chapoteaderos infantiles, las clases de matronatación, matrogimnasia, etc. Recorrieron todo el estado difundiendo el programa de educación física para preescolar. Sonora quedó en el primer lugar a nivel nacional en la aplicación del programa. Fue muy bonita época, muy buena para Rebeca, se desarrolló mucho profesionalmente, amó su profesión.

En la década de los ochenta, otra persona se hizo cargo de la Dirección de Educación Física Federal (DEF); dicho personaje eliminó el programa de educación física en el nivel de preescolar. Para evitar la contratación de profesores de educación física, enviaron a las propias educadoras de aula para que se capacitaran e impartieran ejercicios físicos a los niños. Sin embargo, muchas de las educadoras eran de edad muy avanzada o con mucha obesidad y no hacían nada. Era más recreativo, los alumnos salían a jugar sin ningún plan. En 1987, Rebeca pasó de la encomienda que tenía en la Dirección de Preescolar a la Dirección de Educación Física (DEF), como jefa del programa de primarias. Ese puesto lo desempeñó durante cuatro años. Las funciones que desarrollaba consistían en difundir el programa de educación física en todos los municipios de la entidad:

Las actividades que hacíamos eran coordinadas por el profesor Samuel Koiriff y participaban también los profesores Cruz García y Luis Elías Valenzuela, quienes se encargaban de impartir cursos de psicomotricidad y recreación. Ocasionalmente, era invitado algún especialista de basquetbol, de voleibol, pero la base éramos nosotros cuatro [...] Luis Elías y Cruz García eran lo máximo para esas actividades... [Figura 27]



Figura 27
Grandes profesores, mejores amigos



Nota. De izquierda a derecha: Luis Elías Valenzuela (†), Samuel Koirif, Rebeca González, Cruz García. Archivo personal de Rebeca González.

Menciona que las principales dificultades que enfrentaron en la aplicación del programa de educación física se presentaban con los directores de las escuelas, ya que se trataba de un programa que no tenía como finalidad la detección de deportistas, sino de atender a todos los niños por igual. En aquel tiempo, el director buscaba que sus escuelas destacaran en deportes individuales como atletismo; y de conjunto, voleibol, basquetbol; pero se olvidaban de atender al resto de los niños:

El niño que es hábil, que juega, brinca y corre de forma natural se debe pulir, enseñarlo, pero el que necesita más al profesor de educación física es el niño tímido, gordito, inseguro, el que no tiene habilidades. Es muy difícil evaluar con el mismo estándar a todos. No puedes calificar igual a un niño que tiene todas las habilidades innatas que al niño que no tiene habilidades, pero que le pone empeño a la clase. Quizá nunca llegará a ser el mejor, pero observas que durante el año avanza a su ritmo, crece, evoluciona. Siempre se califica con diez al estudiante motrizmente hábil. El que no tiene habilidades raramente saca buena calificación, encasillándolo como malo. No funciona ese tipo de evaluación, es discriminatoria.



Una vez, se trató de hacer evaluaciones, pero no lo aceptaron los directores, porque ellos decían: “Cómo vas a calificar a este niño con nueve o con ocho, es muy hábil y nos representa en deportes de competencia; por el contrario, le pones diez a este niño gordito que nomás no sirve para deporte...”. Resultó muy difícil convencer a los directores y profesores de grupo, que no se trataba de desarrollar las habilidades del habilidoso, si no que se trataba de desarrollar habilidades de todos los niños; incluso, de aquellos niños que tenían pocas habilidades.

3.11.4. El tiempo dorado de la educación física en Sonora

Los chicos en secundaria tenían una condición física formidable, esto pasaba por todo lo que se hacía en la clase de educación física. En ocasiones, los mandaba correr hasta la cementera y luego de regreso (2.5 km). No tenía problemas de mandarlos a correr, nadie te decía nada. En aquel entonces podías proponer y hacer muchas cosas, hoy ni siquiera puedes sacar a los alumnos de la escuela por la inseguridad.

En verano llevábamos a los grupos de preescolar al Vado del Río [Figura 28], cuando había alberca. Se impartían clases de actividades acuáticas y recreación en el chapoteadero, participaban grupos de cuarenta a cincuenta niños. Los cuidábamos mucho, nunca les pasó nada. En el fin del curso, podíamos organizar campamentos en el cerro de la Virgen. En ese entorno, el niño convivía en serio con la naturaleza. Los campamentos al aire libre, la recreación acuática, los festivales recreativos del 20 de noviembre en los parques infantiles, todas eran actividades muy atractivas. La comunicación con los papás era muy buena; por ello, funcionaban todos los proyectos. Antes de organizar cualquier actividad, las educadoras reunían a los padres para pedirles materiales, palos de escoba pintados, llantas, listones, costalitos llenos de arroz o frijol. Todo se hacía sin generar mucho gasto y en beneficio de los niños.



Figura 28

Fogata desarrollada en el campamento de verano en la unidad deportiva del Vado del Río, Hermosillo, Sonora, julio de 1985



Nota. Archivo personal de la profesora González.

3.11.5. Condiciones para el desarrollo de la profesión

De acuerdo con Rebeca, los espacios donde se impartían las sesiones de educación física tenían muchas carencias. Las escuelas no contaban con canchas deportivas, no había sombras, no existían los tejabanos, todo el patio era solo tierra. Rara vez se daban clases en el salón, solamente cuando llovía. Meter a los estudiantes al salón era muy mal visto por los directores y profesores de grupo. Los maestros de educación física eran muy criticados, porque impartían clases a tres, cuatro o cinco grupos en la mañana. Los profesores de aula querían que corrieras junto con los alumnos todo el día. Imposible:

Nunca entendieron que el profesor era el encargado de poner un ejemplo y luego reforzar con sus palabras a los niños. Debido a las altas temperaturas que siempre hay en Sonora, los profesores tenían que protegerse un poco del sol, siguiendo la sombra del tablero de basquetbol o de algún árbol. En primaria y secundaria, la clase era de una hora y en preescolar era de cuarenta minutos.

En preescolar, a diferencia de primaria y secundaria, el trabajo era muy pesado. Por la corta edad que tienen los niños de este nivel educativo, responden básicamente por imitación a las consignas del profesor: si salta el



profe, el niño salta. Pero si deja de saltar, el niño también deja de saltar. Además, resultaba muy complicado trabajar sin materiales para diversificar las clases. Los profesores no recibían ni una pelota por parte de la Dirección de Educación Física; por lo tanto, se hacían de material pidiendo a los niños que llevaran palos de escoba, llantas, costalitos, listones, botes para hacer zancos, etc. Todo era reciclado, los papás apoyaban mucho. La maestra Romelia (hermana) fue quien inició con esto, ella comenzó a pedir material de desecho en las fábricas para hacer material reciclado de EF.

En secundaria, sí les daban material a los profesores, aunque muy limitado. Entre otras cosas les entregaban pelotas de voli, de básquet, redes. Si ponchaban una pelota la tenían que guardar. Se hacía un inventario al fin de año y tenían que enseñar todas las pelotas ponchadas. En la bodega acumulaban un “mugrero”, porque no podías tirar nada.

Siempre ha resultado un problema para las escuelas y para los niños cuando se comisiona a los profesores de educación física a diversos eventos deportivos o cívicos. Las autoridades con la mano en la cintura les decían: te vas de árbitro, tú de juez, tú a organizar escoltas, desfiles, días del niño, etc. Los profesores de grupo siempre han criticado que el docente de educación física falte al centro de trabajo, nadie entendía que estaban trabajando en otra parte. Los niños eran los que más esperaban la clase. Entraba un maestro de educación física a un salón y era una algarabía, gritaban de felicidad. Eso es lo que no entienden ahora, quieren quitarles la educación física de dos horas, reduciéndola a una. Ese tiempo no es suficiente para incidir en el desarrollo de los niños, por eso comenzaron a inventar los clubs, pero tampoco es suficiente. El niño debería tener educación física a diario.

3.11.6. Opinión sobre el valor de la educación física en la formación del ser humano

La educación debe ser integral, debe haber equilibrio en el campo cognoscitivo, afectivo y motor. Cuando se juntan las tres esferas se da la verdadera educación [ejemplifica sus palabras con dos personas]. Recuerdo a Fernando “El Toro” Valenzuela, en sus inicios, era un muchacho muy hábil. Nació con la habilidad de lanzar y de cazar, fue un beisbolista extraordinario, pero no terminó la secundaria, ¡quizá ni la primaria! Socialmente era un joven muy tímido, inseguro, incapaz de hablar en público. En cambio, arriba del montículo, con una pelota de beisbol, era lo máximo. Probablemente, en las primeras etapas de su vida, no tuvo un desarrollo integral, solamente trabajó de manera natural el área motriz. Otro ejemplo fue Einstein, era un hom-



bre muy inteligente. Sin que nadie lo mencione, nunca hizo actividad física. Lo puedes notar en las fotografías antiguas. Su cuerpo estaba desgarrado. Hasta puedo inferir que tuvo problemas en su vida de relación.

Un caso distinto a los ejemplos anteriores fue el jugador de fútbol Hugo Sánchez. Un hombre motrizmente muy habilidoso, con estudios universitarios, odontólogo, un hombre completamente seguro de sí mismo. Como ves, se tienen que dar las tres cosas de manera paralela para que un niño se desarrolle de verdad, si falta desarrollo en un área, repercute en todo el ser.

Los maestros en la actualidad tienen esa obligación. Deben hacer notar que no se trata de desarrollar solamente contenidos de tipo conceptual, ni desarrollar solo el talento artístico o las habilidades motrices de los deportistas; tienen que desarrollar las tres esferas del ser humano, de manera armónica e integral.

Rebeca recuerda como exalumnos a la maestra de educación física Griselda Henry, Graciela Hoyos, Aarón Gamal Aguirre (†) (futbolista profesional), Elena Moreno (campeona nacional de velocidad). Todos los anteriores muchachos fueron de la Secundaria Técnica 6, de la colonia el Mariachi en Hermosillo, Sonora. Actualmente, cada uno de ellos se desempeña en alguna actividad relacionada con la docencia o el deporte.

3.11.7. Cambios que ha observado de la educación física en la actualidad

Además de la reducción del número de las sesiones de educación física en el nivel básico, Rebeca observa que falta más práctica a los que entran al servicio:

Les faltan las ganas, la pasión por la profesión. Las autoridades creen que, contratando entrenadores, estos podrán dar una clase de educación física, pero ellos solo se enfocan en los niños hábiles y están dejando por fuera a muchos niños de cada salón. La educación física debe ser básica, si se está permitiendo ingresar a entrenadores, que les den más actividades recreativas, más didácticas. No se trata de formar deportistas, se trata de formar niños y jóvenes que se desarrollen integralmente.

Con relación al prestigio de los profesores de educación física, considera que en muchos casos es por mala interpretación de los adultos y por la sobrevaloración de los derechos de los niños:



En otros tiempos si un niño tenía un mal comportamiento, el profesor podía reprenderlo [...] entendía que se había portado mal y modificaba su conducta. Hoy no es así, cuando se llama la atención a un niño, este te acusa con el padre y todo tiene consecuencias. Incluso hay padres que te pueden agredir. Por ello, el profesor ha perdido demasiada autoridad en la sociedad.

3.11.8. Cargos desempeñados en su vida laboral

Como supervisora/inspectora llegó a tener hasta 17 maestros a su cargo. Se reunían semanalmente para platicar y desarrollar sus planeaciones. Estuvo en las zonas escolares 21, 8 y 51; junto con ella había dos o tres inspectores en el estado. Menciona que el puesto de supervisora fue creado como figura administrativa con todas las obligaciones, pero sin prerrogativas. No le pagaban un quinto más. Tenía que atender la zona del Poblado Miguel Alemán, sin apoyo para la gasolina. Fue hasta después que se jubiló cuando las supervisiones de educación física se oficializaron y comenzaron a pagarles a los maestros.

3.11.9. Etapa de Jubilación y retiro

La decisión por la que se jubiló fue para atender su escuela de natación, cosa que no podía hacer por su trabajo en la Dirección de Educación Física, en donde tenía asignadas 42 horas de educación física. Menciona que invirtió muchos años de su vida para jubilarse con tiempo completo. Recuerda que cuando inició en secundarias tenía de ocho a diez horas, mismas que fue aumentando en el sistema federal.

El proceso de jubilación tardó seis meses y desde entonces se dedica a la natación (Figura 29). Imparte clases a adultos mayores de 7:00 a 9:00 de la mañana. A su escuela de natación Nuevo Amanecer, asisten colegios particulares para que los alumnos tomen clase de hidroterapia. En su alberca ha enseñado a nadar a sordos, niños en sillas de rueda, niños con síndrome de Down, etc.

En algún tiempo pensó en expandir su escuela, no lo hizo porque se siente muy cansada. También se ha planteado rentar la alberca, ya que tiene mucho prestigio y la conoce muchísima gente. Hay personas a quienes les dio clases y ahora le llevan a los nietos. Tiene miedo de traspasar la alberca y que los nuevos propietarios no ofrezcan servicios de calidad.



Figura 29

Actividad actual en competencia de natación máster



Nota. Archivo personal de Rebeca González.

3.11.10. Vida personal

Se casó en 1972 y se divorció en 1982. Tuvo tres hijos, dos hombres y una mujer. Ellos no se dedicaron a la educación física:

Los maestros de educación física trabajaban al sol todos los días. Las maestras que van muy pintadas y muy peinadas, en la cancha nomás no se puede, por el solazo, el sudor, haciéndote muy rústica, porque no se puede dar clase de educación física muy arreglado. Los pants son indispensables, el vestido y las zapatillas en clase “ni de chiste”.

Su hijo mayor es ingeniero en sistemas en el periódico El Imparcial. A su hija la quiso meter en el medio de la educación física por tener amistades que le ayudaran a ingresar, pero no estuvo de acuerdo. Sin embargo, estudió para profesora de preescolar. Por su parte, el hijo menor estudió filosofía, sin concluir la carrera; actualmente se dedica a administrar la alberca.

Rebeca continúa con un estilo de vida activo, disfruta a su familia y recuerda con satisfacción cada una de las etapas que le tocó vivir como profesionista y como persona.



Capítulo 4

La interacción entre los ciclos profesionales,
vidas personales y la identidad profesional



Capítulo 4

La interacción entre los ciclos profesionales, vidas personales y la identidad profesional

A continuación, se describe el continuo interactivo que se encontró entre la vida personal y laboral de los profesores de educación física, los traslapes entre algunas etapas y los procesos a los que subyace la construcción de la identidad profesional.

4.1. Los incidentes críticos y agentes que incidieron en la elección de la carrera

En la Figura 30 se ubican los códigos: niñez/pubertad activa, deporte escolar, deportista competitivo e imitación de modelos ideales. Al respecto, se encontró que los participantes refieren haber vivido una niñez activa y sana. La formación familiar estuvo centrada en fuertes valores familiares como el respeto, la responsabilidad y la obediencia. Comenta Rebeca González: “Mi padre era un hombre muy conservador, nos educó con mano dura; pero hizo de nosotros personas honestas y trabajadoras”.

Figura 30

Detonadores de la profesión en el educador físico



En todos los casos tuvieron figuras cercanas —familiares y profesores— que alentaron la práctica de la actividad física, así como el desarrollo de hábitos saludables. Destaca el hecho que las primeras incursiones deportivas que tuvieron los participantes se desarrollaron en el contexto escolar, principalmente durante la escuela primaria. Abelardo Moreno recuerda que “En la primaria fue la primera vez que participé en un equipo de voleibol, mi maestro era el mejor ejemplo de deportista. Él me enseñó bien [...] de ahí en adelante me gustaron todos los deportes...”. Continúa diciendo que “La única vez que traté de fumar, mi hermano mayor me hizo tragar el cigarro hasta la gargantilla...”.

En la etapa de la juventud, en la mayor parte de los profesores (excepto Rebeca y Romelia), los incidentes críticos y agentes que incidieron en la elección de la carrera fueron deportistas de buen nivel competitivo. Varios de ellos se destacaron en eventos estatales, nacionales e internacionales, representando a las entidades o municipios de origen. La práctica del deporte a un alto nivel competitivo —de acuerdo con sus testimonios— les ayudó a desarrollar sus capacidades físicas, el carácter y la disciplina. También refieren que la práctica deportiva la hicieron un estilo de vida, el cual está presente en la actualidad.

Además del deporte de competencia, la mayoría mencionó haber participado como ayudantes de algún profesor de educación física que laboraba como entrenador deportivo. En este aspecto, manifestaron haber apoyado en la enseñanza de sus propios compañeros de equipo, actividad que quizá despertó el gusto incipiente por la docencia.

En mi caso seguí el ejemplo de mi hermana mayor, era muy deportista y después de la secundaria comenzó a estudiar educación física [...]; después, como profesora, fue mi modelo a seguir. Me apegué a sus consejos para impartir mis clases. (Romelia González)

En el caso de Agustín Juárez, al respecto comenta: “Me gustaba tanto la práctica del deporte y añoraba ser profesor de educación física, que después de concluir la secundaria, me fui a la Ciudad de México para ingresar a la ESEF”.

4.2. Los patrones comunes en la edificación de la identidad profesional

De acuerdo con Vaillant (2010), la identidad docente da cuenta de las representaciones subjetivas que tienen los docentes sobre su profesión, de los



elementos de satisfacción e insatisfacción que subyacen de esta, así como al papel que la colectividad asigna a la docencia. En ese sentido, la identidad profesional resulta de una combinación entre la construcción individual que realiza el docente a partir de su historia de vida, y una construcción colectiva que emana de la red de relaciones personales entre los miembros de la escuela. En la categoría *identidad profesional* concurren los códigos: la formación inicial docente, imitación de modelos ideales, la capacitación profesional en servicio y el autoconcepto positivo (Figura 31).

Figura 31

Construcción de la identidad profesional del educador físico



4.2.1. La formación inicial docente

De acuerdo con los relatos, la formación recibida en las instituciones donde realizaron sus estudios les permitió desarrollar los rasgos profesionales del educador físico. Refieren que los planes de estudio tenían nivel técnico —no existía aún el nivel de licenciatura—. Los programas educativos se caracterizaban por contener una alta carga deportiva-práctica, así como formación teórica. El currículo formal estaba mediado por una disciplina de tipo militar. Los valores y actitudes que les fueron inculcados eran la responsabilidad, la puntualidad, la honestidad, el juego limpio, el respeto por los símbolos patrios, la limpieza personal, etc.

En la edificación de la identidad profesional, destaca la práctica docente en contextos escolares de las escuelas primarias anexas a las normales. La planeación de clases se sustentaba en el enfoque conductista y en el método tradicional. En la época referida, la planeación didáctica de la



educación física consistía en una enorme cantidad de objetivos. Dicha planeación la tenía que llevar a cabo el profesor para poder impartir sus clases.

Lo que me enseñaron en la escuela normal sobre el juego limpio y el respeto por el adversario en los deportes, es algo que siempre inculqué en mis alumnos. (Samuel Koirif)

No es igual un profesor de educación física que un entrenador deportivo. Los educadores físicos podremos entrenar personas en algún deporte, pero un entrenador deportivo es muy difícil que pueda impartir una sesión de educación física, en el nivel preescolar, por ejemplo. Ellos están enfocados principalmente al alto rendimiento. (Juan Manuel Campos)

4.2.2. *Imitación de modelos ideales*

El discurso del educador físico otorga un especial significado a la forma en que reforzó la identidad profesional. En ese discurso destaca la influencia que tuvieron los “tutores espontáneos” para reafirmar su identidad. En la mayoría de los casos, dichos tutores fueron personas que conocieron durante la etapa novel, es decir, cuando recién se incorporaron al servicio docente. En dicha etapa, imitaron y reprodujeron algunos esquemas de comportamiento, de vestimenta e incluso de expresiones verbales. El acompañamiento informal que recibieron de docentes o directivos de mayor experiencia (tutor espontáneo), se tradujo en consejos sobre las características de los grupos, las estrategias didácticas y actividades que funcionaban mejor con los niños y niñas, las “mañas” para hacerse de material didáctico, etc.

Aunque la mayoría de los profesores realizaron sus estudios en una escuela normal en donde tuvieron la oportunidad de realizar prácticas profesionales en escuelas de educación básica, en el ingreso al servicio docente es donde realmente comenzaron a experimentar la realidad del contexto escolar. Estos elementos son denominados por Tyack y Cuban (2001) como “gramática de la escuela”, en la cual los autores hacen referencia a los ritos y prácticas habituales de los profesores que aseguran la buena operación del centro escolar. Destacan también algunos aspectos del currículo oculto, como la micropolítica de la escuela y los medios para sobrevivir a los embates de los grupos en el poder. Esta “formación informal en el servicio” influyó de manera importante en el desarrollo del proceso identitario de algunos participantes:



Al llegar a la primera escuela primaria, el profesor más experimentado vestía pants blanco y era impecable. Mantenía una figura atlética. Era muy exigente con sus alumnos. Los patrones comunes en la edificación de la identidad profesional... Adopté muchas costumbres de ese profe. (Juan Manuel Campos)

La primera escuela que me asignaron en la Costa de Hermosillo no contaba con material didáctico ni las condiciones necesarias para hacer un buen trabajo [...] me comenzó a entrar una gran angustia por saber qué hacer [...] tenía que adaptarme. (Lourdes Jiménez)

4.2.3. Capacitación en el servicio profesional

Describen los mecanismos y rutas institucionales que adoptaron los participantes para actualizar sus conocimientos durante su vida laboral. Refieren periodos de alta actividad en capacitación durante la década de los ochenta y principios de los noventa, seguida por un largo periodo en el cual no se consideró a la educación física como una disciplina importante para el currículo escolar. Según sus testimonios, el profesorado del área solo recibía cursos de capacitación genéricos o de otras materias con características diferentes a la disciplina como español, matemáticas o ciencias.

A pesar de los obstáculos para acceder a los procesos de capacitación y actualización, coinciden en que los pocos procesos de capacitación que tuvieron en el servicio docente les ayudaron a afianzar la identidad con la profesión. Este aspecto coincide con los hallazgos de Beijaard et al. (2004), quienes mencionan que la identidad profesional se va reinterpretando a lo largo del ejercicio profesional y la importancia de estudiar dichas reinterpretaciones en cada etapa del ciclo de vida docente.

4.2.4. El autoconcepto positivo

Hace referencia a la imagen de sí mismos que desarrollaron los participantes a lo largo de su vida laboral. Este autoconcepto se afianzó con base en el desempeño profesional proyectado en las escuelas y reforzado por las expresiones que realizaban los colegas alumnos, padres de familia y directivos acerca del mismo.

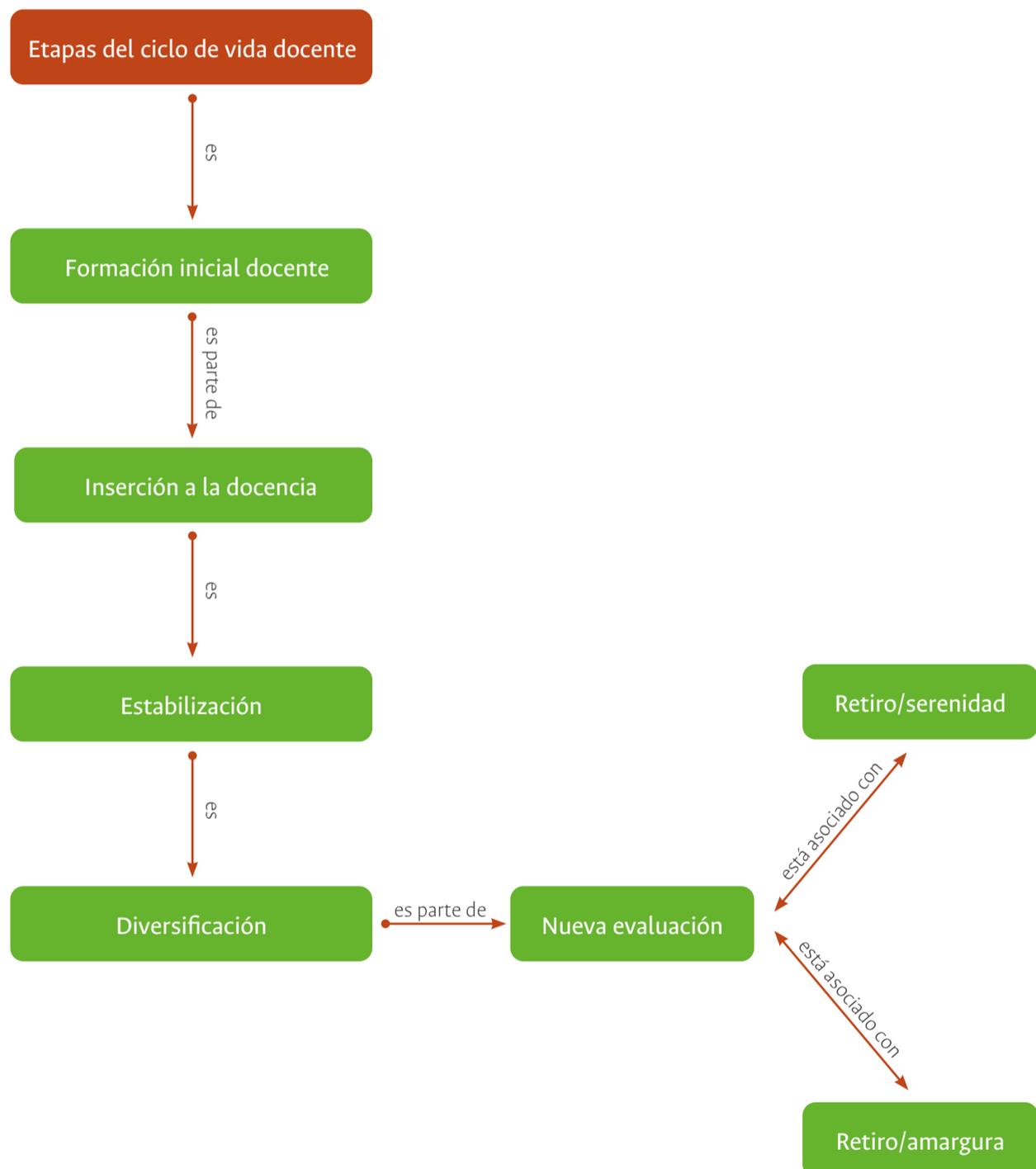


4.3. Etapas en la vida laboral de los docentes de educación física

En la Figura 32 se destacan las etapas más importantes por las que transcurrió la vida laboral de los profesores. Para su configuración se tomaron como referencia los planteamientos de Huberman et al. (2000) y Torres (2005). Cada una de las etapas se describe de manera posterior, haciendo alusión a los eventos más representativos dentro de cada etapa.

Figura 32

Etapas del ciclo de vida docente



4.3.1. Inserción a la docencia

En la narrativa de historias aparentemente distintas, encontramos eventos que convergen. Por ejemplo, la mayoría de los participantes tuvieron un pro-



ceso de ingreso a la docencia con diversos obstáculos. El primer obstáculo fue la dificultad experimentada para la obtención de la plaza docente; el segundo, la poca cantidad de horas asignadas y la baja remuneración económica; el tercero, la necesidad de realizar trabajos complementarios para subsistir: “[...] tenía una plaza de doce horas en el DF, las cuales no había logrado incrementar [...] una política de poco apoyo para la educación física” (Romelia González). “Cada vez que me faltaba una semana para terminar el interinato, empezaba a corretear en el sindicato (SNTE) hasta que me asignaban nuevas horas. Así, estuve como tres años consecutivos” (Lourdes Peralta).

4.3.2. *Estabilización docente*

De acuerdo con Huberman et al. (2000), en esta etapa, los educadores físicos ya habían sobrepasado la novatez profesional, poseían mayores habilidades docentes y habían elegido el nivel educativo en el cual se desempeñaban mejor. En esta fase, la mayoría reportó mejoras significativas en su plaza docente, incrementó la cantidad de horas en su carga académica y logró mayor estabilidad económica. Debido a que iniciaron su ciclo laboral en una edad temprana (19-20 años), esta etapa comprendió de los 20 a los 30 años. Salvo en escasas excepciones, la estabilidad laboral y financiera estuvo asociada a otros eventos (recomendaciones de conocidos, apoyos extraordinarios, etc.).

4.3.3. *Diversificación y experimentación*

Esta etapa fue descrita previamente por Huberman et al. (2000), y también por Torres (2005), quien la concibe como reorientación y diversificación. Se caracteriza por la búsqueda de nuevas alternativas dentro de la profesión, o bien, por la exploración de nuevos campos de trabajo. Para los docentes de educación física, esta etapa fue muy larga. En los casos revisados se extiende de los 30 a los 50 años, durante los cuales —aludiendo a Torres— los profesores tuvieron la oportunidad de probar o experimentar nuevas alternativas laborales dentro de la profesión o fuera de ella. Para distinguir la diversificación o reorientación profesional de los participantes, se dividieron dichas alternativas en cinco segmentos:

- a. *Docencia y entrenamiento multinivel*: en este segmento se ubicó a los que se desempeñaron como docentes de educación física frente a grupo; y de manera complementaria, como entrenadores deportivos, instructores, etc.
- b. *Administración de la educación física escolar*: se ubica a aquellos profesores que transitaron de la docencia en educación física a puestos adminis-



trativos en el propio sector educativo (asesores técnicopedagógicos, supervisores, jefes de enseñanza, jefes de sector y directores de educación física en la entidad).

- c. *Administración del deporte popular y federado*: en este segmento se aglutinan los que trabajaron como coordinadores en organismos promotores del deporte (federación deportiva, instituto del deporte, asociaciones deportivas, etc.).
- d. *Gestoría política o sindical*: se encontró un cuarto segmento de profesores que combinaron sus experiencias docentes con cargos en la política civil o sindical. Estas experiencias llevaron a los profesores, en algunos casos, a buscar nuevos caminos, alejándolos temporalmente de la profesión docente.
- e. *Emprendimiento*: en el quinto segmento se encuentran los profesores que iniciaron un negocio propio de manera temprana, incursionando en bienes raíces, comercio, prestación de servicios diversos, etc.

4.3.4. Nueva evaluación

Se produce cuando los docentes de educación física analizan la dinámica laboral desarrollada dentro de un centro escolar, dedicada exclusivamente a impartir clases, además de cumplir con responsabilidades administrativas propias de la función docente (organizar eventos cívicos, deportivos, atender a padres de familia, evaluar a los estudiantes, entregar reportes a directores y supervisores, acudir a eventos selectivos de deporte escolar, etc.). Posteriormente, comparan el tiempo de dedicación con las actividades que realizan otros profesionistas, o bien, con las responsabilidades que tiene o ha tenido el mismo docente en otros trabajos. La comparación se extiende a los salarios, la posición social y aceptación de la profesión, etc. Esta valoración de la profesión en algunos casos provocó crisis de identidad profesional y llevó a los profesores a tomar la decisión de permanecer y afianzarse en su profesión o buscar una salida. Quienes permanecieron en la carrera con una valoración poco positiva de la misma, solamente esperaron el tiempo necesario para jubilarse: “Casi al cumplir los 40 años gané una supervisión, desde entonces me mantuve en dicho puesto hasta la jubilación” (Cruz García).

4.3.5. Distanciamiento

Alude al comportamiento que se hace presente en el docente antes de la etapa de retiro. Huberman et al. (2000) le denominaron etapa de sereni-



dad y distanciamiento. Durante este periodo, los profesores se desprenden paulatinamente del círculo de colegas, compromisos laborales y profesionales. En los relatos, se identificaron largas jornadas de trabajo, la mayoría de ellas dedicadas a proyectos profesionales en el ámbito de la educación física o el deporte.

La dedicación de tiempo completo a la profesión provocó el descuido de otras esferas de la vida. Por ejemplo, Koirif, Campos, González y Jiménez mencionan que llegó un momento crucial en su vida donde tomaron la decisión de retirarse de los puestos que ocupaban para disminuir el ritmo de trabajo y dedicar mayor tiempo a la familia o proyectos personales: “Antes de jubilarnos decidimos construir una alberca, es parte de nuestro negocio familiar” (Rebeca González). “Considero que mi jubilación fue intencionada, yo la promoví para dedicarme de lleno a mi negocio” (Samuel Koirif).

4.3.6. Etapa de retiro

Denominada por Torres (2005) *salida inminente*, representa para el profesor el cierre o culminación de su vida laboral en el magisterio. De acuerdo con Huberman et al. (2000), este proceso de desprendimiento se puede presentar de manera serena cuando el profesor se siente satisfecho con la vida personal y profesional. Pero también se puede presentar un desprendimiento con amargura cuando existe insatisfacción con la vida personal, profesional o en ambas esferas.

Participantes como Cruz García, Abelardo Moreno, Lourdes Peralta, Agustín Juárez y Romelia González manifestaron que el trabajo que desempeñaban frente a grupo les gustaba mucho; pero debían dar paso a las nuevas generaciones de profesionistas. De acuerdo con Huberman et al. (2000), la mayoría de los participantes se retiraron de su vida laboral con serenidad, con la satisfacción de haber cumplido con las expectativas y metas profesionales que se plantearon desde el inicio de la carrera: “Viví más de 40 años de la educación física y el deporte. Esta carrera me dio muchas satisfacciones. Ahí en la pared puede ver todas mis medallas, trofeos, fotos de mis deportistas” (Abelardo Moreno). “Cuando tu vida se desenvuelve alrededor del ejercicio físico, del juego y de la salud de la gente, entonces te sientes que fuiste indispensable” (Rebeca González).

Son escasos los profesores en los que se puede identificar un retiro laboral en el que expresen algún tipo de amargura o desencanto con la vida profesional. Por ejemplo, Lourdes Peralta, Samuel Koirif y Agustín Juárez expresan cierto desencanto; pero un desencanto no con la profesión ni con su



vida laboral, sino con la percepción negativa que tenían otros actores educativos o deportivos (profesores de grupo, directores o autoridades superiores) hacia la educación física y el deporte. Desde su perspectiva, a la educación física no se le ha brindado la importancia que merece. En sus discursos se identifica que ha faltado continuidad en las políticas y programas para el desarrollo de la educación física y el deporte escolar, lo que ha demeritado la profesión. Sus testimonios reflejan la necesidad de reposicionar la profesión, tanto en el gremio magisterial como en la sociedad en general.

4.4. Principales incidentes críticos

Como se ha descrito por Erikson (1993) y Torres (2005), un incidente crítico representa un momento particular de la vida en donde el sujeto se enfrenta a un desequilibrio físico, emocional o cognitivo provocado por un evento externo que le impulsa a tomar decisiones importantes. Dichas decisiones tendrán diferente impacto de acuerdo con la actitud que asuma el individuo frente a ellas. En la Figura 33 se aglutinan a la izquierda los eventos críticos más importantes del ámbito personal. A la derecha algunos eventos relacionados con la esfera profesional. Estos incidentes se presentaron de manera transversal durante las diferentes etapas del ciclo profesional. Entre ellos destacan:

- a. *Empleos para solventar estudios profesionales.* En este incidente destaca la necesidad económica que prevaleció en el profesorado durante su vida estudiantil. En sus remembranzas cada participante da cuenta de los empleos temporales o subempleos desarrollados durante su época de formación docente para lograr solventar sus estudios. Entre otros, mencionan haber trabajado de meseros, albañiles, vendedores, árbitros, etc. También mencionan el escaso salario que percibían por sus trabajos.
- b. *Distanciamiento de los padres por elegir la profesión.* Este conflicto se presentó al menos en tres de los participantes, quienes tuvieron que sobreponerse a las expectativas que tenían sus padres respecto a la carrera que eligieron. En dichos casos, la elección profesional erosionó la relación familiar durante mucho tiempo.
- c. *Estudios después de la maternidad.* En el caso de las mujeres, el embarazo y la maternidad las obligaron a pausar sus estudios para retomarlos tiempo después. Esto debido a la gran carga de actividad física que representaba para ellas los estudios de educación física y las responsabilidades por la crianza de los hijos.

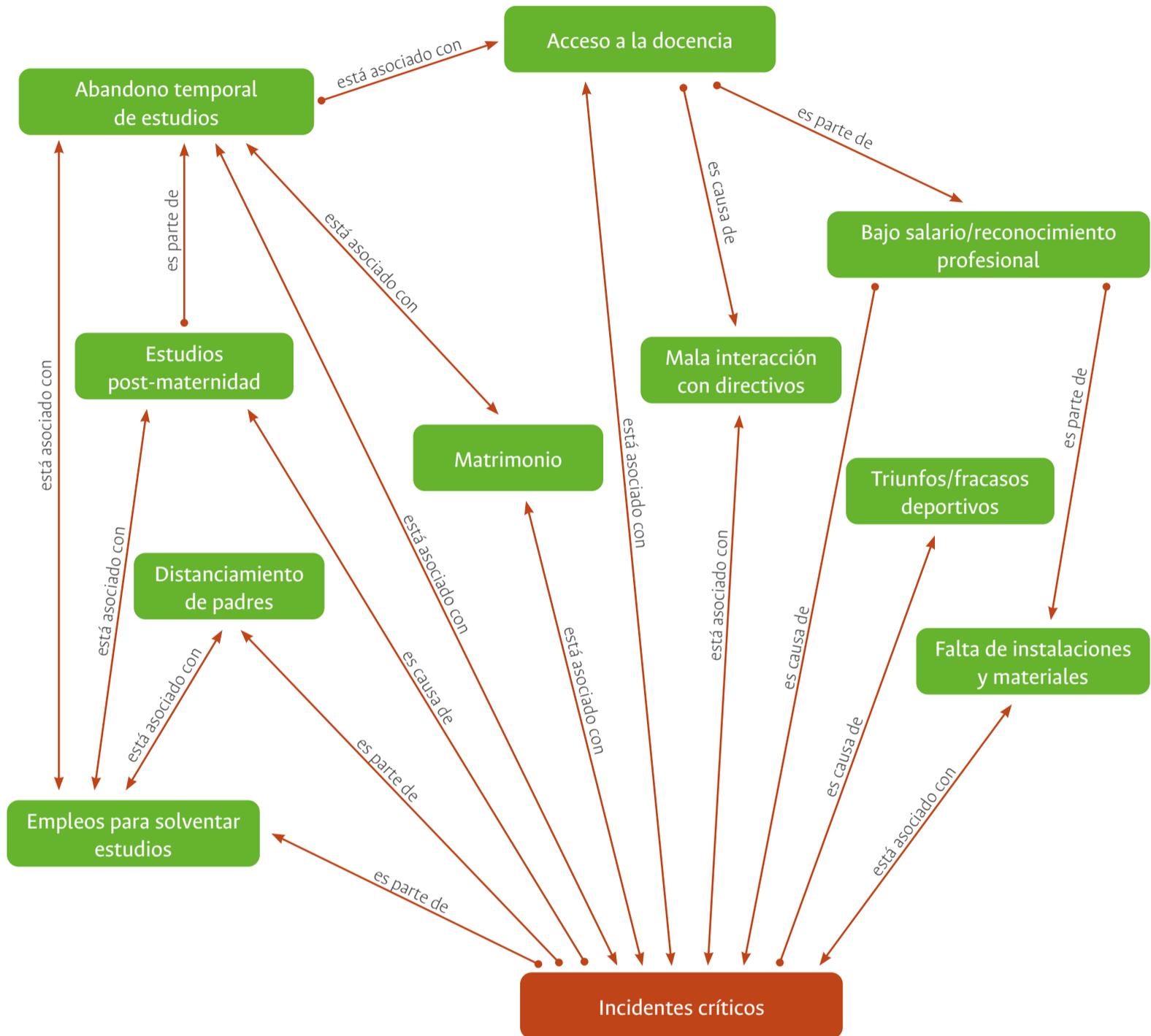


- d. *El acceso a la docencia.* La obtención de una plaza en el sistema de educación pública representó un momento decisivo en la vida profesional y personal de cada participante, ya que significó mudarse de residencia a otras ciudades y sobrevivir durante los primeros meses sin recibir salario, dependiendo de otro tipo de ingresos para solventar sus gastos.
- e. *Bajo salario y reconocimiento profesional.* Los participantes coinciden que al iniciar la carrera profesional sus niveles salariales eran ínfimos; y, además, el nivel de reconocimiento que recibían de parte de otros profesores, directivos y de otros profesionistas, era bajo.
- f. *La mala interacción con los directivos.* Los conflictos con algunas figuras de autoridad (directores, supervisores, jefes de sector) se consideran un incidente crítico importante. Esto por el nivel de afectación personal y profesional en cada uno de los participantes. Este tipo de evento crítico obligó a los involucrados a solicitar cambio de adscripción en otros planteles educativos, niveles de educación básica o cambio total de actividad.
- g. *Los triunfos o fracasos deportivos.* Una característica destacable entre los participantes era la pasión que tenían por la actividad física. Los relatos dan cuenta de eventos deportivos que configuraron de manera importante su personalidad como atletas; y, posteriormente, como entrenadores o docentes. El perder o ganar una justa deportiva ocasionó crisis que provocaron una alta o baja autoestima en cada uno de ellos.
- h. *La falta de instalaciones y materiales.* En todas las menciones se observa una constante en este aspecto. La carencia de instalaciones y equipo provocó desánimo entre el profesorado, sobre todo por la poca valoración sobre su trabajo de parte de la autoridad educativa.



Figura 33

Los incidentes críticos más frecuentes de los educadores físicos



Capítulo 5

Comentarios finales



Capítulo 5

Comentarios finales

5.1. Detonadores que incidieron en la elección de la carrera de educación física

La influencia de los padres, entrenadores y amigos cercanos, así como el gusto por el deporte, fueron los principales detonadores para que los participantes se interesaran por la docencia en educación física.

La acción formativa del profesorado de educación física no terminó en los establecimientos escolares, se extendió hacia otros ámbitos de la comunidad. Estos profesionales de la educación contribuyeron al desarrollo de aprendizajes a través de los medios que les brindaron la actividad física, el ejercicio físico, los deportes y la recreación en las comunidades de influencia.

5.2. Patrones comunes en la construcción de la identidad

En la construcción de la identidad profesional de los educadores físicos, desempeñaron un papel muy importante las instituciones en las que cursaron sus estudios técnicos o profesionales (Huberman et al., 2000), asimismo, los eventos que se presentaron en la etapa de inserción a la docencia. Se reconoce en ese sentido el impacto que tuvieron las escuelas normales en la formación de los participantes, principalmente por el sentido de pertenencia, de responsabilidad social y vocacional que imprimieron en el profesorado incipiente.

La identidad profesional fue gestionada/agenciada durante la etapa de formación inicial docente. Dicha identidad se reforzó o se deterioró durante la etapa de docente novel. Se destaca aquí, la intervención de otros agentes educativos como los profesores de educación física de mayor experiencia en el campo, los directores, supervisores y jefes de sector.

5.3. El ciclo de vida docente y la satisfacción alcanzada en la profesión

La opinión generalizada de los docentes sobre el trabajo desempeñado por más de 30 años en la educación física y el deporte es positiva. En el recuento de experiencias manifiestan alta satisfacción con su profesión. Al respecto, diversos estudios concuerdan en que los docentes valoran y encuentran satisfacción con las actividades dedicadas a la enseñanza y la educación. Además,

dicha satisfacción se basa en el cumplimiento de la tarea (Vaillant, 2010); y que cambia según su experiencia, así como en la etapa de vida en que se ubiquen (Liu & Ramsey, 2008; López de Maturana et al., 2007).

El proceso de ruptura con el mundo laboral fue asumido con serenidad por la mayoría del profesorado participante. En sus relatos se evidencia una actitud positiva hacia la etapa de jubilación (en que actualmente se encuentran). Independientemente de la edad, manifiestan interés para explorar nuevas ocupaciones que los mantengan activos; entre ellas los deportes, actividades artísticas y ocupacionales (decoración, carpintería, jardinería, etc.) Además, mantienen una gran cercanía con el círculo familiar (parejas, hijos, nietos, hermanos), así como lazos de amistad con excompañeros y colegas.

Con relación a la opinión sobre la educación física actual, mencionan que el ejercicio profesional presenta deficiencias. Dicen que ahora los profesores no exigen a los infantes como antes. Visualizan estudiantes pasivos y torpes por pasar tanto tiempo con videojuegos, escasa práctica deportiva y problemas de salud asociados a ella. Destacan que los profesores jóvenes han perdido presencia en las escuelas como consecuencia de la reducción de horas que ha tenido la educación física en los planes de estudio vigentes en México.

Como se puede evidenciar a lo largo del libro, tanto los detonadores que incidieron en la elección de la carrera de educación física, como la forma en que vivenciaron la profesión y la forma en que construyeron la identidad profesional, al final del camino pueden generar satisfacción o insatisfacción en el profesorado. La satisfacción del deber cumplido al concluir el ciclo laboral se transmite a las otras esferas de la vida. En ese sentido, el común denominador de los relatos de este trabajo permite vislumbrar a un grupo de adultos mayores en plenitud de conciencia, con una mirada positiva sobre las etapas previas, viviendo una etapa de jubilación con felicidad y gozo.

Finalmente, quiero mencionar que este ejercicio de investigación cualitativa ha transformado al investigador en mero instrumento de lo investigado; en un ente desnudado por la propia investigación. Y es que abreviar de la experiencia de otros docentes resultó una suerte de aprendizaje vicario; quizá necesario para gestionar de manera más asertiva la investigación sobre la profesión docente, tratando de colocar al ser humano al centro y después al profesional. Sin duda, he aprendido de lo ajeno para reconocer lo propio.

Se espera que estos relatos de vida de educadores físicos resulten de utilidad para las nuevas generaciones de profesionales del área, que también encuentren un asidero para apoyar el crecimiento personal y profesional.



Referencias

- Abbott, A. D. (1988). *The System of Professions: An Essay on the Division of Expert Labor*. The University of Chicago Press.
- Adams R. (1982). Teacher Development: A look at changes in teachers' perceptions across time. *Journal of Teacher Education*, 23(4), 40-43.
- Beezley, W. (1987). *Judas at the Jockey Club and other episodes of the Porfirian Mexico*. University of Nebraska Press.
- Beijaard, D., Meijer, P., Verloop, N., & Jan, D. (2004). Reconsidering research on teacher professional identity. *Teaching and Teacher Education*, 20(2), 107-128.
- Chávez, M. (2006). *La introducción de la educación física en México. Representaciones sobre el género y el cuerpo, 1882-1928* [Tesis de maestría]. El Colegio de San Luis, México.
- Cooper, M. (1982). *The study of professionalism in teaching. Paper presented at American Educational Research Association*. New York.
- Cornejo, M., Faundéz, C., & Besoain, X. (2017). El análisis de datos en enfoques biográficos-narrativos: desde los métodos hacia una intencionalidad analítica. *Forum Qualitative Social Research*, 18(1), 1-25.
- Creswell, J. (2007). *Qualitative inquiry and research design: Choosing among five approaches*. Sage.
- Day, C. (2006). *Pasión por enseñar. La identidad personal y profesional del docente y sus valores*. Narcea.
- Erikson, E. (1980). *Identidad. Juventud y crisis*. Editorial Taurus.
- Erikson, E. (1985). *El ciclo vital completado*. Paidós.
- Erikson, E. (1993). *Infancia y sociedad*. Ediciones Hormé.
- Ferreiro, A. (2004). *La educación física y deportiva en México en el siglo XX. Tesis de doctorado en Educación*. Universidad la Salle.
- Flick, U. (2015). *El diseño de investigación cualitativa*. Ediciones Morata.
- Gibbs, G. (2012). *El análisis de datos cualitativos en investigación cualitativa*. Ediciones Morata.
- Goodson, I. (1994). Studying the teacher's life and work». *Teaching and Teacher Education*, 10(1), 29-37.
- Goodson, I. (2004). *Historias de vida del profesorado*. Octaedro y EUB.

- Huberman, M. (1998). Trabajando con narrativas biográficas. En H. McEwan & K. Egan (Comps.), *La narrativa en la enseñanza, el aprendizaje y la investigación* (pp. 183-235). Amorrortu.
- Huberman, M., Thompson, C., & Weiland, S. (2000). Perspectivas de la carrera del profesor. En B. J. Biddle, T. L. Good, & I. F. Goodson (Eds.), *La enseñanza y los profesores. La profesión de enseñar (vol. I)* (pp. 19-38). Paidós.
- Ingvarson, L., & Greenway, P. (1984). Portrayals of teacher development. *Australian Journal of Education*, 28(1), 45-65.
- Izadinia, M. (2014). Teacher educators' identity: a review of literature. *European Journal of Teacher Education*, 37(4), 426-441.
- Ley General de Educación Superior. (2021). Decreto por el que se expide la Ley General de Educación Superior y se abroga la Ley Para la Coordinación de la Educación Superior. *Diario Oficial de la Federación*, DOF 20-04-21. <https://bit.ly/3tQQoLt>
- Liu, X. S., & Ramsey, J. (2008). Teachers' job satisfaction: Analyses of the Teacher Follow-up Survey in the United States for 2000-200. *Teaching and Teacher Education*, 24(5), 1115-1400.
- López, V. M., García-Peñuela, A., Pérez, D., López, E., & Monjas, R. (2004). Las historias de vida en la formación inicial del profesorado de educación física. *Revista Internacional de Medicina y Ciencias de la Actividad Física y el Deporte*, 4(13), 45-57. <https://bit.ly/3hG6AKO>
- López de Maturana, S. (2010). Historiadevidadebuenosprofesores: experiencia e impacto en las aulas. *Profesorado. Revista de currículum y formación del profesorado*, 14(3). www.ugr.es/local/recfpro/rev143ART10.pdf
- López de Maturana, S., Calvo, C. M., Espinoza, L. A., & Doña, A. (2007). *La construcción sociocultural de la profesionalidad docente: Compromiso social, político y pedagógico*. Proyecto Fondecyt N° 1050621.
- Macdonald, B. & Walker, R. (1974). *Safari*. Centre for Applied research in East Anglia.
- Measor, L., & Sikes, P. (2004). Una visita a las historias de vida: ética y metodología de la historia de vida. En I. F. Goodson (Ed.), *Historias de vida del profesorado* (pp. 269-295). Octaedro.
- Meneses, E. (1998). *Tendencias educativas oficiales en México, 1821-1911* (tomo I). Centro de Estudios Educativos Universidad Iberoamericana.
- Milles, M., & Huberman, A. (1984). *Qualitative data analysis. A sourcebook of new methods*. Sage publications.



- Newman, K. (1979). *Middle-aged, experienced teachers' perceptions of their career development*. Paper presented at The Annual Meeting of the AERA, San Francisco.
- Pascual, C. (2003). La historia de vida de una educadora de profesores de educación física: su desarrollo personal y profesional. *Ágora para la Educación Física y el Deporte*, (2-3), 23-38. <https://uvadoc.uva.es/handle/10324/23636>
- Park, R. (1967). *On Social control and collective behavior*. The University of Chicago Press.
- Real Academia Española. (2019). *Diccionario de la lengua española* (23ª ed.). <https://dle.rae.es>
- Ricoeur, P. (1995). *Teoría de la interpretación. Discurso y excedente de sentido*. Siglo Veintiuno Editores.
- Secretaría de Educación Pública. (2017). *Aprendizajes Clave para la Educación Integral. Educación Física. Educación Básica. Plan y programas de estudio, orientaciones didácticas y sugerencias de evaluación*. SEP. <https://bit.ly/2XxOMKX>
- Secretaría de Guerra y Marina. (1901). *Cartilla de ejercicios militares formado por la Secretaría de Guerra y Marina para que pueda ser aprovechado en las escuelas de instrucción primaria*. Ramón S.N., editor.
- Sikes, P. (1985). The life cycle of the teacher. In S. J. Ball & F. Goodson (Eds.), *Teachers' lives and career* (pp. 27-60). The Falmer Press.
- Tardif, M. (2014). *Los saberes del docente y su desarrollo profesional*. Narcea ediciones.
- Torrebadella, X. (2018). José Sánchez Somoano: un profesor de educación física escolar entre Madrid y México (1887-1913). *Historia y Memoria de la Educación*, 8, 549-596.
- Torres, M. (2005). *La identidad profesional docente del profesor de educación básica en México*. CREFAL. <https://bit.ly/2YVdhSA>
- Tyack, D., & Cuban, L. (2001). *En busca de la utopía. Un siglo de reformas de las escuelas públicas*. FCE.
- Vaillant, D. (2010). La identidad docente. La importancia del profesorado. *Revista Novedades Educativas*, 22(234), 1-17.
- Vaillant, D., & Marcelo, C. (2015). *El ABC y D de la formación docente*. Narcea.



Acerca del autor

Jesús Enrique Mungarro Matus 

Es profesor de tiempo completo y director de la Escuela Normal de Educación Física “Prof. Emilio Miramontes Nájera” de Hermosillo, Sonora, México. Cuenta con perfil preferente PRODEP y es miembro del Sistema Nacional de Investigadores (SNI), nivel “C”.

Líneas de investigación: formación inicial de docentes; ciclos de vida y mercado laboral del educador físico.

correo: enrique.mungarro@gmail.com



Qartuppi, S. de R.L. de C.V. está inscrita de forma definitiva en el Registro Nacional de Instituciones y Empresas Científicas y Tecnológicas (RENIECYT) con el número 1600052.

Qartuppi, S. de R.L. de C.V. es miembro activo de la Cámara Nacional de la Industria Editorial Mexicana (CANIEM) con número de registro 3751.

Docentes de Educación Física
Ciclos de vida e identidad profesional

Esta obra se terminó de producir en marzo de 2022.
Su edición y diseño estuvieron a cargo de:

Qartuppi[®]

Qartuppi, S. de R.L. de C.V.
<http://www.qartuppi.com>



Esta obra se edita bajo una Licencia Creative Commons
Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional.

Docentes de Educación Física

Ciclos de vida e identidad profesional

El autor se apoya en el método biográfico-narrativo para recuperar las voces de los pioneros de la disciplina en el estado de Sonora, quienes ofrecen una mirada profunda sobre los procesos que subyacen a la configuración identitaria, los periodos críticos, los desafíos de la carrera docente y el retiro del campo de la educación física hasta asimilar la etapa de jubilación. El texto incita a la reflexión sobre el pasado y porvenir de una profesión desde la óptica de los participantes. Es un texto recomendado para las nuevas generaciones de docentes de educación física, deportes y recreación, quienes podrían encontrar respuestas a sus inquietudes personales o laborales.



Qartuppi®

ISBN 978-607-8694-XXX
DOI 10.29410/QTP.22.02